



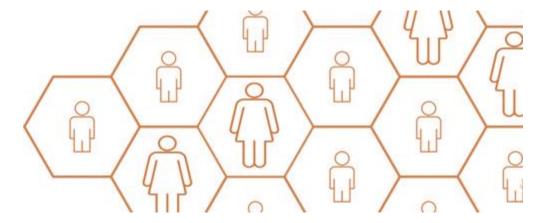
Informe:

Impacto Covid-19 en el municipio de Ciudad Real. Mirada desde el género













Contenidos y Redacción: Alberto J Hervás (Sociólogo)

Equipo de trabajo: Ma Cabeza Huete

Gema Ma Hernández

Raúl Hervás





Índice de contenido

1. Objetivos y alcance del estudio	5
1.1. Características de la muestra	7
1.2. Relación de personas y entidades entrevistadas	8
2. Impacto sobre los principales ámbitos vitales	.10
2.1. ¿Cómo te sientes en general?	
2.2. ¿Evolución de los principales ámbitos vitales?	.11
2.2.1. Evolución del estado personal	
2.2.2. Evolución anímica y emocional	.14
2.2.3. Evolución de las relaciones sociales y familiares	.15
2.2.4. Evolución de la convivencia dentro del hogar	
2.2.4.1. Violencia de género	.20
3. IMPACTO EN LA SALUD	.27
3.1. Evolución del estado de salud	.32
3.2. Nivel de información sanitaria sobre la pandemia	
4. IMPACTO EN LOS HÁBITOS COTIDIANOS	.39
4.1. Hábitos para la conciliación	.43
4.1.1. Red de apoyo ante situaciones de emergencia o necesidad	.48
5. BRECHA DIGITAL	
5.1. Equipamiento para el uso de internet	.51
5.2. Uso de internet	.55
5.2.1. Uso de internet para gestiones laborales y de empleo	.56





5.2.2. Uso de internet para gestiones administrativas, bancarias,	57
5.2.3. Uso de internet para formación y cursos online	59
5.2.3.1. Efectos sobre los estudios	60
5.2.4. Otros usos de internet	66
6. IMPACTO EN EL MERCADO DE TRABAJO	70
6.1. Desempleo	70
6.2. Contratación	74
6.2.1. Contratación por tipo de contrato	79
6.3. Afiliación a la Seguridad Social	80
6.4. Cambios en la situación personal de actividad económica	83
6.4.1. Evolución en la situación de la población ocupada	85
6.4.2. Incidencias entre la población ocupada	87
6.4.3. Teletrabajo	
7. INGRESOS	93
7.1. Nivel de ingresos por salarios	93
7.2. Nivel de ingresos por prestaciones y subsidios	96
7.3. Impacto de la pandemia en los ingresos	98
8. VULNERABILIDAD	102
8.1. Vulnerabilidad a corto plazo	102
8.1.1. Rasgos de vulnerabilidad severa	105
8.1.2. Rasgos de vulnerabilidad leve	107
8.2. Necesidad de apoyo público a corto plazo	108
9. PRINCIPALES PREOCUPACIONES	117





9.1.	Preocupación por los efectos en el municipio	117
	Efectos que más preocupan	
	Acuerdo con las medidas generales de regulación y control	
	VALORACIÓN DE LA CRISIS SANITARIA COVID-19	
10.1.	Información recibida sobre la evolución de la pandemia	126
10.2	Valoración sobre la aestión de la pandemia	129





1. Objetivos y alcance del estudio

Objetivos de estudio

"Minimizar el impacto social de la crisis sanitaria, mediante el diseño participativo de políticas públicas dirigidas al diseño de líneas estratégicas, planes de actuación y medidas de atención que faciliten una intervención global coordinada para dar respuesta a este desafío, en la que todas las instituciones públicas, privadas y la misma sociedad ciudadrealeña se impliquen para que, en la medida de lo posible, los derechos y oportunidades de todas las personas se vean lo menos afectados, teniendo especialmente en cuenta desde la perspectiva de género:

- la erradicación de la discriminación en el acceso al empleo y las nuevas tecnologías.
- la violencia machista
- las medidas de escudo social dirigidas a población en riesgo sanitario y la población vulnerable.

El estudio que se propone pretende alcanzar este objetivo general a través de los siguientes objetivos específicos:

Objetivo específicos

OE1: Estudio de la prevalencia de desequilibrios y brechas que en función del género afecten al estatus socioeconómico y laboral de la población municipal

- Recopilar datos objetivos y estadísticamente representativos que ayuden a valorar y conocer el grado en que el género ha incrementado las brechas existentes respecto a los principales indicadores socioeconómicos en los ámbitos de bienestar y calidad de vida, conciliación, empleo y empleabilidad, ingresos, formación, violencia machista y accesibilidad a recursos, en particular a los recursos tecnológicos.
- Incidencia del empleo y las condiciones laborales sobre la población en general, y femenina en particular.
 - Implantación y cobertura de medidas de conciliación
 - Impacto social del teletrabajo
- Identificar las condiciones de segregación acumulada o trato discriminatorio que puedan agravar la desigualdad y desprotección de ciertos colectivos de mujeres a la hora de acceder a los recursos de empleo, tecnológicos y de mejora de las condiciones de vida.





OE2: Mejora del sistema de protección social (sanitaria, económica, educativa, psicosocial...), de acceso a los servicios y prestaciones públicas de la población en general y en particular de las mujeres/familias que contribuya a subsanar las negativas consecuencias personales y sociales derivadas de la crisis sanitaria.

- Impulsar políticas participativas de prevención y lucha contra la discriminación de género en el acceso al empleo y a las esferas de decisión que generen un cambio de mentalidad y promuevan el compromiso político y del conjunto de agentes sociales hacia las mujeres para erradicar y denunciar cualquier forma de discriminación y violencia contra las mujeres.
- Crear redes y estructuras de participación/intervención específica que mejoren la eficiencia de las medidas puestas en marcha por el conjunto de administraciones y agentes sociocomunitarios que trabajan en el diseño e implementación de políticas para paliar el impacto de la crisis sanitaria en los ámbitos de bienestar social y el empleo de la mujer, la violencia de género y el acceso a sociedad de la información
- Ampliar el acceso a recursos (prestaciones) y servicios asequibles de calidad en función de las necesidades detectadas

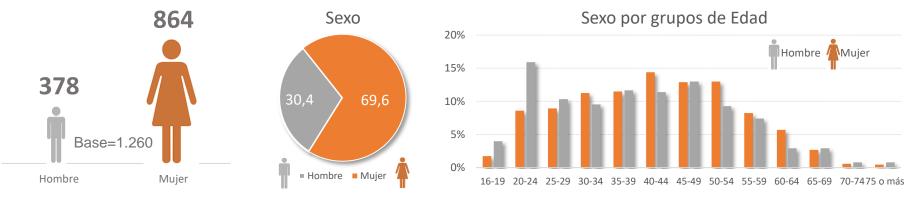
OE3: Mejora de las políticas municipales y la respuesta de los recursos municipales para la prevención, la atención y la lucha contra la discriminación de género, mediante el diseño de medidas eficientes de (re)construcción a futuro que establezcan a nivel municipal las bases de una sociedad resiliente, del bienestar y plenamente equitativa.

- Visibilizar la problemática y las brechas que sufre el colectivo femenino potenciando su participación social a través de órganos permanentes de participación a nivel político y socio comunitario.
- Diseñar medidas especiales para la inclusión sociolaboral y la mejora de la empleabilidad contra las barreras de acceso al empleo
- Mejorar la oferta y la cobertura de los recursos y las prestaciones para la accesibilidad a la sociedad de la información.





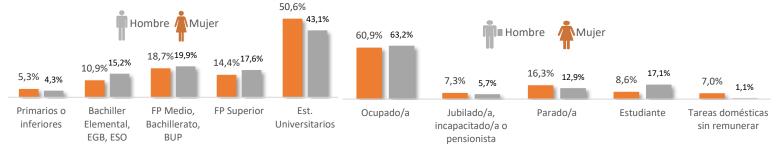
Características de la muestra



Estudios terminados

Actividad principal **■** Hombre

País de nacimiento



Situación de convivencia

Mujer Hombre Hombre Mujer 94,9% 97,4% 58,4% 27,2% 17,5% 10,1% 11,5% 7,5% 6,5% 6,4% 3,4% 0,9% 2,7% 1,7% 1,7% Otra situación Pareja con/sin hijos/as Solo/a con mis hijos Solo/a España Otro país UE Fuera de la UE Con padres, hermanos/as...





1.2. Relación de personas y entidades entrevistadas

La elaboración de este estudio no habría sido posible sin la colaboración activa y desinteresada de personas expertas y/o profesionales que, como integrantes de administraciones públicas, entidades y organizaciones representativas a nivel municipal han participado desinteresadamente en la elaboración de este estudio. Nuestro más sincero agradecimiento a todas ellas y a las siguientes entidades:

	or a distance and a second of a race engagement of a race engagement of a race engagement of a race engagement			
Alonso Morilla - Coordinador	Asociación Geoalternativa			
Ana Hinchado - Coordinadora provincial C. Real	Asociación de Mujeres OPAÑEL			
Mari Ángeles - Área de Empleo	ASOCIACION de Mujeres OFANEL			
Personal Técnico	Asociación para la Mediación e Intervención Familiar de CLM			
Segundo Alcázar	Banco de Alimentos de C. Real			
José María Cabanes	Cámara de Comercio de C. Real			
Julio de la Cruz - Coordinador	Centro de la Mujer C. Real			
Matilde Hinojosas. Concejala	Concejalía de Acción Social			
Felipe Turrillo	Concejalía de Educación			
Ignacio López -Coordinador Centro de C. Real	Fundación CEPAIM			
Carlos Ruiz - Director territorial	Fundación dal Carretoriada Citara ISS CLM			
María Santiago - Coordinadora provincial C. Real	Fundación del Secretariado Gitano - FSG-CLM			
Nieves Peinado - Portavoz	Grupo Municipal Unidas Podemos del Ayuntamiento de C. Real			
Mari Ángeles Mur - Concejala	Grupo Municipal Popular del Ayuntamiento de C. Real			
Mª Vicenta Mayoralas. Medica de Urgencias	HGC de Ciudad Real. Servicio de Urgencias			
Rafael Morales- Director Gerente	Instituto Municipal para la Promoción Económica, Formación y Empleo			
Eva Navarro - Técnica de Desarrollo Local	(IMPEFE)			
Ivan Dyso – Promotor	Red de Apoyo Social			
Pedro Muñoz - Secretaría de Empleo y Formación	0/12/12-12-00-00			
Celia Ruiz - Área de la Mujer e Igualdad	Sindicato CC.00			
Arturo Prieto - Presidente	Controlled Con Viscotte de Boul Civile d'Est			
José Mª Martín- Vicepresidente	Sociedad San Vicente de Paul Ciudad Real			
Diego Murillo - Director	La Tribuna de Ciudad Real			

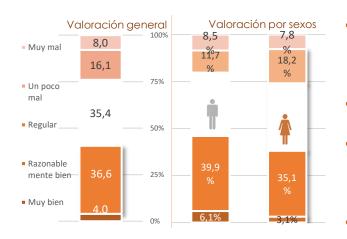




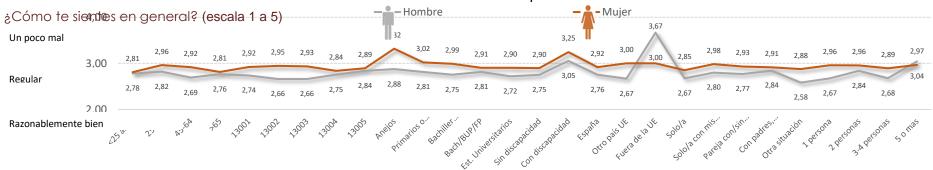


2. Impacto sobre los principales ámbitos vitales

2.1. ¿Cómo te sientes en general?



- La valoración de la población sobre su estado en general revela una discreta sensación de bienestar, donde lo más habitual es sentirse razonablemente bien (36,6%) o regular (35,4%). Más preocupante es que una cuarta parte se autopercibe mal (16,1%) o muy mal (8,0%).
- Sentirse muy bien resulta inusual (4,0%). Dentro de ello, los hombres duplican (6,15%) a las mujeres.
- Al menos una de cada cuatro mujeres (26,0%) se percibe "un poco mal" o "muy mal"; entre los varones esta sensación desciende a uno de cada cinco (20,2%). En esa misma línea, prácticamente la mitad de varones (46,0%) se describen "razonablemente bien" o "muy bien", ocho puntos porcentuales más que sus compañeras.
- En promedio, las mujeres señalan una puntación menos optimista que sus compañeros (sig:0,10). De manera transversal su malestar es superior en todas las categorías de estudio, salvo en dos casos: la población migrante de fuera de la UE y los hogares más numerosos donde residen al menos cinco personas.



• Las mujeres con una percepción más negativa se concentran entre las residentes de los anejos municipales y las que cuentan con diversidad funcional (poseer discapacidad empeora la percepción tanto en hombres como en mujeres). El pesimismo también se eleva en promedio entre las de 25 a 64 años de edad, las que viven solas, solas con sus hijos/as o con otra persona.





2.2. ¿Evolución de los principales ámbitos vitales?



- Los ámbitos de mayor resentimiento son los relacionados con el estado anímico y emocional, las relaciones sociofamiliares y a nivel personal.
- 2 de cada 3 personas (67,6%) cataloga su estado anímico y personal peor que antes; de ellas el 13,3% mucho peor.
- En empleo ocupa un nivel intermedio de preocupación. 1 de cada 6 personas tiene una situación profesional mucho peor que la de antes de la pandemia. En conjunto el 45 por ciento de la población valora negativamente su situación profesional actual.

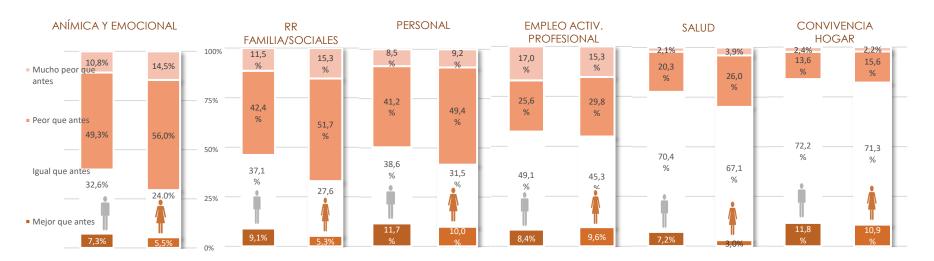
La salud se considera que ha ido a peor para al menos la cuarta parte de la ciudadanía (27,7%).

relaciones dentro del hogar constituyen el escenario con menos impacto. Para 7 de 10 cada ciudarealeños/as, su vida en el hogar continua igual que antes de la pandemia. otro lado, quienes Por notan empeoramiento (1 de cada 6 personas) superan a quienes han consolidado su convivencia (1 de cada 10).





- Por sexo, las mujeres perciben una evolución más desfavorable que los hombres en todos los ámbitos, aunque tales diferencias tan solo pueden aseverarse sobre cuatro de los seis ámbitos de estudio: el estado personal (sig=,022), el anímico y emocional (sig=,001), las relaciones socio familiares (sig=,000) y la salud (sig=,000).
- Las valoraciones respecto a la convivencia en el hogar y la situación profesional, evolucionan de forma similar en ambos sexos sin que puedan establecerse diferencias relevantes a nivel estadístico.
- La convivencia en el hogar y la salud constituyen los apartados que menos se han deteriorado, manteniéndose mayoritariamente igual que antes de la crisis sanitaria.



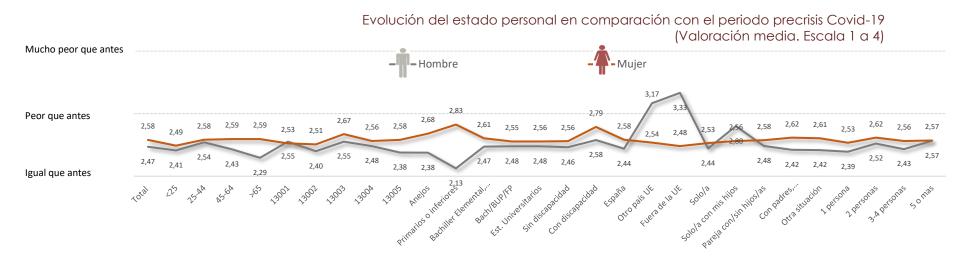
• Dentro de este grupo de factores, el mayor efecto de asociación tiene lugar entre la percepción que se tenga a nivel personal y el estado anímico y emocional (r=,637), lo que incrementa aún más la conveniencia de facilitar actividades y estímulos positivos que eviten que estas esferas puedan lesionarse dentro de la ciudadanía municipal.





2.2.1. Evolución del estado personal

- 6 de cada diez mujeres del municipio manifiestan una evolución negativa a nivel personal durante la crisis sanitaria; una de ellas incluso mucho peor. Este factor se encuentra muy íntimamente vinculado a su estado anímico (r=,648)
- La población femenina se autopercibe casi sistemáticamente peor que los hombres a lo largo de los distintos colectivos de estudio. Dentro de este contexto, **Ilama la atención la deteriorada situación que describen los varones migrantes y los monoparentales**, señalando valores por encima de los promedios generales de su grupo y también de las mujeres.



- Entre las mujeres, poseer algún tipo de discapacidad o carecen de formación académica agrava un más la percepción de una evolución más desfavorable. El nivel formativo, y alcanzar al menos los estudios de nivel secundario parece ofrecer una mayor protección y mejor percepción personal.
- La edad de las mujeres sugiere una cierta linealidad, provocando que a medida que se crece en años sea más probable recibir un juicio más crítico sobre la evolución del estado personal. En ese sentido, las mujeres de menos de 25 años son las que señalan una evolución más favorable durante el periodo de pandemia. En los varones, la tendencia difiere y en conjunto mejora con la edad, salvo entre los de 25-44 años.
- Los hogares con dos personas, donde al menos una es mujer, empeora la percepción personal; también cuando se convive con los padres.



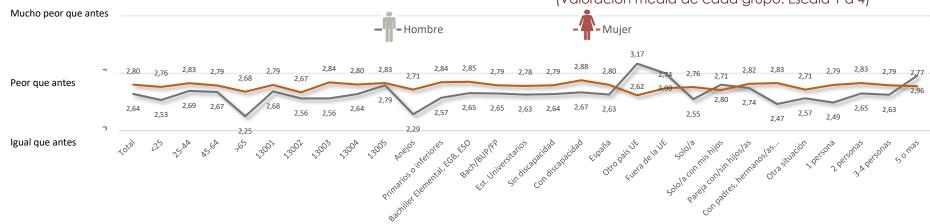


2.2.2. Evolución anímica y emocional



- La mayor disconformidad con el estado anímico y emocional tiene lugar, según la edad, entre los 25-64 años, especialmente en mujeres. Por el contrario, la población más adulta, por encima de los 65 años de edad señala un mayor optimismo, de forma destacada sus varones.
- La población de los anejos describe en general una mejor evolución que la capitalina. Sus varones apenas manifiestan empeoramiento en su evolución anímica, lo que contrasta notablemente con el promedio que arrojan las mujeres.
- Las respuestas de las mujeres de la muestra ponen de relieve el importante vínculo que para ellas conforman su estado anímico y emocional con su autoimagen personal (r=,648) y la calidad de sus relaciones sociofamiliares (r=,415).

Evolución del estado anímico y emocional en comparación con el periodo precrisis Covid-19 (Valoración media de cada grupo. Escala 1 a 4)



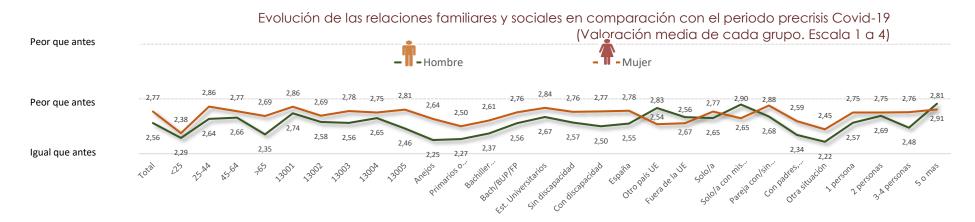
- El teléfono de atención psicológica puesto en marcha desde la Concejalía de Acción Social con 14 profesionales voluntarias/os en psicología, ha atendido a 128 personas. Junto a la atención vial e-mail, se han reorientado consultas al área de integración social y a otros servicios del Ayuntamiento.
- A nivel de servicios la pandemia no ha variado sustancialmente los motivos de intervención y aunque las personas acuden con mayores sintomatologías de tristeza y ansiedad, con ciertas tendencias a la depresión, no suelen entrar en ella. En el caso de las mujeres la sobrecarga de tareas que normalmente ha supuesto la convivencia más continuada en el hogar, en especial con hijos/as menores, ha derivado de forma notable en una menor dedicación a sí mismas y a rebajar su autocuidado.





2.2.3. Evolución de las relaciones sociales y familiares

 Las mujeres perciben de manera transversal una evolución más negativa que los varones respecto a la cantidad o calidad de sus relaciones sociales y familiares. Los hombres con mayores problemáticas en estos ámbitos se focalizan en los que viven solos con sus hijos, son migrantes, o residen en hogares con cinco miembros o más.



- Los principales retrocesos en las relaciones sociales y familiares se ubican entre las mujeres de 25 a 44 años, las que cuentan estudios con estudios universitarios y conviven en pareja (con o sin hijos/as). Las mujeres de más de 65 años, las que residen en los anejos o poseen discapacidad soportan las mayores brechas de percepción con respecto a los hombres de sus categorías.
- Por nacionalidades, mientras que las mujeres españolas perciben un mayor deterioro en sus redes de contactos que ellos, entre la población migrante son los hombres los que más se resienten.
- Los colectivos con menos cambios en sus relaciones se sitúan entre los varones más jóvenes (<25 años) y los de mayor edad (>65 años); vivir en las pedanías fuera de la capital o en hogares familiares, también hace más confortable la situación para los hombres.
- El personal técnico encuadrado en programas de dinamización vecinal destaca:
 - Para muchos grupos de población sus habituales fórmulas de relación y su sistema estructural de relaciones familiares se han visto mermados en áreas tan interiorizadas como el acompañamiento y los cuidados a la familia en la salud o la gestión de los procesos de duelo.
 - El importante retroceso anímico de las mujeres que no tienen familia y viven solas ante la merma de contacto en la red barrial, la imposibilidad de estar en contacto con todo el mundo o cierta tendencia a encerrase un poco más en los propios problemas.





Las actividades de corte más social han exigido a las entidades sociales la reorientación de sus actividades en gran parte de casos hacia una labor más psicosocial de acompañamientos personalizados y seguimientos telefónicos. En cualquier caso, dos grandes factores han podido ocasionar una progresiva falta de interés por la participación incluso en actividades que sí podían llevarse a cabo.

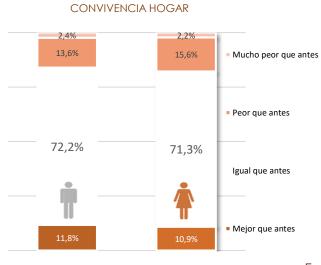
- Gran parte de las personas de estos programas han vivido como miembros de su familia, o bien, se veían afectados en su salud o se han quedado sin trabajo o las actividades que llevaban a cabo (mercadillos, trabajos ocasionales,...) se han restringido.
- Las nuevas formas de relación con la administración han generado el sentimiento de "sentirse bastante solos/as" en la tramitación y acompañamiento de ayudas.
- A nivel de ocio, el número de hijos es determinante. Aquellas mujeres con hijos menores han tenido mayores dificultades para participar en las propuestas de actividades o en las que han podido participar estaban orientadas al ocio de los menores.
- A pesar de que la población más joven señala de manera generalizada un bajo impacto de la actual situación en sus contactos sociales y familiares, desde las entidades sociales entrevistadas se aconseja reforzar los programas de ocio normalizado orientados hacia la población joven y adolescente de los barrios más vulnerables y que durante la pandemia han quedado en pausa.
- Destacan las referencias a la mayoritaria implicación de las mujeres en torno a los 45-50 años para la participación en estas propuestas y su notable capacidad de adaptación a la nueva situación sobrevenida.





2.2.4. Evolución de la convivencia dentro del hogar

• Para la gran mayoría de la población la convivencia dentro del hogar mantiene unos altísimos niveles de normalidad. En conjunto, 7 de cada diez vecinos/as (71,7%) conviven sin cambios respecto al periodo anterior a la pandemia, a las que hay que añadir otro/a más que incluso percibe algún tipo de mejoría.



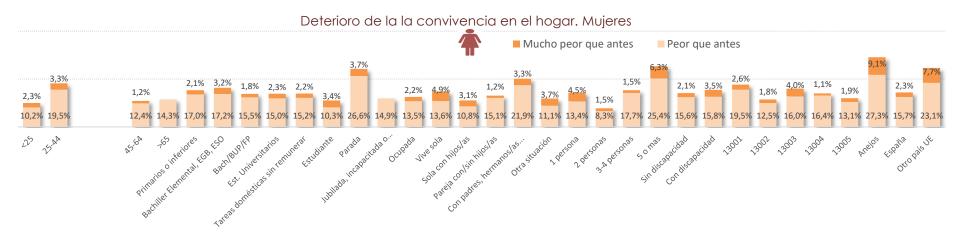
- En el otro lado, uno de cada seis hogares (17,3%) experimenta un deterioro en sus relaciones. Afortunadamente los episodios más críticos son muy minoritarios y se restringen a una estrecha horquilla del 2-2,5 por ciento de la población municipal.
- Las mujeres manifiestan de forma sistemática una mayor incomodidad o degradación en sus relaciones dentro del hogar. Los mayores deterioros de la convivencia dentro del hogar se señalan de forma destacada entre las mujeres residentes de los anejos y las mujeres migrantes procedentes de otros países de la UE.
- Entre los varones tres factores parecen determinantes para disparar su descontento con su actual modo de convivencia. Dos de ellos, tener menos de 25 años de edad o ser padre monoparental les separan notablemente de la visión que tienen las mujeres en tales situaciones; en cambio, vivir solo o sola, iguala el descontento entre sexos.

Evolución de la convivencia dentro del hogar en comparación con el periodo precrisis Covid-19 (Valoración media de cada grupo. Escala 1 a 4) Peor que antes – Hombre 2.05 2,12 2,11 2.07 2,08 2,07 2,09 Igual que antes 2,19 2,06 2,07 2,05 2,00 2,03 2,00 2,00 2,00 1.94 1.82 au Solola centistinios mioslas pates, italia la laterda a estatas estatas sonas sona Mejor que antes 52 22 44 1224 42 1302 1302 1302 1302 1308 1308





- Por edades, los grupos extremos de edad se revelan menos uniformes:
 - o las mujeres perciben un incremento en las probabilidades de que el clima del hogar empeore entre los 25-44 años o superados los 65 años de edad.
 - o los hombres, mantienen una paulatina linealidad y alcanzan sus mayores niveles de confort a partir de los 65 años de edad. En definitiva, la conformidad de las mujeres de menos de 25 años de edad dentro de su hogar contrasta con la visión negativa de sus homólogos hombres; además, mientras que las mujeres de más 65 años se sitúan en una de las etapas con mayores incidencias en su vida hogareña, los varones, por el contrario, señalan su momento más confortable.
- El nivel formativo establece una linealidad positiva más definida en el caso de las mujeres, favoreciendo un mejor clima de convivencia a medida que su cualificación académica mejora.
- Poseer una discapacidad también eleva para las mujeres las dificultades para una convivencia normalizada por encima del promedio general, constituyendo otro de los aspectos donde el gap con los hombres se hace más evidente.
- En relación al tipo de familia, las mujeres monomarentales son las que menos impacto señalan dentro de las relaciones del hogar, contrastando claramente con el pico de insatisfacción que esta situación provoca entre los varones monoparentales.



La prolongada situación y giros que las expectativas y previsiones de la población están sufriendo también están afectando a su capacidad de respuesta: tras un primer momento generaron, desde el punto de vista vecinal e incluso intrafamiliar, mucha energía y ganas de salir hacia adelante, con mucha solidaridad entre personas y un buen funcionamiento de las redes de apoyo en los barrios; pero se ha acusado el desgaste a nivel intrafamiliar especialmente en los casos con presencia de desempleo y de incertidumbre económica.
 Los conflictos en estas situaciones suelen tener un mayor carácter intergeneracional con miembros adolescentes que arrastran dinámicas apáticas hacia los estudios o el empleo.





- A nivel emocional se destaca el proceso de contención que han llevado muchas mujeres:
 - o En hogares con menores, para no transmitir mayores niveles de estrés a la prole
 - o El incremento de la violencia de control (teléfono, conversaciones, wasaps, redes sociales),...
 - El esfuerzo de apoyo educativo (clases y tareas online) exigido a las familias ha sido muy importante, pero en el caso de mujeres que no tienen los medios técnicos en el hogar o un nivel de estudios para apoyar a su prole en las tareas del colegio ha supuesto una fuente más de frustración para muchas de ellas.

Circunstancias de esta naturaleza han generado que muchas mujeres se hayan olvidado de sí mismas y se hayan centrado en otros cometidos como la obtención de recursos (económicos o ayuda de alimentos, el ingreso mínimo vital, la ayuda extraordinaria de la Junta...) o ha derivado en un mayor sometimiento y contención de las mujeres con sus parejas para evitar conflictividades y situaciones violentas o de maltrato.

- Las relaciones intergeneracionales determinan de forma notable la calidad de la convivencia en el hogar de las mujeres. Si de forma generalizada la presencia de hijos en el hogar constituye para ellas un refuerzo en la convivencia, la de los padres suele estar más asociada a cierto deterioro.
- El número de miembros en el hogar resulta importante a dos niveles:
 - Las mujeres que conviven solas o con otras personas fuera de cualquier lazo afectivo o familiar, también constituyen segmentos prioritarios sobre los que establecer medidas de apoyo a la convivencia y la corresponsabilidad.
 - A nivel general, la presencia de un mayor número de miembros en el hogar incrementa la probabilidad de percibir un empeoramiento de la convivencia doméstica.
- Los grupos de mujeres que experimentan los mayores agravamientos de la convivencia en el hogar son:
 - Más de la tercera parte de las mujeres residentes en los anejos valora negativamente su situación; una de cada diez (9,1%) la califica de mucho peor que antes de la pandemia.
 - Estar en desempleo, ser mujer migrante o residente en hogares numerosos es determinante para elevar la insatisfacción con la evolución de la convivencia por encima del 30 por ciento de ocasiones. Dentro de ellas, los mayores agravamientos los sufren las mujeres europeas migrantes (7,7%) y las que habitan en viviendas con 5 personas al menos (6,3%).
 - o Por edades, el deterioro es más evidente entre las mujeres con edades entre 25-44 años (22,8%)
 - Poseer discapacidad no establece diferencias significativas en la situación de las mujeres.
 - Vivir sola no evita la conflictividad: una de cada seis mujeres que vive sola experimenta algún tipo de inconveniencia o problemática.
 Las mujeres solas señalan un mayor agravamiento de su convivencia que las mujeres que viven en pareja o las que viven solas con sus hijos/as.
 - En función de la composición del hogar, los mayores deterioros se señalan entre las mujeres que viven en familia con padres, hermanos, ...





Desde el Centro de la Mujer el número de mujeres atendidas ha experimentado un notable incremento, pero desde otros recursos las actuaciones con las familias y las parejas no han variado tan significativamente en número ni frecuencia debido a que las limitaciones para la atención personalizada impuestas por la pandemia no han permitido transferir en su totalidad las demandas reales en intervenciones. En cualquier caso, los/as profesionales recalcan la falta de recursos para atender la actual demanda en estas áreas.

El confinamiento y la situación económica han tenido un efecto relativo en la convivencia de las parejas y en los casos de deterioro han sido predominantes los acuerdos a los procesos contenciosos. Las cifras del Consejo General del Poder Judicial manifiestan un descenso en las demandas de separaciones y divorcios del segundo trimestre de 2020 respecto al primer trimestre, aunque tras esta bajada podría situarse la inhabilitación, a consecuencia de la pandemia por coronavirus, de los plazos procesales y de las plataformas para presentar tales demandas relacionadas con divorcios y separaciones o la modificación de medidas de guarda, custodia y alimentos de hijos/as.

2.2.4.1. Violencia de género

En el aspecto concreto de las relaciones de pareja los/as profesionales consultados/as de las entidades locales que trabajan con familias y género concuerdan en que la pandemia constituye sin duda un estado de estrés significativo. Su incidencia no puede valorarse de manera aislada sino en interacción con los factores de riesgo previos a la misma: si para unas parejas o familias la pandemia ha supuesto un estado sin cambios o de mejoría se entiende que responde a que previamente existían factores de protección que lo han hecho posible; para otras en situación de mayor debilidad, este periodo en cambio ha acelerado o explicitado un deterioro significativo en su relación.

Los aspectos que consideran clave para la mejora del clima de convivencia pasan por aspectos como un buen sistema de comunicación, de reparto de responsabilidades en el hogar, una buena conciliación familiar,... El momento evolutivo de la pareja es fundamental, también la presencia o no de hijos/as y las edades de estos/as: la presencia de hijos/as infantiles, ha potenciado mucho la conciliación; sin embargo, la presencia de hijos/as a partir de 3-4 años de edad o de adolescentes puede posibilitar un deterioro más significativo.

- El 16,3% de las mujeres que viven con su pareja (con o sin hijos), declara un empeoramiento de la convivencia en el hogar.
- La conflictividad en las mujeres con hijos/as alcanza por igual tanto a las que viven en pareja como a las que no. En las emparejadas es más frecuente el empeoramiento, aunque la incidencia de la gravedad suele ser menor.

A nivel psicosocial la pandemia está teniendo efectos nocivos sobre la salud mental de las personas, siendo un caldo de cultivo perfecto para el conflicto. Las medidas derivadas del confinamiento y la restricción de movilidad han intensificado el riesgo de violencia de género y ocasionado





que muchas mujeres y sus hijos/as se hayan encontrado en una especial situación de vulnerabilidad e incertidumbre al verse forzados/as a una convivencia continuada con sus agresores o potenciales agresores, incrementando su aislamiento emocional y minando su autonomía.

La violencia contra las mujeres y niñas se profundiza en escenarios de crisis. Todas las instituciones y observatorios relacionados con la violencia de género, locales y externos, informan de su incremento en el contexto global del Covid-19. Al mismo tiempo que se incrementa su exposición a la violencia se han visto también limitados los accesos a los canales de ayuda. El actual contexto socioeconómico augura un previsible aumento del empobrecimiento y de la vulnerabilidad de las mujeres, lo que está facilitando que las principales causas que frenan las denuncias a sus agresores como son los miedos a sus represalias y falta de autonomía originada en la dependencia económica de éstos, alerta de las mayores dificultades a medio plazo para que muchas de ellas puedan salir de las situaciones de violencia a las que puedan estar siendo sometidas.

Se insiste en dos puntos: en la necesidad de generar medidas específicas para dar atención y protección eficaz en el marco de la pandemia; y, que la información sobre los recursos y los protocolos de actuación para la prevención y la denuncia adopten todo tipo de estrategias para mejorar su comprensión y accesibilidad. La falta de información en un contexto tan complejo afianza la sensación inseguridad y de desprotección en las mujeres, al mismo tiempo que acrecienta la de impunidad en los agresores.

En relación con la necesidad de potenciar las políticas municipales de comunicación con perspectiva de género, otra de las amenazas que ha visto la luz durante esta pandemia es un cierto crecimiento y radicalización en el rechazo hacia las políticas de género y en general hacia los mensajes igualitarios y feministas, con el consiguiente riesgo de traducirse en una menor sensibilidad hacia las violencias machistas y una normalización de comportamientos discriminatorios y sexistas. La ciudadanía, el gobierno municipal y, especialmente, las/os profesionales que trabajan en entidades con competencias en convivencia, diversidad, equidad, diversidad, inclusión y/o violencia contra la mujer, identifican en los movimientos feministas una herramienta aliada que ha desempeñado un papel clave en los cambios sociales a favor de la igualdad en la localidad y en el conjunto de nuestra sociedad, pero alertan de un cierto retroceso en el calado de esta visión. En ese sentido, muestran su preocupación por el atrincheramiento que desde un sector minoritario de la población se está generando contra las mujeres y los movimientos feministas postulando de manera sesgada que buscan tener más poder que los hombres (hembrismo vs machismo) o utilizando de forma recurrente e interesada las movilizaciones del 8 de marzo como las causantes de la propagación de la Covid-19.

El desacuerdo con estas convicciones heteropatriarcales es mayor entre los/las jóvenes que en los segmentos poblaciones superiores, probablemente debido a su mayor información y cercanía respecto al feminismo

Volviendo a los datos sobre violencia machista en 2020, su incremento debe interpretarse desde la importante transformación que la violencia física ha sufrido a raíz de los confinamientos hacia formas menos explicitas e identificables como son la violencia de control, prioritariamente psicológica, pero también de control económico, que incide negativamente sobre la salud mental de las mujeres: la falta de espacios para la intimidad y el desahogo exterior o para plantearse opciones y decisiones han generalizado una mayor sensación de angustia, estrés y ansiedad en las mujeres víctimas.







Los incrementos en el uso de la línea 016 de atención contra el maltrato, tanto en su uso telefónico como online, especialmente durante el mes abril y el tercer trimestre del año se unen a los datos del Consejo General del Poder Judicial: la violencia sobre la mujer en la provincia aumentó casi un 14% en los meses de verano, sobre el tercer trimestre del año anterior. También se incrementan en un 9,18% el número de asuntos registrados en los juzgados con competencia en violencia sobre la mujer, con un predominio de delitos de lesiones y maltrato.

- A nivel local del partido judicial de Ciudad Real, los datos registrados en el segundo y tercer trimestre de 2020 en cuanto al número de denuncias por violencia de género y de órdenes de protección a mujeres registran un descenso, que en opinión de las entidades no se corresponde con el importante incremento de la violencia psicológica y que puede atribuirse a distintas causas:
 - La falta de operatividad de los recursos de detección temprana como son la red de atención temprana de los centros de salud y la red de servicios sociales.
 - Los juzgados siguieron funcionando, pero de manera poco ágil y acumulando retrasos. Los sistemas de atención jurídica y psicosocial para atender la problemática de la violencia de género ya mostraban importantes rasgos de saturación previos a la pandemia y barreras previas que han limitado la atención y protección a las víctimas, así como la sanción a los agresores.
 - El respiro que han podido ofrecer la "desescalada" y la "nueva normalidad" frente a las fases previas de control y violencia sufridas durante el confinamiento puede aletargar las iniciativas de algunas mujeres para poner fin a la situación de violencia que padecen.
 - La importante merma tanto cuantitativa como cualitativa que el empleo femenino está experimentando en los niveles más precarios del mercado de trabajo local, está erosionando aún más la autonomía e independencia de las mujeres, lo que inevitablemente acaba entorpeciendo su proceso de toma de decisiones y dificultando su salida de hogares violentos.





• Las opiniones recogidas redundan en la prioridad de garantizar la continuidad de los servicios esenciales para responder a la violencia de género y desarrollar nuevas modalidades para la atención en este nuevo contexto, enfatizando los orientados a atender la violencia de pareja en las relaciones familiares y la violencia sexual. De igual modo, es fundamental potenciar el apoyo a las organizaciones y redes de mujeres y en general los espacios organizativos feministas y de mujeres en la respuesta humanitaria frente a la crisis.

Los servicios de atención locales han tenido dificultades para responder a los casos de violencia durante una situación como la actual, debiendo adaptarse para garantizar la máxima cobertura a las mujeres del territorio municipal dentro de las excepcionales medidas de movilidad y accesibilidad. La incertidumbre inicial sobre las dimensiones y la duración de la crisis sanitaria ha derivado en que muchas de las medidas se adoptaran al mes de iniciada la emergencia, lo que ha generado vacíos legales e informativos que han impactado en la seguridad de las mujeres y de sus familiares.

Por otro lado, las restrictivas normas sociales y los estereotipos de género también han limitado la capacidad de las mujeres para acceder a los servicios de mujer. La cuarentena y las medidas de confinamiento o de restricción de la movilidad se han convertido en nuevas barreras para acceder a los recursos especializados en busca de asesoramiento y/o protección: al margen de la pandemia muchas mujeres desconocen aún de su existencia, las distintas vías para contactar con ellos y garantizar su anonimato o cómo llevar a cabo una denuncia en caso de sufrir una agresión, física, sexual, psicológica o de cualquier otro tipo; dudas que se agravan en situaciones de toque de queda, confinamiento, ...Desde la Concejalía de Igualdad, el Centro de la Mujer y la red de asociaciones feministas y de mujeres se ha intentado que la información llegara de manera masiva y clara, pero a medida que las mujeres van sumando rasgos de vulnerabilidad, se reduce su autonomía para desplazarse fuera del hogar y acceder a un teléfono o tecnología para poder asesorarse sobre su situación o para conocer los recursos específicos de apoyo con los que cuenta a su disposición.

- El **Centro de la Mujer** ha mantenido de forma ininterrumpida la atención en línea, aunque sí se canceló la presencial. La atención y el seguimiento telefónico de los casos también se ha cribado en función de su nivel de gravedad y urgencia lo que ha permitido agilizar la frecuencia del contacto con los casos de mayor riesgo. Dentro de sus actuaciones continua el paulatino crecimiento en la demanda de este servicio de los últimos años y en comparación con el año pasado la naturaleza de la atención presenta notables cambios:
 - A pesar de las severas inconveniencias para la atención motivadas por las restricciones a la movilidad y los aforos, el número de consultas desciende levemente en conjunto con respecto a las del periodo anterior (-7,26%).
 - o Por el contrario, se incrementa considerablemente el número de mujeres atendidas (30,67%) hasta llegar al millar (997).
 - Por áreas, las demandas crecen respecto a los contenidos sociales (4,9%) y el área jurídica prácticamente no varía (-2,33%).
 Las áreas de empleo y atención psicológica son las que más descienden (-20,5% y -11,3%, respectivamente).





Atenciones realizadas por el Centro de la Mujer. C
--

	2015		2019		2020		2019-2020 % variac. % variac.	
	Consultas	Mujeres	Consultas	Mujeres	Consultas	Mujeres	consultas	mujeres
Área jurídica	691	257	1157	258	1130	304	-2,33	17,83
Área de empleo y empresas	389	194	936	174	744	214	-20,51	22,99
Área psicológica	880	218	1147	218	1017	229	-11,34	5,05
Área social	28	22	936	113	982	250	4,9	121,24
Área de violencia	146	110						
	2134	801	4176	763	3873	997	-7,26	30,67

Dentro del área social las ayudas económicas y prestaciones sociales (42,4%) acaparan las principales preocupaciones de las mujeres atendidas Los problemas económicos se han agravado y muchas mujeres ocupadas en servicios domésticos han perdido su ocupación por miedo al contagio. Le siguen a distancia las consultas sobre violencia (13,4%), vivienda (10,8%), educación (9,5%) y salud (8,5%). En el área jurídica, los contenidos relacionados con el derecho civil intervienen en 4 de cada 10 consultas. Como segundo aspecto destacado, la tercera parte de las mujeres se informan o solicitan asistencia jurídica gratuita. Muchas problemáticas han estado relacionadas con incumplimientos de los convenios y las ordenes de visita

"Muchos problemas con el padre «No me quiere dar a la niña porque dice que mi madre ha tenido el Covid y para que no se contagie no me la quiere dar y me toca este fin de semana con ella». Muchos problemas de ese tipo". Entidad especializada en género y mujer

- o En el capítulo de empleo la tercera parte de las demandas están relacionadas con la búsqueda de empleo (31,3%).
- La violencia de género conforma la mitad de las atenciones del área psicológica (48,3%), lo que eleva la cifra a un total de 491 las mujeres. Muchas sintomatologías también se relacionan con la pandemia, en especial entre mujeres monomarentales: ansiedad, miedo al contagio de hijos/as o familiares, incertidumbre en los ingresos... La violencia sexual continúa siendo uno de esos ámbitos donde se combina una amplia tolerancia con un elevado hermetismo social y tabú: tan solo un 1% refiere contenidos sobre esta problemática.
- Las especiales dificultades de las víctimas de violencia de género y/o explotación sexual para asistir a los recursos especializados o ser atendidas por las personas de referencia, eleva las demandas de las entidades locales del tercer sector de cara a la atención en las situaciones de violencia sobre mayores recursos personales y de infraestructuras para la atención integral de esta problemática que sufren mujeres, niñas y población residente tanto en las zonas urbanas de Ciudad Real, como en las barriadas periféricas y pedanías del municipio.





El Centro de la Mujer ha recibido mayor demanda de atención por parte de mujeres víctimas de la prostitución; en este mismo sentido, también el Instituto de la Mujer de CLM ha tenido que poner en marcha un nuevo recurso regional ante el repunte de mujeres explotadas sexualmente que se han visto en la calle abandonadas por las mafias prostituyentes ante el descenso en la demanda de servicios sexuales y la limitación de su actividad en locales públicos. Aunque se han habilitado en la ciudad alojamientos especiales como la Casa de la Ciudad y el Hostal Restaurante La Frasca, sigue siendo destacada la falta de recursos para el alojamiento temporal de las mujeres y de sus menores en casos de explotación, maltrato y riesgo severo de su integridad.

A nivel nacional, los datos señalan que se han incrementado las llamadas a los teléfonos de atención a víctimas de género y las violaciones en poblaciones vulnerables. Un aspecto sobre el que no se tienen datos a nivel local y que constituye un aspecto a vigilar por parte de la red de recursos de atención contra la violencia de género son los abusos sexuales y las violaciones dentro del hogar que tienen como principales víctimas a niñas y adolescentes.

 A las dificultades de los recursos para responder a las demandas actuales respecto a la prevención, atención, protección y reparación de las mujeres víctimas de violencia familiar y de género se ha unido la necesidad de priorizar la atención a los casos más urgentes lo que ha erosionado una mayor dedicación al resto de modalidades de la violencia hacia las mujeres.

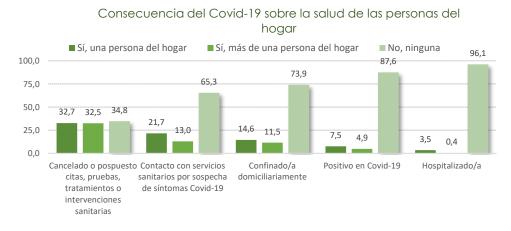






3. IMPACTO EN LA SALUD

• La consecuencia más notable en el ámbito de la salud es la elevada interferencia que la pandemia está produciendo en el tratamiento de otras dolencias y enfermedades por el sistema público de salud. Eso conlleva una pérdida de agilidad en la atención de pacientes crónicos que además se está viendo acompañada de mayores reticencias de la población para salir a la calle y visitar los centros de salud.



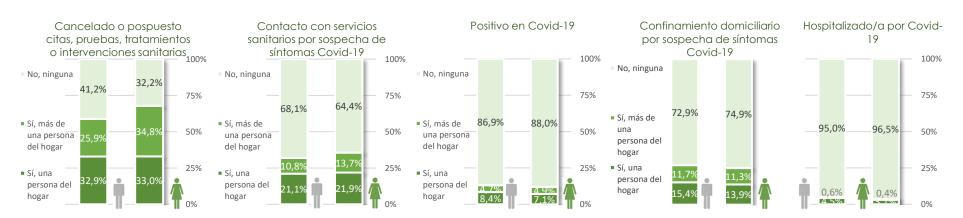
- Dos de cada tres hogares municipales (65,2%) han tenido que cancelar o posponer tanto citas, como tratamientos o intervenciones sanitarias.
- Uno de cada tres hogares (34,7%) ha contactado con los servicios sanitarios por sospechas de síntomas relacionados con el Covid-19.
- La pandemia ha supuesto un cambio de modelo en la accesibilidad mediante el que hay un cribado previo por teléfono. El escenario de pandemia ha cambiado la estructura de asistencia en Atención Primaria. Durante el estado de alarma, las consultas presenciales se han convertido en teleconsultas por teléfono representando uno de cada cuatro contactos en enfermería y la mitad de las consultas médicas (46%).
- En general, la pandemia ha servido para avanzar en los servicios de teleasistencia desde los centros de salud, lo que beneficia especialmente a las zonas con población alejada que necesita atención diaria.
- La primera ola de la pandemia puso al límite de su capacidad al sistema público sanitario que dedicó todos sus recursos a la lucha contra la Covid. Durante la emergencia sanitaria derivada del coronavirus, el Hospital General Universitario de Ciudad Real, a través de su plan de contingencia, ha duplicado su número de camas para la asistencia a pacientes críticos. De las habituales 21, en los momentos más duros de la pandemia se habilitaron un total de 77 sumando otras cuatro áreas a la Unidad de Cuidados Intensivos, creando dos circuitos diferenciados de intensivos entre quienes poseen Covid y quiénes no. El 1 de abril se alcanzó el pico más alto de ocupación de camas UCI, con 71 puestos.
- El hecho de que las mujeres tengan una mayor representación entre el personal educativo, de servicios sociales y de atención médica le enfrenta a un mayor riesgo de exposición al Covid-19, y a los efectos primarios y secundarios, como los síntomas de estrés agudo. La altísima sobrecarga asistencial a la que se han visto sometidas las profesiones clínicas y aquellas relacionadas con los servicios básicos





de atención a la población está derivando en el **agotamiento físico y el estrés de estos/s profesionales, compuestos** mayoritariamente por personal femenino

- Las consultas en la sanidad privada están aumentando tras el confinamiento, en especial en las áreas relacionadas con las secuelas del coronavirus (principalmente espacialidades médicas como cardiología, medicina interna, neumología y medicina familiar; a nivel de especialidades quirúrgicas las consultas privadas han aumentado las consultas en las especialidades de Cirugía Ortopédica y Traumatología y Cirugía General Digestivo).
- Uno de cada cuatro hogares (26,1%) ha sufrido el confinamiento de al menos uno de sus miembros por sospechas o síntomas de infección.
- Las hospitalizaciones como consecuencia del Covid-19 tienen una incidencia muy anecdótica. Apenas un 4% de hogares han tenido que ingresar a alguna persona.



- Las mujeres han padecido en su entorno mayores trastornos o cancelaciones en la atención sanitaria a ellas mismas o a los miembros del hogar. Entre los varones lo más habitual es no conocer de tales incidencias (41,2%); en cambio, para las mujeres lo más frecuente es que esta alteración haya afectado a más de una persona del hogar (34,8%).
- Las consultas por síntomas y sospechas sanitarias de Covid-19 son algo menores por parte de las mujeres. En cualquier caso, los contactos con los servicios sanitarios ante esta sospecha se han llevado a cabo por una tercera parte de los/as integrantes de cada sexo.
- Los confinamientos domiciliarios se han vivido por una cuarta parte de mujeres (25,2%); en los hombres dos puntos porcentuales más. Según el grupo de rastreo del Hospital General Universitario del Hospital de Ciudad Real perteneciente al programa de investigación y seguimiento de Covid-19, una de cada diez personas sometidas a seguimiento da positivo en la prueba PCR de diagnóstico de





Coronavirus. Los test de antígenos realizados por clínicas privadas de la capital indican que entre un 3 y un 5 por ciento de las pruebas realizadas fueron positivas a Covid-19.

- Desde la unidad de vigilancia Epidemiológica, a finales de noviembre se habían realizado 26.000 pruebas diagnósticas de la covid-19, con 22.000 personas confinadas por ser contactos estrechos y 5.000 positivos.
- Los casos positivos en Covid-19 y las hospitalizaciones son las incidencias que menos han afectado a los hogares del municipio hasta noviembre de 2020. Una de cada ocho personas (12-13%) ha registrado casos positivos en el hogar, afectando principalmente a una única persona. Por otro lado, las hospitalizaciones no rebasan el cinco por ciento de incidencia.



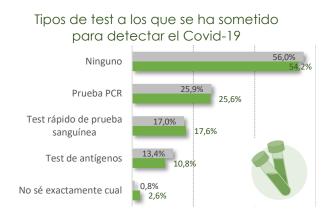
- Las mujeres de la muestra residentes en las pedanías del municipio son las que mayor presencia de positivos por Covid-19 señalan en sus hogares (una quinta parte); tras ellas, las que viven solas (en torno a la sexta parte). En un escalón inferior de incidencia se sitúan las que poseen estudios universitarios, las menores de 25 años, las estudiantes y la que residen en hogares de 3-4 personas.
- A medida que se avanza en la edad de la mujer, se reducen el número de contactos positivos en el hogar.
- La incidencia en los hogares de las mujeres con discapacidad ha sido más discreta que en el conjunto, aunque se han visto acompañadas de un mayor número de casos en el hogar.
- Aunque las mujeres solas mantienen un entorno con mayor positividad, en el resto de hogares el número de miembros no es tan determinante de cara a la presencia de positivos. El número de miembros es más determinante de cara a la existencia de más de un positivo en el hogar.
- Entre las mujeres activas, económicamente hablando, la incidencia ha sido ligeramente superior entre las ocupadas (13,5%) que entre las desempleadas viéndose rodeadas además de un mayor número de casos en su entorno.







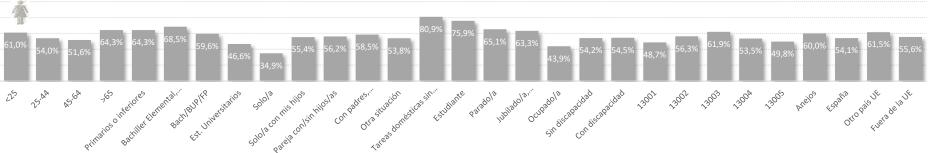
exactamente



 En la población local existe una amplia desinformación respecto a la eficacia y funcionalidad de los distintos test, que se está haciendo muy explícita con la llegada de los test autodiagnóstico y con la falsa seguridad que la confusa interpretación de los resultados puede estar generando en parte de la ciudadanía.

Por otro lado, las consecuencias que el positivo de los test conlleva para la situación personal, familiar, laboral y/o empresarial también han
dado lugar a negativas de la población para la realización de pruebas Covid o la ocultación de sus resultados. De igual modo, la
desinformación, los bulos y estigmas sociales que la enfermedad ha generado hacia los casos positivos, en especial de personas
con perfiles de exclusión, ha generado ocultaciones para no sufrir mayor exclusión de lo que ya se pudiera estar sufriendo.

Distribución de mujeres (%) que NO se han realizado pruebas o test de Covid-19



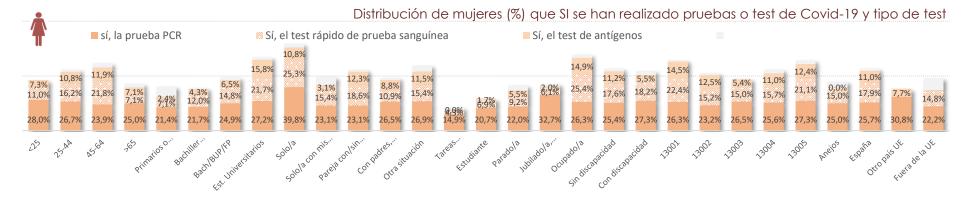
• Las mujeres inactivas ocupadas en las tareas del hogar sin remuneración alguna, configuran el segmento más desprotegido de mujeres y que menos pruebas diagnósticas se ha realizado a pesar de que los contactos que notifican suelen afectar a más de una persona en la unidad familiar: 8 de cada 10 no se ha realizado pruebas o test de Covid-19. Cuando lo han hecho, se han sometido de forma casi exclusiva a pruebas PCR, con una bajísima incidencia de los test de antígenos o sanguíneos.





"El número de positivos que ha habido en personas que vienen habitualmente, que se han citado con itinerarios, la mayoría son mujeres que estaban en el sector de cuidados, en el sector sanitario, en el sector limpieza. Eso ha sido... el impacto ha sido brutal". Entidad de intervención con población vulnerable

- Las mujeres jóvenes, en especial las estudiantes, y otras como las residentes en los anejos o las migrantes del espacio europeo también se incluyen entre los colectivos con menor nivel de cribado.
- El incremento en la edad y en la formación académica mejoran la participación en test y pruebas. En el caso de la edad, el cribado creciente sufre una inflexión a partir de los 65 años, dejando a las mujeres de mayor edad como el colectivo
- Estar ocupada garantiza un mayor nivel de información respecto a la positividad en Covid-19. Aun así, el 43,9% de las mujeres ocupadas no se ha realizado ningún tipo de prueba. En esta misma línea, desde alguna entidad social se señala el importante impacto de contagios entre las mujeres trabajadoras que atienden ocupadas en actividades como los servicios del hogar y los cuidados a las personas. En cualquier caso, su nivel de control es veinte puntos más elevado que el de las mujeres en desempleo, donde las dos terceras partes (65,1%) desconoce su situación a nivel epidemiológico.



- Las mujeres trabajadoras, las que viven solas y las que poseen titulación universitaria destacan entre las que mayor número de pruebas se han realizado: en torno al 60 por ciento. Las mujeres que viven solas señalan haberse realizado alguna prueba o test en dos de cada tres respuestas.
- El nivel de cribado de las mujeres migrantes es muy inferior al de las mujeres españolas.



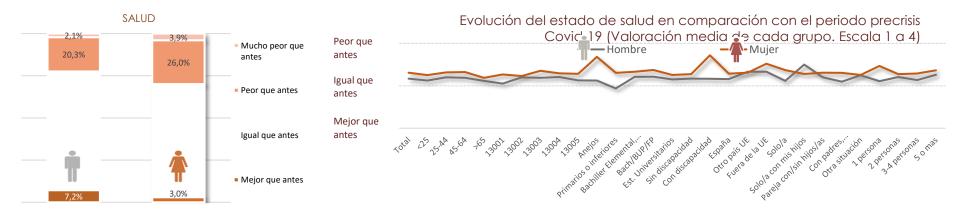




 Según la OMS, entre el 60 y el 70 por ciento de la población deberá inmunizarse para frenar la transmisibilidad comunitaria del SARS-CoV-2, lo que implica que la inmunidad del municipio de Ciudad Real se sitúa en la horquilla entre las 45.000 y 53.000 personas residentes en función de la cifra de población a 1 de enero (75.835), siendo necesaria una importante campaña pedagógica para erradicar recelos entre la ciudadanía y animarla incluso a superar estas cifras (cifras a nivel nacional estiman que un 47% de la población es reticente a vacunarse)

3.1. Evolución del estado de salud

 De forma generalizada las mujeres perciben una evolución más negativa en su estado de salud que los hombres. Los varones relatan un estado más saludable con una única excepción, el colectivo de hombres monoparentales. Los varones a cargo de sus hijos/as perciben un empeoramiento en su salud muy superior al del promedio masculino, superando en este juicio sus homólogas monomarentales y a gran parte de colectivos femeninos.



- Poseer discapacidad, vivir sola en la vivienda o en las pedanías del municipio y ser originaria de un país de fuera de la Unión Europea, constituyen factores que contribuyen a que los colectivos femeninos perciban un mayor deterioro de su estado de salud.
- Las mujeres de mayor edad (>65 años) son las que menos cambios experimentan en su estado de salud; los empeoramientos se perciben de forma más destacada en la amplia franja que abarca desde los 25 hasta los 65 años de edad.





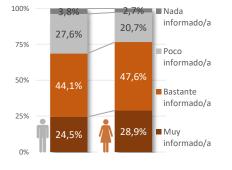
3.2. Nivel de información sanitaria sobre la pandemia

Nivel de información sanitaria la pandemia Covid-19

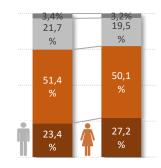


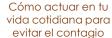
- Respecto a las formas de actuación para evitar el contagio, las precauciones para el desenvolvimiento en la vida cotidiana parecen estar bastante claras. Aun así, 1 de cada 8 personas (12,7%) tiene poca o ninguna información al respecto.
- Las dudas crecen y se duplican cuando se habla de las formas de transmisión del virus o de cómo actuar ante un caso positivo dentro del hogar. La cuarta parte de la población municipal estima que tiene poca o ninguna información al respecto.
- Dentro de estos niveles, los hombres presentan en general algo más de desinformación que las mujeres.

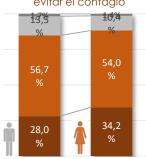
Cómo actuar con una persona positiva/enferma en el hogar



Cómo se transmite el virus







La información respecto a las medidas higiénico sanitarias, las medidas y comportamientos sancionables, las limitaciones perimetrales y horarias a la movilidad, contenidos y requisitos sobre las ayudas puestas en marcha y apoyos en el acompañamiento educativo han sido aspectos muy demandados para muchos de grupos de población vulnerable. En algunos casos, la rápida secuencia de la información y la saturación de esta ha podido convertirse incluso en desinformación, que ha generado una extraña sensación entre la ciudadanía. Los desfases entre los deseos de los vecinos y vecinas del municipio y los mensajes públicos e institucionales han estado muy determinados por los tiempos de las autoridades sanitarias.





Las entidades sociales han realizado muchos esfuerzos de cara a la prevención, pero en los barrios más vulnerables, al inicio de la crisis sanitaria se vivieron grandes dramas dentro de los espacios de mayor exclusión que albergan en además comunidades con valores relacionales que estrechan las relaciones cotidianas y permanentes con la familia extensa.

"Hemos llegado a tener barrios donde en todas las viviendas había uno o dos casos de contagio. En cuanto al acceso a epi's, mascarillas, hidrogeles... se ha conseguido hacer llegar materiales de prevención con el apoyo de la administración y de las empresas". Entidad de intervención con población vulnerable

La información en sus inicios estuvo muy distorsionada y pudo estar alimentando mayores rechazos hacia colectivos y comunidades que ya parten con un estigma previo de "exclusión o inadaptación". La desinformación hace más mella, se tienden a asumir con más facilidad los mensajes no oficiales que los oficiales.

"No cumplen las normas y son los causantes de nuestros males una vez más". Entidad de intervención con población vulnerable

A nivel de información, se ha dado por suficiente el nivel de información ofrecido desde medios oficiales y de comunicación, pero las entidades sociales se han visto con la tarea de trasladar y adaptar dicho mensaje a las distintas peculiaridades personales, culturales y lingüísticas de cada colectivo. La información higiénico sanitaria, las medidas de regulación de la actividad, la movilidad y la convivencia, o la comunicación y tramitación de las ayudas que se publican se desenvuelva a través de medios oficiales y de comunicación que no son familiares para la población vulnerable. Tramitaciones como una solitud, e incluso más aún una reclamación, constituyen verdaderas barreras para la población en exclusión.



• La población de los anejos es la que se cataloga más desinformada respecto a los modos del contagio del Covid-19. Entre sus mujeres, 4 de cada 10 (38,9%) considera que tiene carencias de información; el 11,1%, señala no estar nada informada.





- A partir de los 45 años de edad la desinformación sobre las formas de transmisión del virus se incrementa paulatinamente en los hombres, en cambio, en las mujeres tiende a paliarse. Los varones estudiantes, los desempleados y los padres monoparentales destacan por menores conocimientos respecto a los contagios.
- La edad y el nivel formativo favorecen la mejora de información en las mujeres. Las mujeres más jóvenes o que no alcanzan los estudios de secundaria señalan mayores niveles de desinformación.
- La discapacidad femenina también promueve una mayor brecha informativa con los hombres en esta situación y con el resto de mujeres.
- En general, el nivel de información de las mujeres migrantes suele ser superior al que señalan sus homólogos hombres.



• El nivel de conocimiento sobre las formas en las que se transmite el virus está muy asociado a la actuación cotidiana preventiva para evitar contagios (r=,759), de tal modo que la población más informada sobre las vías de transmisión es también la que más conocimientos tiene sobre las formas para evitar el contagio; y viceversa, el desconocimiento sobre las formas de contagio dificulta una actuación correcta para evitar contagiar y ser contagiado/a.







- Las medidas higiénicas y de protección para evitar los contagios constituyen el capítulo sobre el que la ciudadanía considera tener mayor información: el 87,2% se ve bastante o muy informada. Aun así, un 11,8% de mujeres y el 15,2% de hombres creen estarlo poco.
- La mejor calidad de la información femenina se generaliza a la mayor parte de segmentos de población en estudio. Los varones más adultos (>65 años) vuelven a ratificar su menor conocimiento sobre estos contenidos, acompañándose en este caso por los que son estudiantes y de forma muy destacada por los padres monoparentales.
- Las mujeres más informadas se sitúan en las mayores de 65 años, las amas de casa y las mujeres monomarentales. La absoluta falta de información está más presente entre las migrantes, especialmente de origen europeo (9,1%).
- La población de los anejos señala los mayores déficits informativos respecto a los protocolos de actuación para evitar contagios.

 Una de cada diez mujeres estima que tiene poca información; otra más no posee ninguna.
- La desinformación también tiende a ser mayor entre las **mujeres con discapacidad**, **sin estudios secundarios**, **menores de 25 años**, **residentes en entornos familiares**, especialmente en los más numerosos.



- La información respecto al modo de actuar en el hogar con las personas positivas o enfermas de Covid-19 representa el ámbito sobre el que la población municipal mantiene mayores dudas: la cuarta parte (25,7%) se califica ante todo poco informada. Dentro de ello, las mujeres vuelven a ratificar un mayor interés informativo que los hombres. La desinformación masculina queda patente transversalmente, siendo preocupante en el caso de los hombres monoparentales.
- La edad vuelve revelar dinámicas opuestas entre mujeres y hombres: en ellas la información se incrementa, en ellos disminuye al avanzar en años.

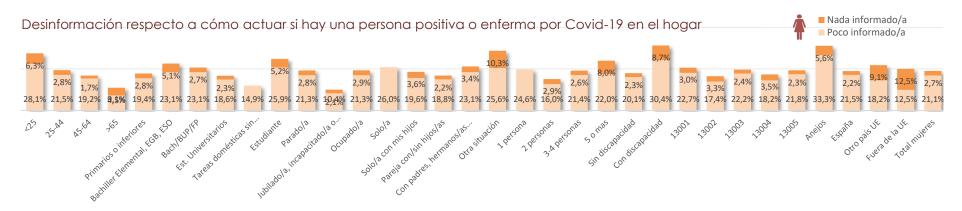








- Entre las mujeres se constata de **nuevo el déficit informativo de las mujeres con discapacidad y de las residentes en las pedanías y anejos**. También de las mujeres jóvenes y de las que se encuentran cursando algún tipo de estudio.
- En líneas generales, las tendencias se repiten **respecto a la edad y el nivel formativo**, **entendiéndose que su incremento conlleva mayor información**. En cambio, el aumento en el número de personas del hogar o convivir con otras personas sin vínculos afectivos, dificulta acceder a estos conocimientos.
- Al menos la décima parte de mujeres migrantes carece de información sobre los cuidados domésticos a las personas positivas o enfermas.





4. IMPACTO EN LOS HÁBITOS COTIDIANOS

 Las actividades que predominan en los hábitos cotidianos actuales de la población local son tres: realizar tareas relacionadas con el hogar, conectarse a internet, y trabajar.



- Para el conjunto de actividades propuestas, se identifican cuatro patrones o categorías sobre las que la población de ciudad real gestiona su tiempo:
 - El dedicado a la actividad física, deportiva y de mantenimiento, a dormir 8 horas, a los hobbies y aficiones personales y cursos o actividades formativas.
 - Las visitas a bares o restaurantes, las reuniones con familiares y/o amistades o las salidas fuera de la localidad.
 - Citas o tratamientos médicos, además de la atención y cuidado de personas mayores o dependientes.
 - Un último bloque de actividades que engloba lo que se pueden considerar las actividades más cotidianas y frecuentes como el trabajo, el apoyo educativo a los hijos/as, las labores del hogar y navegar por internet.

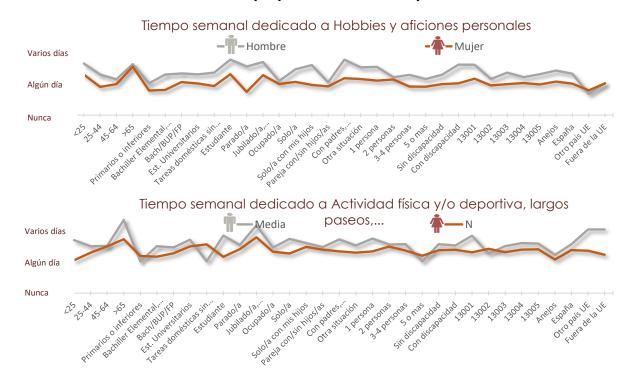
El gráfico con el perfil de los promedios en función del género revela la existencia de similitud en cuanto a las preferencias, pero múltiples diferencias en la periodicidad con la que los hombres y las mujeres de Ciudad Real organizan sus principales actividades cotidianas.



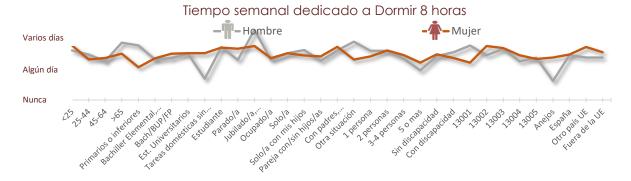
Impacto Covid-19 en el municipio de Ciudad Real. Mirada desde el género

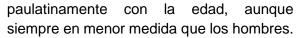
El análisis del contraste de medias señala que:

- Las mujeres mantienen una periodicidad significativamente menor que los hombres en la realización de las siguientes actividades:
 - o Conexión a internet, hobbies o aficiones y actividad física o deportiva.
 - o Visitas a bares o restaurantes, así como las salidas fuera de la ciudad.
- Por otro lado, las mujeres destinan una mayor periodicidad de su tiempo en tareas relacionadas con:
 - Labores del hogar, apoyo educativo a hijos/as, atención y cuidado de personas dependientes y menores o acudir a citas y tratamientos médicos tanto propios como de otras personas.

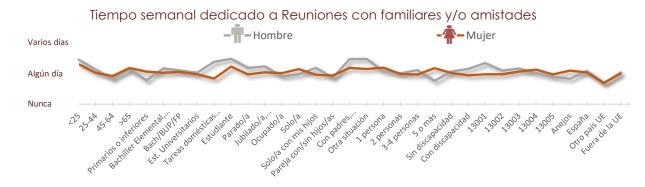


- Los varones hasta los 45 años, estudiantes y desempleados, con titulación de EGB o equivalente son los que mayores rutinas destinan a sus hobbies y aficiones personales. Los varones solos, los monoparentales o los que aún viven en el hogar de los padres mantienen frecuencias muy superiores a las de las mujeres.
- Tener más de 65 años y también trabajar o vivir en pareja (con o sin hijos) o con otra persona equipara bastante los hábitos respecto a los hobbies.
- La población más adulta (especialmente los varones de 65 años o más), mantiene un alto grado de actividad física y de mantenimiento. Entre las mujeres, satisface apreciar que se incrementa



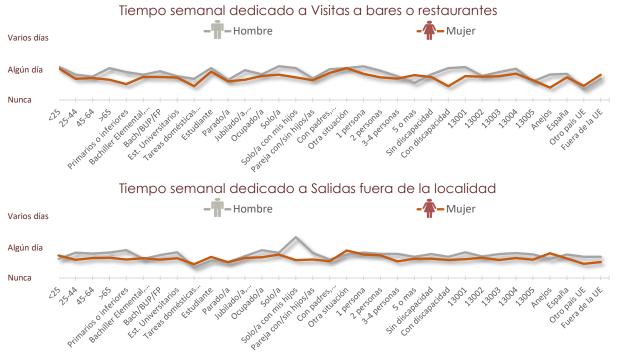


- En promedio, los varones acogen a los grupos de población más y menos "dormilones": los de los anejos y los inactivos que se ocupan de su hogar, son los que menos oportunidades dedican a dormir 8 horas; en cambio, los mayores de 65 años jubilados y muchos de los que poseen estudios primarios dilatan más su descanso nocturno.
- Entre las mujeres, a menor cualificación, menor hábito de dormir 8 horas; y viceversa.



En general, los varones mantienen de manera más generalizada los hábitos de contactos con familiares y amistades. También las visitas a bares y a realizar salidas fuera de su núcleo de residencia.

 Los varones estudiantes, y aquellos que o bien viven con sus padres o compartiendo alojamiento con otras personas son los que



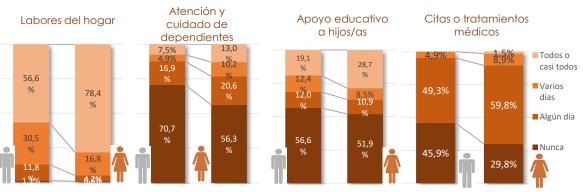
- mayores contactos mantienen cor familiares y amistades.
- A medida que se crece en edad los contactos se reducen, aunque parecen retomarse tras cumplirse los 65 años de edad. Por edades, la población entre 45-64 años es la que menor número de contactos familiares y amistosos mantiene semanalmente.
- Entre las mujeres, ser ama de casa o migrante de otro país de la UE reduce notablemente las relaciones sociofamiliares.
- En las salidas fuera de la localidad, los varones predominan en todas las edades excepto en jóvenes (muy posiblemente por motivo de estudios). Llama la atención la destacada asiduidad que señalan los varones monoparentales.

4.1. Hábitos para la conciliación

La localidad no está exenta de lo que ocurre en el resto del país y la actual crisis está afectando sobre todo a las familias trabajadoras y dentro de esto, más a las mujeres que a los hombres. La crisis ha venido a poner encima de la mesa algo que se conoce desde hace mucho tiempo, pero que ahora se ha puesto de manifiesto de forma más clara: la crisis de cuidados y los problemas que hay de conciliación entre la vida personal, familiar y laboral. Las mujeres con cargas familiares no compartidas han tenido habitualmente el cuidado de sus hijos e hijas, su uso como recurso de primera línea para paliar dentro del hogar los efectos de la crisis está contribuyendo a precarizar aún más el valor de su trabajo.

"Cuando hablamos de menores, al final quien se ha hecho responsable de seguir el contacto con los tutores, contacto con el cole, que el niño haga la tarea, que... al final han sido las madres. El impacto es que es mucho, mucho, mucho más grande en mujeres". Entidad miembro del Consejo Local de la Mujer

- La pandemia de la Covid-19 ha resaltado las diferentes brechas de género que siguen existiendo en todos los ámbitos de nuestra sociedad.
 Durante este periodo, las mujeres han asumido una mayor carga en el ámbito doméstico, de los cuidados y sanitario, suponiendo así también la presente crisis un refuerzo de los estereotipos de género y de la socialización diferencial haciendo que los estereotipos culturales patriarcales se vean reforzados.
- Es necesario potenciar la sensibilización tanto de la ciudadanía, como del tejido productivo en la flexibilidad horaria y un avance de la mujer hacia la corresponsabilidad de las tareas del hogar y del cuidado de menores y mayores.



- Las labores del hogar configuran el espacio donde las diferencias son máximas: el porcentaje de mujeres que todos los días dedica algún tiempo a estas tareas supera en más de 20 puntos al de hombres.
- Dentro de la población española el 55% de los varones señala ocuparse diariamente de labores del hogar, 25 puntos porcentuales menos que las mujeres
- 7 de cada 10 de varones (70,7%) nunca realiza tareas de atención y cuidado de personas dependientes; en las mujeres esta circunstancia se reduce a algo más de la mitad (56,3%).
- El 28,7% de madres dedica todos o casi todos los días algún espacio para el apoyo educativo de sus hijos/as; los padres sólo el 19,1%.

• El 45,9% de los hombres, casi la mitad, no dedica tiempo durante la semana a gestiones relacionadas con citas o tratamientos médicos; entre las mujeres esta obligación se evade solo por un 29,8%.



- Respecto al nivel de compromiso de quienes se ocupan de las tareas del hogar todos o casi todos los días, se observan las siguientes peculiaridades entre sexos:
 - Las mujeres superan sistemáticamente a los varones en todas las categorías de estudio, excepto en dos casos: cuando ellos también se consideran dedicados a las tareas del hogar, y extrañamente, por la totalidad de varones migrantes.
 - La principal brecha se determina en función de la formación. Los varones que no alcanzan los estudios secundarios se ocupan diariamente de las labores del hogar tan solo en la mitad de ocasiones que sus compañeras: 8 de cada diez mujeres con estudios elementales se ocupan diariamente de las labores del hogar; los varones tan solo 4 de cada 10.
 - La edad determina la menor disposición de la población joven y de la de mayor edad para estas tareas. Las mujeres entre 25 a 64 años de edad son las más implicadas en las labores del hogar (8 de cada 10); también estos varones, aunque en menor grado (6 de cada 10). En líneas generales la dedicación de las mujeres al hogar se incrementa hasta los 45-64 años de edad, momento en el que retrocede algo; entre los varones el máximo compromiso se produce entre los 25-44 años.
 - La actividad económica de la persona también mantiene las brechas desfavorables hacia las mujeres. En este caso, las jubiladas y pensionistas son las que más se diferencian en comportamiento con sus compañeros homólogos. Entre la población activa, las mujeres desempleadas siguen atendiendo diariamente el hogar en 9 de cada 10 (91,7%) ocasiones frente a las dos terceras partes de hombres (66,7%);
 - La discapacidad está muy asociada con las tareas del hogar. Especialmente en mujeres (81,8%), pero también de forma notable entre los varones con discapacidad (61,1%) que superan en este apartado al resto de personas sin discapacidad (independientemente de su sexo).
 - Estar estudiando, vivir con los padres o en hogares con más de cuatro personas también desincentiva la participación masculina en las tareas domésticas.

• Por su parte, el apoyo a las tareas educativas de los menores pone de relieve un amplio desentendimiento de los varones residentes en los anejos respecto a las responsabilidades educativas. De nuevo, el protagonismo femenino suele ser generalizado en la mayor parte de categorías y muy especialmente entre mujeres de 25-44 años de edad, inactivas o desempleadas, con pareja, residentes en hogares de 3-4 miembros o en los anejos del municipio.





- Estar en situación de desempleo potencia la ocupación diaria en tareas de cuidado hacia las personas mayores o en dependencia.
- Entre la población activa, los varones desempleados tienden a estrechar sus vínculos de atención hacia sus mayores en mayor intensidad que las mujeres. Entre la población ocupada, en cambio, el número de mujeres que además se ocupan de la atención diaria de otros miembros dependientes (12,5%) tríplica al de varones (4,3%).

- Los factores que principalmente movilizan a los varones para una mayor atención y cuidado de personas dependientes son: poseer más de 65 años de edad, tener estudios primarios, encontrarse en desempleo, ser familia monoparental y residir fuera de la capital. Entre las mujeres, vivir con los padres, ser ama de casa y residir en hogares de 5 ó más personas.
- Las mujeres trabajadoras más necesitadas de apoyos a la conciliación se sitúan en actividades de servicio doméstico, cuidados y hostelería
 que en muchos casos son trabajos de días y de un día para que limitan la disponibilidad de recursos económicos para contratar personal
 externo de cuidados, La falta de servicios públicos como una agencia de intermediación laboral en cuidados o el desarrollo de una
 red comunitaria de cuidadores y cuidadoras para prestar recursos de conciliación entre las mujeres que lo necesiten constituye una
 demanda prioritaria para las mujeres con mayores niveles de vulnerabilidad.
- En materia de conciliación desde el Ayuntamiento de Ciudad Real y el Consejo Local de la Mujer, órgano feminista que aglutina a las entidades que apuestan por una ciudad igualitaria y libre de violencia de género, se puso de manifestado desde el primer momento la preocupación por el impacto de la crisis sanitaria sobre la capacidad de autonomía personal y económica de las mujeres ciudadrealeñas recogiendo propuestas tanto para el desarrollo de nuevos proyectos o programas principalmente orientados a reducir la brecha digital en las mujeres y para la puesta en marcha de medidas y ayudas económicas sobre conciliación y empleo, en especial para aquellas mujeres sin apoyos: bonos de beneficio social para las empresas que incorporen medidas de flexibilidad, teletrabajo y conciliación, o la creación de una guía con los servicios locales para la conciliación, gimnasios y guarderías..., tanto públicos como privados.

Las distintas áreas municipales también han facilitado medidas excepcionales para la participación de menores en las actividades de las distintas escuelas municipales. Las **ayudas económicas para el apoyo a la conciliación** que se han puesto en marcha buscaban con un doble objetivo: por un lado, la conciliación de la vida familiar, personal y laboral, y por otro, la regulación laboral de las mujeres empleadas del hogar y del personal ocupado en la atención de menores, promoviendo su alta en el régimen especial de la Seguridad Social de Empleadas de hogar o en el Régimen de autónomos. **El impacto de estas ayudas a la conciliación no ha sido el esperado y parece que requiere de una revisión** para que no se liguen exclusivamente a la condición de trabajadora de la mujer y focalicen su accesibilidad a las rentas que no pueden abonar servicios externos.

Las nuevas líneas de ampliación de las ayudas municipales a la conciliación que se están estudiando podrían dar luz verde a una nueva modalidad para sufragar los gastos de servicios externos para atender imprevistos puntuales.

"Muchas mujeres están dejando de trabajar o reduciendo su jornada porque tienen que cuidar de menores o mayores, y además seguir trabajando, demandando que se cubran ambas circunstancias. Se echa de menos la falta de contacto con los empresarios y empresarias de la ciudad para el estudio de medidas de conciliación, además de bonificar la contratación de calidad de personas desde el Ayuntamiento y meter recursos, como por ejemplo pagando la Seguridad Social de esas personas, ayudando a las familias a que puedan contratar y a otras personas a que sean contratadas.

Que las personas puedan formarse para atención a domicilio a través del Impefe, formándose una línea de red de tejer la conciliación y el fomento del empleo". Representante entidad del Consejo Local

Por último, y dentro de su actual proceso de redefinición del Consejo Local de la Mujer, ha seguido manteniendo su actividad en red facilitando formación hacia las entidades que lo componen, aunque se reconoce cierta falta de reacción al inicio de la crisis para recoger propuestas y medidas que desde la perspectiva de género hicieran frente a los efectos negativos en el colectivo femenino. También se percibe una cierta invisibilidad en la repercusión de sus actuaciones sobre la ciudadanía y un exceso de consenso que resta espacio para el intercambio y el debate. Se reclama:

- Mayor planificación y antelación respecto a las medidas que se adoptan o conforman su agenda
- Renovación y rotación en los órganos y las mesas técnicas que emanan de él.
- Espacios para debatir y compartir propuestas y experiencias
- Apertura a la ciudadanía en las sesiones y decisiones de este órgano, para hacerlo más vivo, abierto y transparente.
- mayor visibilización cómo órgano y mayor dinamización del trabajo en red y de los grupos de trabajo. Subsiste una sensación de que no se termina de empatizar lo suficiente entre las asociaciones que atienden a mujeres vulnerables y que las necesidades, especialmente las de las mujeres más vulnerables, se están atajando con un alto grado de soledad.

"Creo que las entidades, vamos, todas, todas, están haciendo unos trabajos espectaculares que no terminamos de enterarnos ni de compartirlos a través del órgano del Consejo Local de la Mujer". Representante entidad del Consejo Local

4.1.1. Red de apoyo ante situaciones de emergencia o necesidad

Recursos de apoyo con los que se cuenta para atender situaciones de emergencia

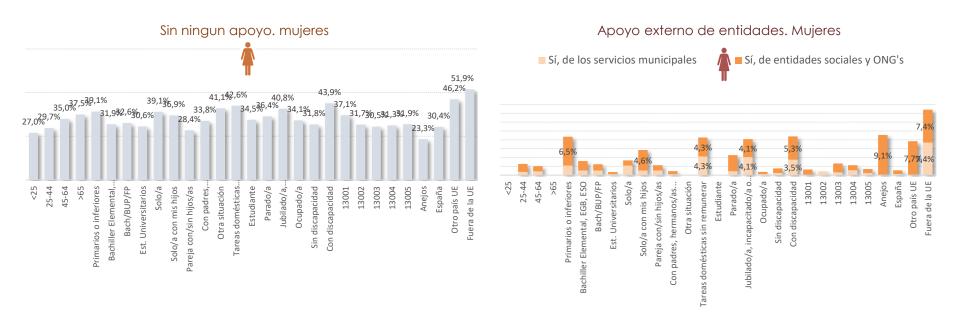


Cuenta con apoyo para atender situaciones de emergencia o necesidad



- Al menos la tercera parte de la muestra (37%) no recibe o no necesita ningún tipo de apoyo para hacer frente a situaciones de emergencia o necesidad como las de dejar a los/as niños/as, acudir a trabajar o a entrevistas de trabajo, apoyo emocional, ...
- El recurso preferido es la familia (42,9%), seguida de la pareja (31,6%).
- Las amistades constituyen una solución a medio camino entre el circulo afectivo-familiar y el apoyo externo.
- Las entidades externas a los círculos de relaciones cercanas constituyen alternativas que se evitan y una opción apenas utilizada por la población de la muestra.
- Las jerarquías de apoyo no varían en función del sexo a excepción del mayor uso de servicios o recursos profesionales privados por parte de las mujeres (sig:,002). Lo generalizado es que el apoyo se busque prioritariamente en la familia y la pareja.
- Al margen de ello, los perfiles del gráfico parecen sugerir una mayor tendencia de los hombres a recurrir a su familia o a no necesitar apoyos. Las mujeres, por su parte, prefieren algo más el refuerzo de la pareja.
- El uso de servicios de apoyo municipales y externos es muy anecdótico (o más difícil de reconocer), en línea con lo que sucede respecto a la asistencia de entidades sociales y Ong's (r Pearson= ,348). A pesar del generalizado esfuerzo de las áreas sociales y económicas municipales por redoblar las ayudas y el aporte económico a las familias, o del reiterado discurso de las entidades sociales sobre sus dificultades para atender la importante oleada de población que se ha acercado a sus instalaciones, estos apoyos parecen constituir una punta de iceberg en comparación con los recibidos desde los círculos personales y afectivos cercanos.

 Dentro de este contexto y con un nivel de respuesta muy minoritario, llama la atención del mayor uso de los servicios profesionales privados frente a los públicos por las mujeres.



- Los perfiles de ambas gráficas revelan la polarización de ciertos colectivos respecto al apoyo que necesitan: aquellos colectivos que menos apoyo reciben son al mismo tiempo los que más se aproximan a los recursos municipales y a las entidades del tercer sector. Estos resultados sugieren un preocupante debilitamiento en estos colectivos de la red afectiva, familiar y vecinal.
- Los perfiles femeninos que mayor demanda realizan de apoyos públicos y sociales se corresponden con mujeres migrantes y residentes en los anejos, con escasos niveles formativos y dedicadas a las tareas del hogar, que en muchos casos poseen discapacidad, incapacidad o jubilación.



5. BRECHA DIGITAL

5.1. Equipamiento para el uso de internet

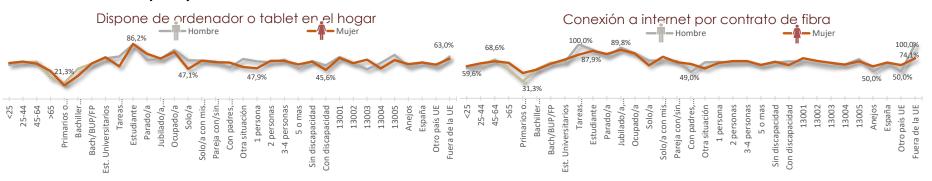
Dispone de ordenador o tablet 56.1% en el hogar 56,2%





- La presencia de un ordenador o una Tablet dentro de los hogares es mayoritaria, pero el 45% por ciento de la muestra no dispone de ninguno de ellos.
- Ser estudiante es lo que más determina la presencia de estos dispositivos. Aun así, en torno al 15 por ciento de este colectivo carece en su hogar de estos equipamientos para realizar un seguimiento adecuado del curso académico.
- Tener empleo o ser migrante de fuera de la UE son otros factores que también contribuyen muy notablemente a la posesión de estos dispositivos, sin que se puedan establecer diferencias entre mujeres y hombres.

- El nivel formativo de la persona marca la tendencia más clara: a mayor formación académica de la persona más se generalizan estos equipamientos en los hogares.
- La población que no alcanza los estudios secundarios o es mayor de 65 años de edad se perfila en clara desventaja con una disponibilidad minoritaria. En las mujeres con estudios básicos la presencia de este equipamiento se reduce a la quinta parte de hogares (21,3%), mejorando algo en las de EGB/ESO (36,2%). Por edad, las únicas diferencias destacadas entre géneros están motivadas por la baja equipación de los varones más adultos. Entre las mujeres, el hecho de ser amas de casa, vivir solas o poseer discapacidad penaliza más su contacto con las tecnologías que al resto de mujeres y que a sus compañeros homólogos.
- Las amas de casa, los varones en desempleo y la población jubilada representan, en función de la situación de actividad, los grupos menos equipados.





Conexión a internet por contrato de fibra





- Dos de cada tres personas del municipio (64,6%) poseen contrato de fibra para poder navegar y acceder a los servicios de internet. En ese sentido, la presencia de la fibra en los hogares supera a la presencia de un ordenador o Tablet, lo cual informa de la creciente tendencia de consumo de la fibra relacionada exclusivamente con los contenidos y dispositivos multimedia.
- La población con menos formación académica realiza un menor número de contratos de fibra, creciendo paulatinamente conforme aquella también lo hace. En cambio, ser estudiante, estar trabajando o haber alcanzado la jubilación, y ser migrante de fuera de la UE propician el contrato de datos.
- Los varones de los anejos y los migrantes europeos carecen en la mitad de ocasiones de contrato de datos de alta velocidad.
- El uso de internet en el hogar está muy determinado (r=,639) por la disponibilidad de un ordenador o una tablet. En ese sentido, la población con mayores déficits de equipamientos en el hogar dispone de menos hábitos, y por extensión de habilidades, para las gestiones online.

Para el conjunto de entidades entrevistadas, la formación en competencias digitales básicas son claves para facilitar un equitativo acceso frente al cierre o la limitación en la atención personal de muchas administraciones y servicios públicos. El actual escenario impone **mayores dificultades en el acceso a los servicios comunitarios en general** y en particular en los destinados para la población vulnerable.

Parece algo totalmente normalizado el hecho de tener terminales y equipos informáticos en casa y además saber manejarlos, pero eso no es una realidad para gran parte de la sociedad. Tener un móvil con acceso a internet constituye algo generalizado para el conjunto de la población, pero determinados trámites y acreditaciones no se pueden realizar a través de un móvil. Por otro lado, la **brecha** digital es real y existe un analfabetismo en este campo ampliamente compartido por el conjunto de la sociedad, pero **con especial incidencia en colectivos como las personas mayores, las personas vulnerables sin recursos, las migrantes y la comunidad gitana.**

 A nivel de actuaciones y recursos para frenar la brecha digital en muchos colectivos vulnerables no se ha conseguido llegar a su totalidad, pero muchas administraciones, entidades y empresas han realizado un importante esfuerzo para aportar material, recabar donaciones de tablets, facilitar bonos de acceso a internet o asumir directamente tales gastos, en especial de las familias con menores escolarizados/as.
 También en la tutela y acompañamiento en sus interacciones con las plataformas educativas. • Respecto a estas medidas se reconoce una menor capacidad de reacción con la población adulta que la realizada con la infantil. En ese mismo sentido, el apoyo al acceso se ha focalizado en las familias con niños y niñas que han necesitado ordenadores o conectividad, frente a otros colectivos con las mismas carencias, pero donde no hay menores en edad escolar.

"Muchísimas mujeres mayores en soledad, que todavía siguen muy solas, porque no tienen acceso ni conocimiento para poder enfrentarse a una videollamada con sus hijos o con sus nietos o con sus amigos". Entidad de intervención sociocomunitaria

"Es la inseguridad de no sé, no puedo, no tengo quien me lo haga... [...] No puede ser que todo sea digital y que nadie ayude a tramitarlas. Se crea un vacío sobre todo inseguridad e inestabilidad". Entidad especializada en mujer y género

- El Impefe y la Concejalía de Igualdad abanderan la oferta municipal en torno a la formación orientada a reducir la brecha digital de la población femenina. En el primer caso, el Impefe oferta actuaciones para los nuevos perfiles del mercado de trabajo y herramientas tecnológicas para la reactivación de los negocios propios -como la venta online o comercio electrónico-, mientras que la concejalía se centra en el empoderamiento digital y el adiestramiento en herramientas para la adaptación al teletrabajo.
- Aunque desde las entidades se destaca en general una mejor adaptación de las mujeres con pareja e hijos/as que los hombres a los entornos virtuales, y que la respuesta femenina a los programas de capacitación en herramientas de teletrabajo está siendo muy satisfactoria, se aprecian mayores dificultades de las mujeres que asumen un rol de género más tradicional para las gestiones administrativas online, certificados digitales, ...

En los casos de vulnerabilidad o riesgo de ella, para el acceso a determinados recursos sociales y/o de emergencia se está solicitando documentación cuya principal vía de solicitud es online, lo que constituye una importante barrera de entrada. Desde este punto de vista tienen más difícil conseguir un informe de servicios sociales que avale su vulnerabilidad, o llevar a cabo una gestión bancaria o relacionada con el empleo,.... Todo el proceso de búsqueda de empleo y de ayudas se ha digitalizado, el drástico giro hacia la comunicación digital con las administraciones conlleva que cualquier comunicación y tramitación se desenvuelva a través de medios que no son familiares para la población vulnerable. Tramitaciones como una solitud, e incluso más aún una reclamación, constituyen verdaderas barreras para la población en exclusión y para comunidades como la gitana.

La puesta en marcha de los Puntos de Inclusión Digital en centros sociales y distintos puntos del municipio han supuesto un importante apoyo, pero se necesitan más, acercarlos a los barrios vulnerables y a las zonas periféricas tanto de la capital como del municipio, acompañándolos de mayores recursos personales y materiales para gestionar la documentación asociada a cada trámite. De igual modo, estas unidades podrían ofertar otros servicios de alfabetización digital o servir de banco de recursos digitales para el préstamo o alquiler de dispositivos, portátiles, ... y sería necesario estudiar la forma en la que pudieran ampliar los horarios para que las mujeres

trabajadoras también pudieran utilizarlos fuera de horarios lectivos.

- Por otro lado, el salto digital experimentado con la pandemia, con un escenario donde los centros sociales compatibilizan la atención mediante cita previa con la atención telefónica ha limitado el asesoramiento personal a mucha población vulnerable y analfabeta digitalmente, lo que ha exigido la reorientación de las tareas llevadas a cabo por las entidades sociales:
 - El incremento en la presión de derivaciones desde los servicios sociales y de otras entidades para el asesoramiento presencial en las gestiones telemáticas relativas a las ayudas de ingresos mínimos, ayudas de emergencia para el alquiler,... Las entidades sociales se están viendo totalmente saturadas ante la demanda de ayuda en estas cuestiones.

"El salto a lo telemático con todo el cambio del ingreso mínimo, la aparición del ingreso mínimo, de la aparición de las ayudas estas que hubo de emergencia, la aparición de las ayudas de emergencia de alquiler... sí, se puede tramitar de manera telemática, pero al final la gente no tiene medios" Representante grupo político

La brusca adaptación al entorno telemático y la dificultad técnica en la gestión de las solicitudes y reclamaciones asociadas a las ayudas puestas en marcha han constituido un terreno farragoso incluso para el personal técnico de atención de la red municipal de entidades sociales, requiriendo de formación expresa para su tramitación respecto a la compatibilidad entre las ayudas de emergencia nacionales y autonómicas y una tarea en la que las entidades se han sentido muy solas.

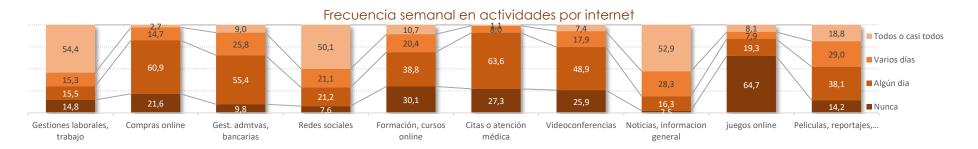
"Ha habido mucha incertidumbre ¿qué pasaba con el ingreso mínimo autonómico?, ¿cómo afectaba el ingreso mínimo vital? Saltó mucha información al personal de calle, al usuario de calle. Ha habido como dos velocidades: gente que ya tenía la ayuda por hijo a cargo que se transformó automáticamente a ingreso mínimo vital y se lo ha encontrado, pero luego otra gente que ha tenido mucha incertidumbre de qué pasaba con esas solicitudes, dónde llamar, dónde no llamar". Entidad de intervención sociocomunitaria.

Las casuísticas individuales y familiares son difícilmente interpretables de cara a los requisitos. Existen muchos vacíos legales donde no llegan las ayudas y las existentes son insuficientes y con mucho retraso. En muchos casos requieren de informes de los/as trabajadores/as sociales y del personal técnico que conoce la situación real de la población.

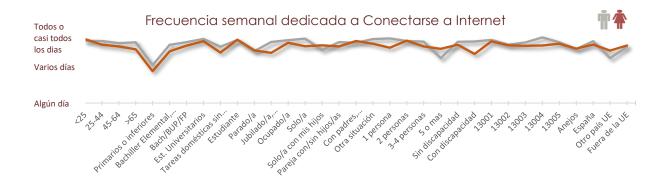
"Si en una chabola hay cuarenta personas empadronadas. ¿Cómo justificas eso para acceder a un ingreso mínimo vital o a la extraordinaria del Covid? Sólo puede ser a través de un informe de trabajo social". Entidad de intervención sociocomunitaria.

5.2. Uso de internet

• Los principales usos de internet para la población ciudadrealeña se concentran en tres ámbitos: las gestiones relacionadas con la actividad profesional y el empleo, la búsqueda de noticias e información en general y la visita a sus redes sociales. Al menos la mitad de la muestra mantiene estos hábitos todos o casi todos los días.



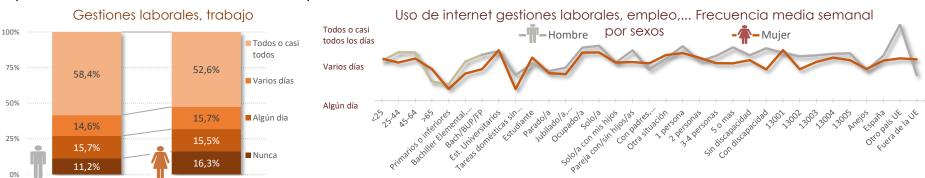
- Lo menos frecuente en conjunto es jugar online: dos de cada tres personas no lo hacen nunca (64,7%); en cambio, el 16,0% lo hace varios días o todos. A mucha distancia, pero con una incidencia notable, la formación online, las citaciones médicas y las comunicaciones por videoconferencia son desconocidas para un 25-30 por ciento de la muestra de población municipal.
- Las compras online parecen resistirse para una quinta parte del vecindario (21,6%), superando incluso a quienes lo hacen varios días o todos los días en semana (17,4%).



- Dentro de un contexto con altos promedios en el uso de internet, destaca el alejamiento de las personas con estudios primarios o inferiores.
- En las mujeres, la desconexión es más evidente al avanzar en edad y se hace máxima a partir de los 65 años de edad.
- Ser ama de casa, vivir sola o poseer discapacidad implica un menor hábito en el uso de internet.

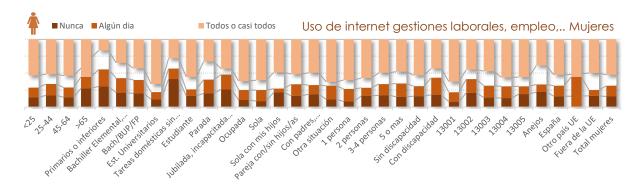
5.2.1. Uso de internet para gestiones laborales y de empleo

- Utilizar internet con fines laborales es mayoritario entre la población municipal.
- Su cotidianeidad es mayor entre los varones, el 58,4% lo hace todos o casi todos los días (seis puntos más que las mujeres). En ese mismo sentido, 1 de cada 6 mujeres (16,3%) no ha realizado nunca ninguna gestión laboral o de empleo online; entre los hombres 1 de cada 9 (11,2%).
- De manera transversal las mujeres hacen menos uso internet para trámites laborales o de empleo. Tan sólo se equiparán a los hombres por un alto uso cuando tienen menos de 25 años o poseen estudios universitarios. Otros factores que equiparan, aunque de forma negativa, son carecer de estudios, estar en desempleo, vivir solo/as con los hijos/as o residir en los anejos.
- La edad incrementa favorablemente el uso de internet entre los varones en edad activa; en las mujeres en cambio, se retrae de forma drástica entre los 25-44 años de edad.
- La formación también facilita el empleo de internet en las tareas laborales. Carecer de estudios o tener estudios primarios es el factor que mayores dificultades aporta para el uso de internet (junto con ser ama de casa). Además, mientras que en los varones la frecuencia de uso se intensifica de forma acorde a la mejora en el nivel académico, entre las mujeres esta evolución queda muy estancada entre las que poseen estudios de bachillerato o formación profesional.



- Tener estudios primarios o inferiores y ser ama de casa aleja del empleo online. 3 de cada 10 mujeres con estudios primarios y 4 de cada 10 de las que se ocupan de las tareas domésticas nunca han realizado actividades online de este tipo. En ambos casos, más de la mitad del colectivo no lo hace nunca o tan solo algún día.
- En un segundo nivel se sitúan las mujeres jubiladas, con discapacidad y residentes en los anejos del municipio.

- Las mujeres de 25-44 años, las que poseen estudios secundarios, viven en pareja con hijos o en hogares numerosos y/o poseen discapacidad son las que señalan una mayor brecha con respecto a sus compañeros en el uso de internet con fines laborales.
- Una de cada cinco mujeres desempleadas (20,2%), no realiza nunca gestiones online relacionadas con el empleo. Otra, tan solo algún día.

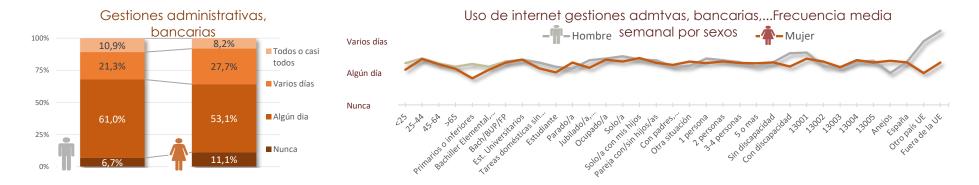


- Compartir la vivienda con otra u otras personas ya implica para la mujer un menor contacto de internet con fines laborales.
- Entre las mujeres no europeas 1 de cada 6 (16,7%) no relaciona el trabajo con internet.
- Los perfiles de mujeres que mayor cotidianeidad digital mantienen respecto al empleo son las menores de 25 años, con estudios universitarios, ocupadas, que residen en núcleos no familiares. En el distrito 1 de la localidad también sus mujeres realizan un uso laboral de internet muy elevado.

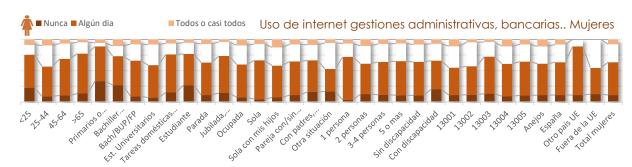
5.2.2. Uso de internet para gestiones administrativas, bancarias, ...

• Las gestiones administrativas y bancarias polarizan el contacto de las mujeres de Ciudad Real con internet: frente a una tercera parte de ellas (35,9%) con un manejo cotidiano de al menos varios días a la semana que supera al uso masculino, aparece un 11,1% que no lo ha hecho nunca (en los hombres 6,7%).





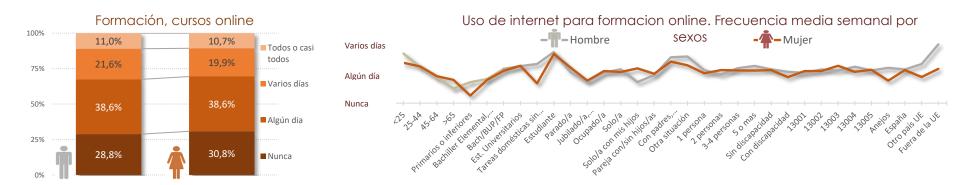
- El momento máximo de uso femenino se concentra entre los 25-44 años de edad, acelerándose paulatinamente su desapego a partir de los 45 años de edad. El colectivo que menos frecuenta esta herramienta son las más jóvenes, por debajo de los 25 años (22,8% nunca).
- Otros colectivos de mujeres con mayores déficits digitales en estas tramitaciones son las estudiantes (26,8%), las que presentan discapacidad (20,5%), las que viven en familia con su padres y hermanos (16,2%), jubiladas (14,3%)



- La formación determina el acercamiento a los medios digitales en estos ámbitos. En líneas generales, no llegar a estudios secundarios aleja de estos trámites.
 Dentro de ello, las mujeres con estudios primarios o inferiores focalizan el colectivo con mayores dificultades para realizar gestiones administrativas y bancarias online (la tercera parte de ellas nunca lo ha hecho).
- La condición de mujer migrante revela deficiencias de conocimiento en cuanto al uso de estas herramientas con respecto a las mujeres nacionales Dentro de ello, las mujeres de fuera de la UE superan en frecuencia de uso a las de procedencia europea que llevan a cabo estas gestiones más esporádicamente (77,8%).
- Las mayores brechas respecto a las tramitaciones administrativas y bancarias oline tienen lugar sobre las mujeres con estudios primarios o inferiores, con discapacidad y migrantes. Por el contrario, las mujeres de los anejos parecen contar con mayores habilidades que los hombres.

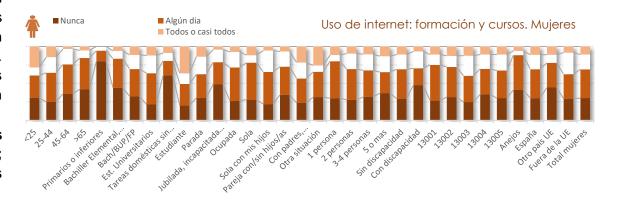
5.2.3. Uso de internet para formación y cursos online

- A nivel general, apenas pueden establecerse diferencias entre mujeres y hombres en la realización de actividades de formación online. En ambos casos, un 30 por ciento de población carece de experiencias de este tipo.
- La edad y el nivel formativo de la persona influyen linealmente en la penetración de la formación online. Las mujeres por debajo de los 25 años y estudiantes son las más familiarizadas con estas metodologías (28% casi a diario); en cambio, por encima de los 45 años y sobre todo de los 65 años de edad, es mayoritario carecer de experiencia en estas actividades (en torno al 35-40 por ciento de mujeres).



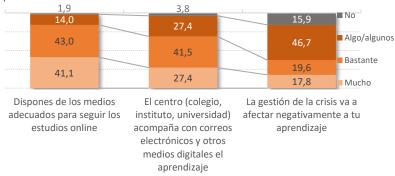
- La formación online es una desconocida para las mujeres con estudios primarios o inferiores: 8 de cada 10 no ha realizado nunca formación online. El nivel formativo de la persona determina el acercamiento hacia estas metodologías y en líneas generales, los mayores déficits femeninos se sitúan entre las mujeres que no alcanzan los estudios secundarios.
- En función de su rol económico, las mujeres inactivas centradas en su hogar y las jubiladas son las más alejadas de la formación digital. 6 de cada 10 amas de casa (60,9%) y 5 de cada 10 jubiladas no participa nunca en actividades formativas online.
- La discapacidad vuelve a constituirse en un factor limitante para el acceso a la formación online: prácticamente la mitad (47,7%) no realiza formación a distancia online.
- La tercera parte de las que viven pareja (34,6%) tampoco sigue programas formativos online, aunque las mayores dificultades las registran las que conviven en hogares numerosos con cinco o más miembros (37,0%).
- Por último, las mujeres de los anejos y migrantes también superan los promedios municipales respecto a la falta de contacto con este campo. Dentro de ello, las mujeres migrantes tienen en conjunto menos experiencia en formación online que las nacionales.

- Las mujeres monomarentales, mantienen un notable nivel de participación en la formación online. Aunque su frecuencia de dedicación no es elevada, sí constituye uno de los colectivos con mayor penetración de esta modalidad formativa. Dentro de ello, una quinta parte de mujeres monomarentales (21,8%) no cursa formación online.
- Entre las mujeres activas, el 30,3% de las desempleadas no realiza formación online; tampoco la cuarta parte de las ocupadas (26,4%).



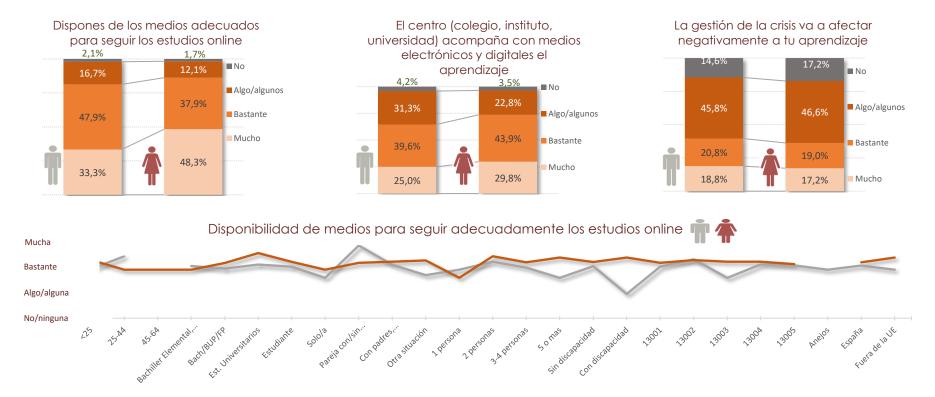
5.2.3.1. Efectos sobre los estudios

Pensando en tus estudios, durante esta crisis, podrías decir si....

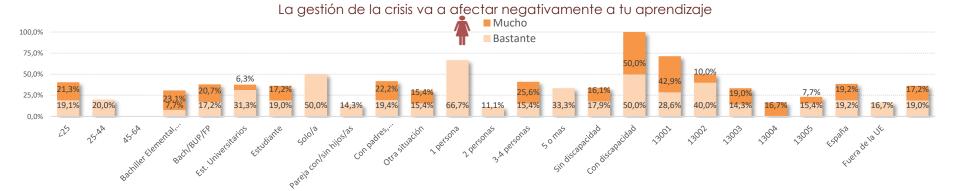


- No existe diferencia estadística significativa en función de sexo respecto a las dificultades o facilidades que se señalan en los efectos sobre los estudios. Dentro de ello, los varones sugieren contar con algo menos de medios para el aprendizaje online y muestran más dudas sobre la capacidad de los centros de formación para el acompañamiento digital en el aprendizaje.
- El apartado que mayor incertidumbre genera es la forma en la que este periodo de crisis puede afectar al rendimiento académico y aprendizaje. Al menos una de cada tres personas (37,4%) estima que bastante o mucho; por el contrario, las que dudan en que les pueda afectar en algo son muchas menos, una de cada seis (17,2%).
- Respecto a las condiciones en las que se desarrollan los estudios no parecen existir en general dificultades para no poder realizar un seguimiento académico. Las mujeres estudiantes parecen contar con mejor equipamiento que sus compañeros; prácticamente uno de cada seis varones (18,8%) tiene déficits o carece equipamiento para seguir estudios online (cinco puntos por encima que sus compañeras).

• Las mujeres señalan una mejor dotación en medios para seguir adecuadamente los estudios online. Dentro de ello, las que cuentan con estudios universitarios, las que viven en hogares numerosos, poseen diversidad funcional o provienen de un país de fuerza de la UE destacan especialmente sobre sus compañeros homólogos. En cualquier caso, los varones señalan los valores más extremos del conjunto en cuanto a dotación: por un lado, los que conviven en pareja son claramente los mejor equipados, mientras que los que cuentan con diversidad funcional manifiestan verdaderas dificultades para cursar acciones formativas online. Por último, los varones de más de 45 años manifiestan un escaso interés por los estudios online.



• Las mujeres también reconocen una mayor comunicación con sus respectivos centros educativos. Uno de cada tres hombres (34,5%) solo mantiene algunos contactos; cosa que en las mujeres solo ocurre en la cuarta parte (26,3%).



- Las mujeres con discapacidad describen la situación más preocupante de cara a su futuro formativo y se polarizan totalmente entre las que estiman que su rendimiento académico a raíz de la crisis Covid-19 va a empeorar bastante o mucho.
- Los hogares unipersonales y los situados en los distritos más céntricos de la capital acumulan a las mujeres con mayores temores sobre el efecto de la pandemia en su aprendizaje.
- 4 de cada 10 mujeres con 25 años o menos verán afectados sus estudios, la mitad de ellas (21,3%) mucho. El impacto se agrava a medida que la mujer posee menos formación académica, siendo las mujeres sin formación o con estudios básicos las más afectadas: al 23,1% le va a afectar muy negativamente.
- En función de la convivencia, las mujeres que viven en ambientes familiares (con padres, hermanos,..) o en hogares donde residen 3-4 personas encuentran más dificultades que el resto de estructuras familiares.



- La incapacidad para afrontar gastos en estudios, matrículas y materiales escolares constituye uno de los rasgos englobados en la vulnerabilidad severa. A nivel global, el 7,1% de hombres y el 8,7% de mujeres se han visto en la obligación o prevén reducir la inversión en educación por problemas económicos.
- Este contratiempo se agrava especialmente entre las migrantes y las desempleadas (22,7%), y es señalado con mayor insistencia por las mujeres de 25-44 años, las que poseen discapacidad o son monomarentales.

 Desde la Consejería de Educación se han abierto plataformas y con el esfuerzo de todos se está intentando dan respuestas que faciliten la continuidad del curso escolar e interfieran lo menos posible en la interaccion-docente alumnado.

Los programas de becas de comedor y de brecha digital puestos en marcha desde el Ayuntamiento se han desarrollado en colaboración con la Junta de Comunidades de CLM. El número de becas durante el confinamiento ha rondado las 500 comidas diarias y aunque no se otorgaron nuevas becas, sí se dio cabida a nuevas familias que presentaran dificultades económicas. La suspensión de los comedores obligó a reorientar las becas de comedor y organizar un sistema de entrega de menús para que las familias pudieran



llevarse la comida a casa desde tres centros de la ciudad (Don Quijote, Alcalde José Maestro, Ángel Andrade y Santo Tomás) que aglutinan un importante volumen de becas sus comedores, reúnen las condiciones óptimas para la manipulación y conservación de grandes cantidades de comida y una fácil accesibilidad. En cada colegio el reparto se llevó a cabo por personal de la concejalía y de la empresa de comedor, distribuyendo los menús habituales semanales de forma envasada con entregas en dos días. La progresiva normalización de la presencialidad en los comedores a lo largo del nuevo curso ha obligado a reorganizar horarios y a duplicar turnos.

La comunicación de la Concejalía de Educación sobre las necesidades iniciales de los centros educativos se ha llevado a cabo a través de los agentes de colegios mediante teletrabajo y reuniones telemáticas. Los contactos con las familias y el alumnado durante el curso pasado se realizaron de forma muy puntual y aun durante el presente curso académico la atención personalizada es muy limitada. Con los cursos de primaria se distribuyó el material escolar y didáctico del alumnado -en unos centros mediante distribución domiciliaria y en otros estableciendo días concertados-. Actuaciones tan importantes como la gestión de las becas de libros al inicio de curso –casi 1.500 becas- se ha gestionado de forma telemática y solamente en los casos con imposibilidad para hacerlo vía online se ha realizado presencialmente mediante cita previa.

De cara a garantizar la normalidad académica de los/as menores en general, y en situación de exclusión, desde el Ayuntamiento se han llevado a cabo iniciativas para garantizar que los centros sean espacios seguros y protegidos a través de medidas como los grupos de convivencia estables (aulas burbuja) y la prohibición de contactos entre las distintas clases o el patio, tanto para el alumnado como para el profesorado.

Antes del inicio del curso escolar 2020-2021 ha sido necesario abordar las distintas adaptaciones que los colegios e institutos han ido solicitando como la adaptación de las entradas y salidas, control de las distancias, el uso de mamparas, sistemas de ventilación, pintado de

patios o itinerarios internos de movilidad, ... De igual modo, la reducción en las ratios del alumnado por aula ha obligado a habilitar, ampliar y adaptar nuevos espacios en los centros educativos como gimnasios, bibliotecas... requiriendo la intervención del Ayuntamiento en competencias que en condiciones normales corresponden a la administración educativa de la Junta.

La limpieza y desinfección de los colegios y patios infantiles se ha llevado a cabo de forma permanente desde el mes de marzo y a través del Plan de Empleo de Diputación +45 Colegio Seguro se ha reforzado el plan de limpieza habitual del ayuntamiento, dotando a los centros educativos y a la Escuela Municipal de Idiomas de 24 limpiadoras Covid, todas mujeres, que durante todo el horario lectivo desinfectan las principales zonas de riesgo.

Respecto a la brecha digital, la implantación de las nuevas tecnologías para el seguimiento educativo se está produciendo de una manera muy rápida sin tener en cuenta que muchos colectivos se están quedando en la cola. A través de personal de la Policía Local, Protección Civil y la Concejalía de Educación se ha repartido material tecnológico (internet) para las familias con alumnado desde 4º de primaria hasta 2º ESO más vulnerables o con déficits de equipamiento pero el Consejo Escolar Municipal es consciente de que el confinamiento y la pandemia está afectado al rendimiento académico de muchos/as escolares y población estudiante, y de que no todas las familias tienen la capacidad (horaria, intelectual o de equipamiento) adecuada para realizar un acompañamiento educativo a los menores y adolescentes.

En el caso particular del alumnado de educación infantil y primeros cursos de educación primaria requieren que algún miembro de la familia realice el acompañamiento y tutorización durante la navegación en las plataformas educativas, lo que exige a las familias una disponibilidad de conciliación y unos conocimientos previos sobre dichas herramientas que no siempre están presentes. Las familias de ámbitos más vulnerables, aun con la posesión de dispositivos para la conexión on line, carecen de las habilidades y conocimientos para la navegación digital y la tutorización pedagógica, lo que en muchos casos deriva en que el alumnado no pueda conectarse, se tenga que desplazar a casa de otros vecinos o ayudarse entre ellos, lo que dificulta el óptimo seguimiento académico y el uso eficiente de los recursos. Se estima que el impacto en estos/as menores respecto al número que no ha podido continuar su itinerario educativo o hacerlo sin dificultades se ha incrementado.

"Sí que hemos notado un golpazo en muchos menores que no han podido seguir las clases y que no..., que ha habido mucha dificultad para continuar ese itinerario educativo". Entidad de intervención sociocomunitaria

Un indicador que resume la vulnerabilidad tecnológica frente a los estudios lo constituye el hecho de que la Escuela de Extensión Educativa, que atiende en torno a 120-130 alumnos/as desde primaria a bachillerato para el refuerzo escolar, no se ha puesto en funcionamiento ante la falta de demanda y los déficits de muchas familias para poder realizar un acompañamiento online en la preparación o refuerzo escolar de sus hijos/as.

• En la capital, las entidades del tercer sector están desarrollando, en colaboración con el área de Acción Social, programas y aulas en los barrios más vulnerables ofreciendo clases de apoyo y meriendas saludables al alumnado de familias y hogares en riesgo de exclusión social, junto a recursos (tarjetas SM y tablets para los/as menores) para facilitar el apoyo a las aulas de los padres y madres sin costes. De igual modo se han ratificado los acuerdos y apoyos con las entidades privadas y del tercer sector facilitando tras el primer impacto de la pandemia la continuidad de programas entre centros educativos y entidades como el Caixa Pro Infancia o el Proyecto de Promoción del Éxito Escolar de Cruz Roja, colaborando en la distribución al alumnado de kits de estudio, y en los casos más necesitados aportando incluso ayudas extraordinarias para la alimentación de las familias usuarias de estos programas en barrios como los de la Granja, Pio XII y El Pilar.

"Sí que ha habido unos esfuerzos en tema educativo, porque al final, después del primer impacto, los centros educativos, las entidades, ya sí que nos hemos podido adaptar a eso y se ha hecho por WhatsApp, el que no tenía medios se ha hecho con medios, se ha dotado a la gente con Tablet en algunos casos, con... con modem ...". Representante de entidad agente social

Los importantes progresos que estos programas han estado experimentando entre la población escolar de las zonas más vulnerables del municipio, están viéndose empañados por un avance en el absentismo presencial y digital. Por otro lado, los programas de alfabetización para familias en los colegios de Cristóbal Colon y Pio XII tampoco se están llevando a cabo este curso escolar.

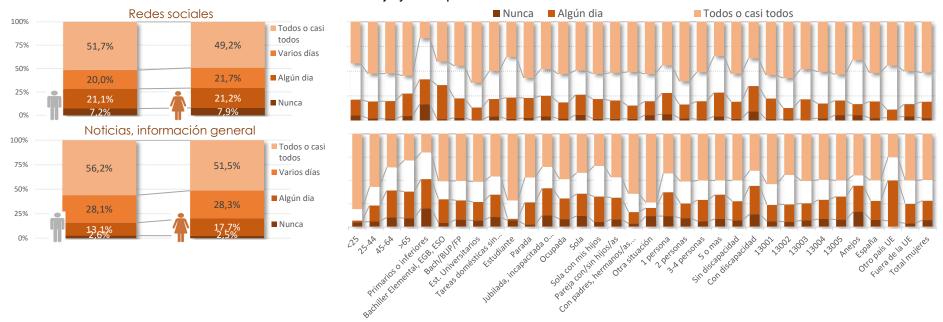
Los centros con mayor presencia de alumnado en situación de vulnerabilidad o riesgo de exclusión se configuran habitualmente como comunidades de aprendizaje donde se prima en especial la asistencia del alumnado al centro y otros contenidos más relacionados con la convivencia y la participación social, algo que se complica con la semipresencialidad. La diferencia de ritmos en el aprendizaje reclama el esfuerzo para implantar medidas que permitan una atención más personalizada y continuada con este alumnado.

A mediados de octubre de 2020 el Gobierno de Castilla-La Mancha puso en marcha el III Plan de Éxito Educativo y Prevención del Abandono Escolar Temprano para atender al alumnado con necesidad de apoyo a causa de la situación generada por la Covid-19, pero durante la pandemia y el nuevo curso escolar el absentismo escolar se ha incrementado de forma particular entre la población gitana, una singular incidencia que en un primer momento se permitió por respeto a los valores culturales de esta comunidad pero que constituye uno de los próximos objetivos a abordar por la Comisión de Absentismo Escolar.

• En el ámbito universitario, al menos hasta mediados de noviembre, no se han registrado casos de contagio en las aulas de la UCLM, aunque sí de confinamiento en algunos pequeños grupos de estudiantes que han tenido que seguir las clases de manera telemática. A nivel económico y de cara a facilitar la continuidad en los estudios, se ha dado luz a una convocatoria de ayudas para estudiantes de Grado en situación de especiales dificultades económicas para el curso 2020/2021 con un presupuesto de 174.000 euros, fruto de las donaciones de los órganos de gobierno, del Consejo de Representantes de Estudiantes de la UCLM y el Consejo Social de la UCLM.

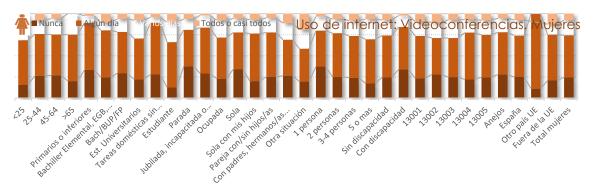
5.2.4. Otros usos de internet

• La búsqueda de noticias y la visita a las redes sociales son prácticas diarias para al menos la mitad de la población municipal, situándose entre los usos más cotidianos tras los relacionado con el trabajo y el empleo.



- Mantenerse informadas a través de internet es menos frecuente para las mujeres sin estudios o con estudios primarios, las que viven solas, poseen discapacidad o son migrantes europeas. El contacto aumenta al hacerlo la edad y el nivel formativo de la mujer.
- En el uso de redes sociales, la edad no es determinante para su desconocimiento, pero si para su nivel de uso: a medida que se avanza en edad, es menor el contacto cotidiano con estos foros y grupos.
- La formación es menos determinante a la hora de identificar linealidades **respecto al uso de redes sociales**, aunque pone de relieve un **importante descuelgue entre las mujeres más descualificadas**.



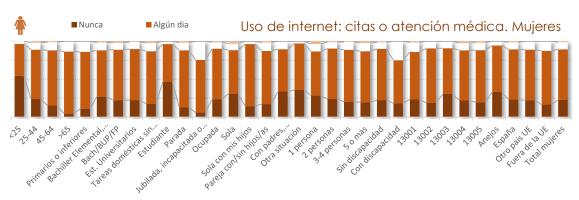


- En torno a la cuarta parte de la población municipal, no contacta con otras personas a través de videollamadas o videoconferencias.
- Los contactos virtuales a través de videoconferencias, no revelan diferencias significativas en función del sexo. Dentro de ello, constituye una práctica poco conocida o accesible entre las mujeres desempleadas (37,6%), solas (37,3%), con discapacidad (34,1%) o con bajo nivel formativo (33,3%). Sus mayores usos se concentran en las mujeres jóvenes, estudiantes o las que poseen estudios de EGB o primer ciclo de ESO y migrantes de fuera de la UE.
- Por su parte, las compras online no establecen diferencias significativas en cuanto a su uso general en función del sexo. Dentro de esta similitud el porcentaje de mujeres que nunca utiliza esta opción es ligeramente más elevado que en los hombres, llegando a representar al menos a la cuarta parte de mujeres (22,5%). La edad y los estudios vuelven a establecer linealidades en la frecuencia de uso online: a mayor juventud y nivel formativo mayor es el uso del comercio electrónico; por el contrario, a menor cualificación y mayor edad, más extraño y menos frecuente se vuelve su consumo.
- Las amas de casa y jubiladas, las que viven solas, las residentes en los anejos y las mujeres con discapacidad configuran los segmentos femeninos que menos frecuentan las compras online.

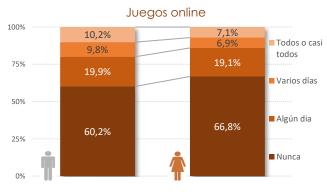


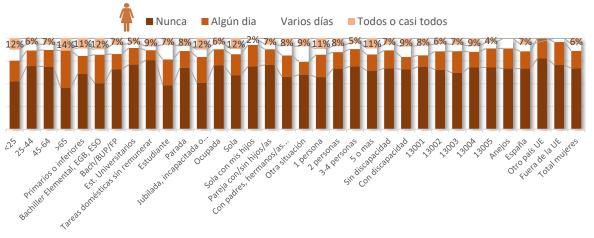




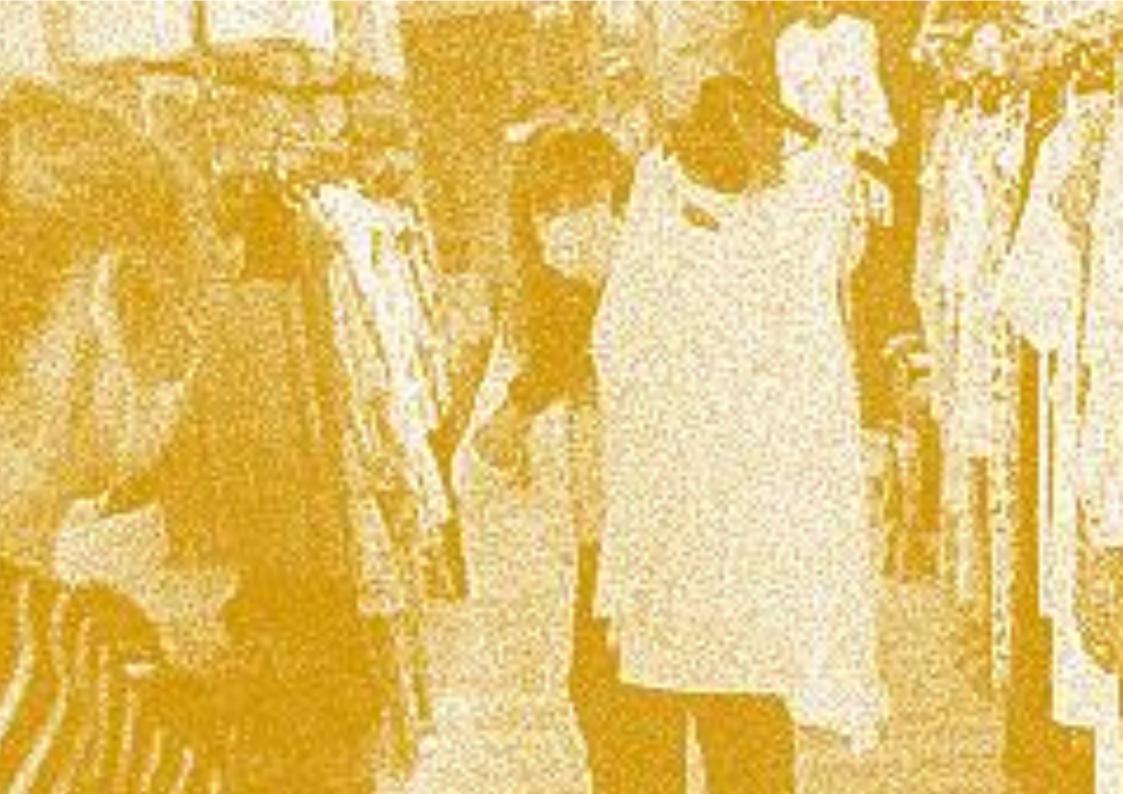


- Las citas y atenciones sanitarias son más familiares para las mujeres con baja cualificación, cambiando su tradicional descuelgue respecto a las gestiones online. También para las de mayor edad y jubiladas.
- Las mujeres con diversidad funcional realizan un mayor uso online: la cuarta parte señala un uso cotidiano para citaciones y atenciones médicas online; aun así, en este segmento convive un 18,2% de mujeres para las que las citas online son ajenas.





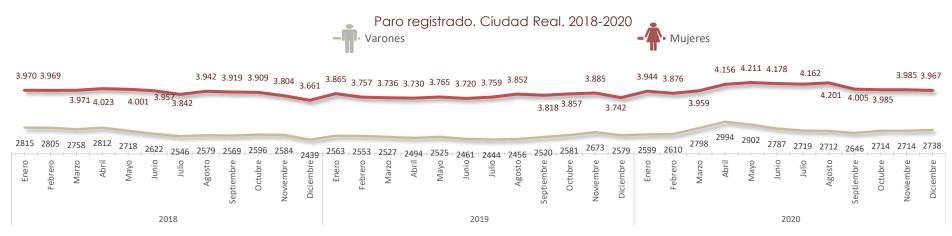
- La mayor asiduidad a los de juegos online tiene lugar entre las mujeres más jóvenes (<25 años) y estudiantes, pero seguidas muy de cerca por las de más de 65 años, jubiladas o que viven solas.
- En general, las que no alcanzan los estudios secundarios realizan un mayor uso de los juegos on line. Tambien la frecuencia de las mujeres nacionales supera a la de las migrantes.
- Las mujeres monomarentales mantienen menos contactos con esta alternativa que el resto de estructuras familiares.

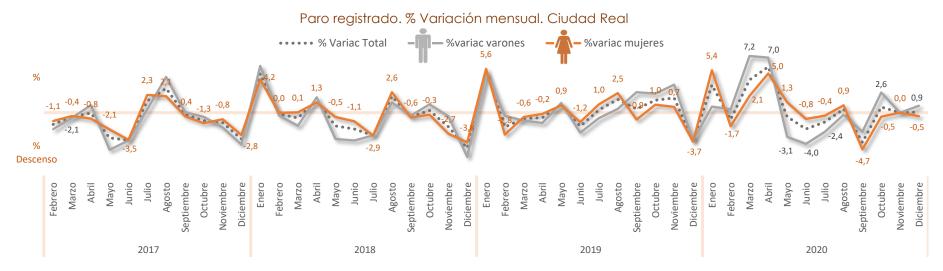


6. IMPACTO EN EL MERCADO DE TRABAJO

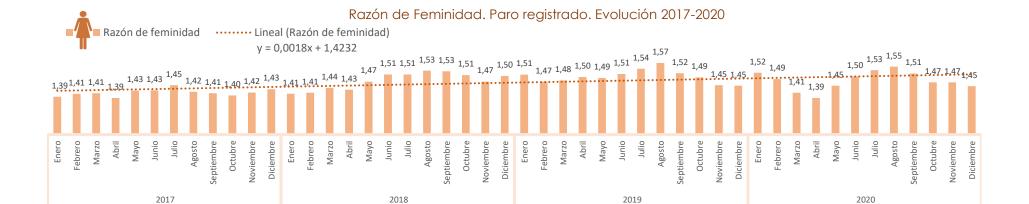
6.1. Desempleo

- El leve crecimiento que el desempleo municipal venía registrando desde diciembre de 2019 se acelera de forma súbita en marzo de 2020. Los meses de abril y mayo de 2020 señalan los mayores niveles de desempleo de la serie 2018-2020.
 - El desempleo femenino durante el año 2020 ha experimentado un crecimiento del 6,01%, incorporando 225 nuevas mujeres respecto a diciembre de 2019. En los hombres esta variación se incrementa algo más, hasta el 6,17%, incorporando 159 registros más con respecto al año anterior.
 - El desempleo masculino se incrementa compulsivamente durante los meses de marzo y abril mayor registrando los máximos para el periodo 2018-2020 (en torno a 3.000 personas) con incrementos por encima del 7 por ciento en cada mes. El fin del verano también ha supuesto un importante incremento del desempleo masculino durante el mes de octubre (2,6%).
 - El inicio de la pandemia se acompaña respecto al mes anterior, equivalente en valores relativos a las tradicionales subidas de los meses de enero. El desempleo femenino se incrementa de una forma algo más suave que el masculino, y no alcanza sus máximos hasta el mes de abril (un mes después que ellos) con un fuerte incremento en abril del 5,0%; en cambio, su evolución negativa perdura más: el semestre entre abril y septiembre de 2020 es el más negativo en el desempleo femenino al menos desde 2017, superando valores de más de 4.000 mujeres por mes.



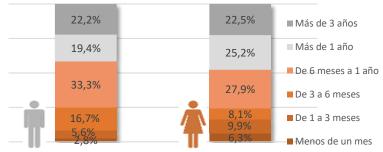


- El periodo de pandemia señala dos fuertes puntos de inflexión en los datos de paro registrado coincidentes con los meses de abril y septiembre de 2020 potenciados por comportamiento cíclico y marcadamente estacional del mercado de trabajo municipal.
 - Durante el primer periodo, comprendido desde el confinamiento en primavera hasta el final del verano en agosto, la incorporación de mujeres al desempleo en la oficina de Ciudad Real fue muy superior a la del número de varones. Desde el mes de abril, el desempleo masculino registra descensos muy superiores al femenino.
 - A partir de septiembre y durante la segunda ola Covid, el número de mujeres que se inscriben en la oficina de empleo es proporcionalmente menor que el de varones. Dentro de ello, y aunque los meses de noviembre y diciembre manifiestan una cierta estabilización en la incorporación de efectivos al desempleo, el final de año sugiere una tímida mejoría en los resultados de las filas femeninas (-0,5%)
- En definitiva, el desempleo masculino durante el periodo de pandemia manifiesta sus impactos de una forma más agresiva que el femenino; en ese sentido, su menor número de efectivos también facilita una mayor repercusión sobre el conjunto. **Durante los periodos de destrucción** de empleo, el desempleo masculino se incrementa proporcionalmente más que el de las mujeres; de igual modo, en los momentos de creación de empleo, la reducción de efectivos masculinos suele ser también más evidente.



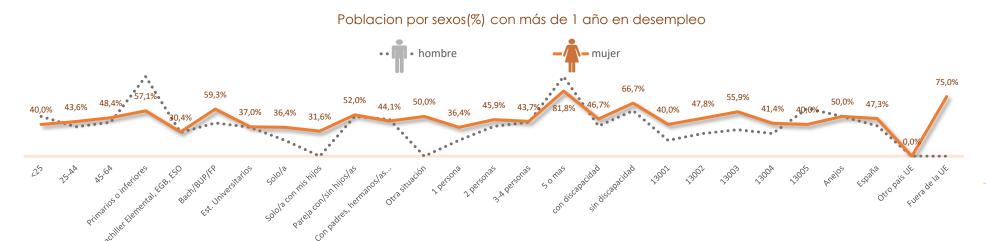
- Respecto al equilibrio del desempleo por sexos, la evolución del índice de feminidad durante el periodo de pandemia la serie muestra dos destacados puntos de inflexión en los meses de abril y agosto. El mayor impacto del desempleo en los hombres durante marzo y abril rebaja la razón de mujeres respecto a los hombres a valores mínimos: por cada hombre en desempleo hay 1,4 mujeres en esta situación. De mayo a agosto, la proporción femenina se incrementa paulatinamente hasta las 1,55 mujeres por cada hombre en agosto. El último cuatrimestre de 2020 vuelve a invertir la tendencia y se reduce paulatinamente el número de mujeres inscritas respecto al de varones.
- Para el periodo 2017-2020, la línea de tendencia de la razón de feminidad se incrementa de manera muy discreta (constante=0,0018)
 pero constante.





- Respecto al tiempo en desempleo, la presencia femenina es más elevada en los intervalos extremos de tiempo. Sus dinámicas de desempleo se polarizan entre las que sufren una elevada rotación y quienes se ven abocadas al desempleo de larga duración.
 - Una de cada seis mujeres (16,2%) lleva inscrita en la oficina de empleo menos de tres meses, duplicando a la proporción de hombres en esta situación
 - Prácticamente la mitad de las mujeres en desempleo (47,7%) lleva al menos un año en desempleo; la mitad de ellas más de tres años.

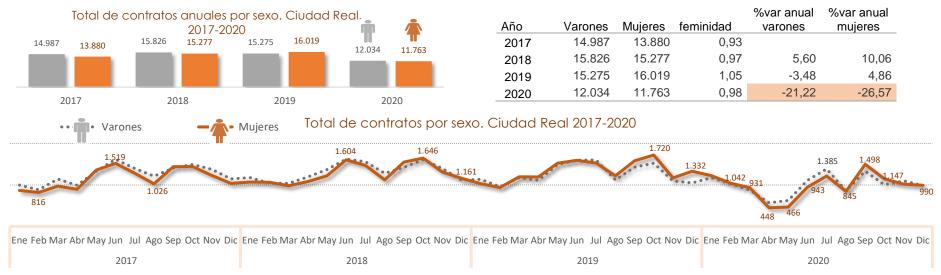
- Destaca la elevada incidencia del desempleo de larga duración en las mujeres de tres colectivos:
 - Las mujeres que residen en las familias de mayor tamaño (5 miembros o más). En este segmento la incidencia en los varones es aún mayor.
 - o Las mujeres con discapacidad: la mitad de las inscritas llevan más de tres años en desempleo y dos de cada tres, al menos un año.
 - o Las mujeres migrantes de fuera de la UE, que en tres de cuatro ocasiones soportan un desempleo de más de tres años.
- En torno a la tercera parte (31,6%) de las mujeres monomarentales desempleadas lleva al menos un año en desempleo



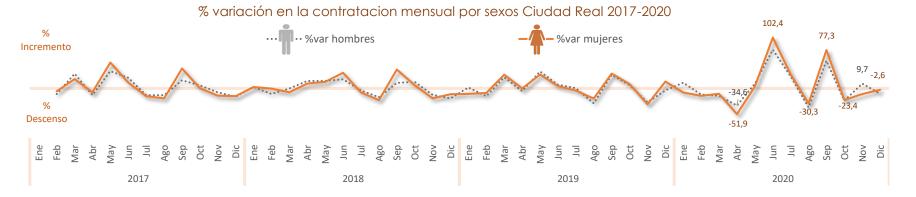
- Ante estos datos son necesarias políticas de empleo que den relevo al efecto amortiguador que hasta el momento han estado desempeñando en muchos casos los ERTES, con medidas de apoyo a las empresas que les permitan garantizar un empleo digno y medidas que regulen la temporalidad, parcialidad, subcontratación o falsos autónomos y que protejan a los colectivos más vulnerables como trabajadoras domésticas y migrantes.
- En conjunto, el Instituto Municipal de promoción Económica, Formación y Empleo ha facilitado durante 2020 la contratación de unas 600 personas mediante planes de empleo (275) y ofertas de empleo de su servicio de intermediación laboral (307). Los planes de empleo orientados a proyectos de interés general y social han generado 275 puestos de trabajo durante 2020, en su mayoría a través de la financiación de la Junta de Comunidades, pero también a través del Plan Ciudad Real Activa con el "Plan de Empleo Mujer +45" que incorporó 24 mujeres al mercado de trabajo local, y que tiene previsto ampliarse durante 2021 con la contratación de otras 37 mujeres.

6.2. Contratación

• El año 2020 y la crisis sanitaria por Covid-19 invierten drásticamente las tendencias de contratación creciente registradas en el mercado de trabajo municipal durante los dos años previos, y muy especialmente el ritmo de crecimiento de la contratación femenina. Para el periodo 2017-2020 la contratación masculina cae prácticamente 20 puntos, 4,5 más que las mujeres (-19,7% frente a -15,25%, respectivamente), aunque en el último año el escenario cambia, ambos aceleran sus ritmos de descenso y las mujeres adelantan a los hombres en la caída.



- En comparación con hace un año, el número total de contratos registrados en 2020 en el municipio se resiente notablemente cayendo casi una cuarta parte (23,96%). Este descenso ha sido más drástico entre el colectivo de mujeres (-26,57%) que cae cinco puntos porcentuales más que sus compañeros. A pesar de que durante 2017 y 2018 el crecimiento porcentual de las contrataciones en las mujeres duplicaba a los hombres (10,06% y 4,86% frente a 5,60% y -3,48%, respectivamente) y que durante los doce meses previos al inicio de la crisis sanitaria por Covid en marzo de 2019, la contratación femenina superaba de forma casi ininterrumpida a la masculina, al llegar 2020 las mujeres reciben un mayor impacto: el 56,8% de las 7.497 contrataciones que se han perdido a nivel municipal corresponden a mujeres.
- La reducción en las ofertas de empleo gestionadas desde el servicio de intermediación municipal del Impefe también ha sido notable como consecuencia de la menor demanda de las empresas en nuevos perfiles profesionales. La reducción tanto en ofertas de empleo como de puestos de trabajo ha supuesto la mitad que en 2019 orientándose de sobre todo a las demandas en el sector servicios y en el ámbito sanitario.

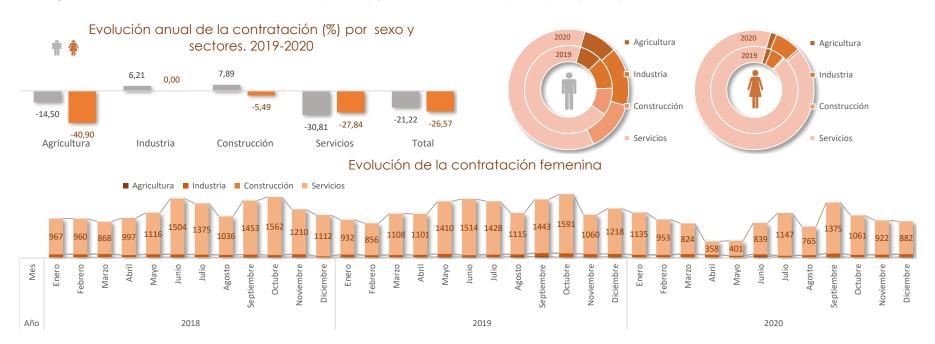


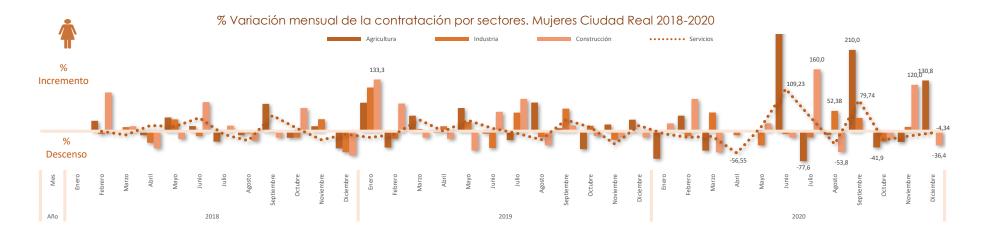
- El periodo de pandemia muestra un disruptivo ritmo en la contratación alternando en su evolución marcados dientes de sierra con periodos de crecimiento y descenso. A las fuertes explosiones de contratación durante los meses de junio y septiembre, le preceden descensos que marcan records para la serie 2017-2020.
 - Durante el primer periodo de abril a agosto la contratación se ha decantado favorablemente hacia los hombres. Con la vuelta del verano en septiembre, la contratación femenina se recupera a un mejor ritmo.
 - Tras la caída a la mitad en el mes de abril de la contratación femenina, con la desescalada se registra una fuerte incorporación de mujeres en los meses de junio, julio y de forma muy pronunciada, en septiembre. El último trimestre del año está reduciendo la caída del empleo femenino

Contratos por sexo y sector económico. Ciudad Real 2017-2020

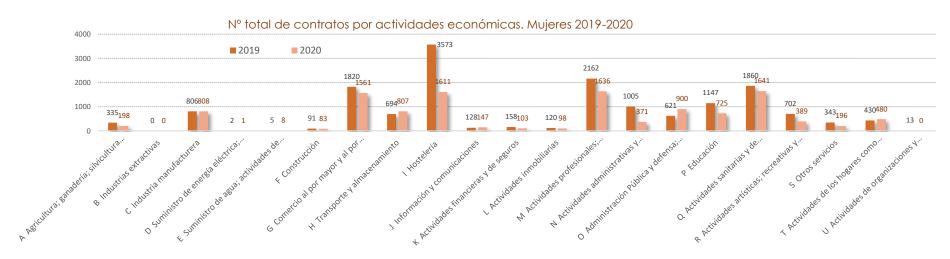
								Varon	es				Mujere	es	
	Total	Agric	Indust	Construc	Servicios	Total	Agric	Industria	Construcc	Servicios	Total	Agric	Indust	Construcc	Servicios
2017	28.867	816	1.573	1.835	24.643	14.987	638	1.183	1.765	11.401	13.880	178	390	70	13.242
2018	31.103	1.175	2.907	1.599	25.422	15.826	925	2.115	1.524	11.262	15.277	250	792	75	14.160
2019	31.294	1.625	2.604	1.625	25.440	15.275	1.290	1.787	1.534	10.664	16.019	335	817	91	14.776
2020	23.797	1.301	2.715	1.741	18.040	12.034	1.103	1.898	1.655	7.378	11.763	198	817	86	10.662
Var % 2019-2020	-23,96	-19,94	4,26	7,14	-29,09	-21,22	-14,50	6,21	7,89	-30,81	-26,57	-40,90	0,00	-5,49	-27,84

- En 2020, 6 de cada 10 contrataciones masculinas se realizan en el sector servicios (10 puntos a 2019), otras 3 en construcción o industria. En las mujeres, sin embargo, fuera del sector servicios no se registran apenas contrataciones: 1 de cada 10.
- En Ciudad Real, el sector servicios es un sector muy feminizado y en actividades como las de comercio, hostelería y servicios personales no predomina la contratación estable. La mayoría de empresas en el sector servicios, comercio y hostelería son pymes y mini pymes que tienden mayoritariamente a aprovisionarse de la mano de obra en momentos puntuales atendiendo a picos de producción o demanda.
- Los hombres retroceden más en los servicios (-30,81%), pero en el resto de sectores tienen mucho mejor comportamiento, llegando a crecer incluso en la industria (6,21%) y la construcción (7,89%), la principal beneficiada.





• En su evolución mensual, la contratación femenina en los servicios sufrió dos grandes descensos en abril y agosto (56,55% y 33,30%, respectivamente), culminando un periodo de descenso desde prácticamente septiembre del año anterior. Por el contrario, las subidas se llevan a cabo de una manera más puntual, con altos valores en los meses de junio y septiembre. Otros sectores como el primario y la construcción acompañan estas dinámicas de mejora con unos buenos resultados, pero con menor impacto cuantitativo sobre el conjunto. La industria por su parte solo se muestra dinámica en agosto y septiembre.



Impacto Covid-19 en el municipio de Ciudad Real. Mirada desde el género

Evolución	ما ما	aantratasián	on muioros	Ciudad Boa	10010 0000
EVOIUCION	ue ia	contratación	en mojeres.	. Ciudaa kea	1 20 19-2020

						G						М					R Act			U
	Α			E		Comer						Act				Q	artística		Т	Organiz
	Agricultur		D	Suminist		cio al	Н		J	K		profesion	N			Sanitar	s;	S	Activ	aciones
	a		Sumin de	agua;		por	Transp	1	Informaci	Finan	L	ales;	Adminis	0		ias	recreat	Otro	persona	y organis
_	ganadería	С	energía	saneamie		mayor	orte y		ón y	zas y	Act.	científica	t y serv	Admón	Р	y de SS	У	S	1	mos
	; silvic y	Indust	eléctrica;	nto;	F	/	almace	Hostelerí	comunica	segur	Inmobiliaria	s y	auxiliare	Pública y	Educac	sociale	entrete	servi	domésti	extrat
	pesca	manufact	gas	residuos,	Construc	menor	nam	a	С	os	S	técnicas	S	defensa;	ión	S	nim.	cios	со	Extrat
2019	335	806	2	5	91	1820	694	3573	128	158	120	2162	1005	621	1147	1860	702	343	430	13
2020	198	808	1	8	83	1561	807	1611	147	103	98	1636	371	900	725	1641	389	196	480	0
% 2019-																				
2020	-40,9	0,2	-50,0	60,0	-8,8	-14,2	16,3	-54,9	14,8	-34,8	-18,3	-24,3	-63,1	44,9	-36,8	-11,8	-44,6	-42,9	11,6	-100,0

- Los principales retrocesos de la contratación femenina en el último año se producen en las actividades administrativas y servicios auxiliares (-63,1%), en la hostelería (-54,9%) y las artísticas, recreativas o de entretenimiento (-44,6%).
- Las contrataciones en la administración pública crecen muy por encima del resto (44,9%) pero inquieta la regresión o estancamiento de la contratación en servicios básicos: educación reduce un -36,8% y las actividades sanitarias y de servicios sociales un -11,8%. También es muy notable la caída en las actividades profesionales, científicas y técnicas (-24,3%).
- Las actividades financieras y de seguros (-34,8%) duplican su caída frente a otras como las actividades inmobiliarias (-18,3%) o el comercio (-14,2%).
- Por su parte, el sector primario, con un discreto impacto en el mercado de trabajo local, también es de las actividades que más retroceden frente a 2019, un -40,9%.
- Las actividades que mejoran la contratación femenina, aparte de la administración pública, se focalizan en tres áreas:
 - Transporte y almacenamiento (16,3%)
 - Las ocupaciones relacionadas con la información y las comunicaciones (14,8%)
 - o Actividades de personal doméstico (11,6%).
- Entre las actividades con una capacidad de empleo irrelevante pero que mejoran los contratos realizados se encuentran las actividades de suministro de agua, saneamiento, residuos y descontaminación.
- La industria manufacturera, por su parte, no parece haberse visto afectada a nivel global manteniéndose por encima de las 800 contrataciones anuales.

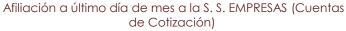
6.2.1. Contratación por tipo de contrato

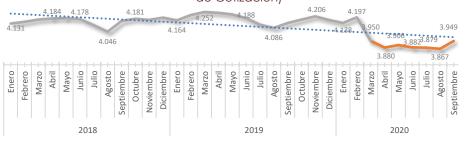


- Respecto al peso que la contratación temporal tiene sobre el total de contratos de cada sexo, en 2020 se ha reducido ligeramente en ambos sexos con respecto a hace un año, favoreciendo algo más a las mujeres. Durante los 8 meses anteriores al inicio de la pandemia, el peso de los contratos temporales en las mujeres fue algo superior, pero en la desescalada de mayo y junio, la temporalidad muestra los mayores desequilibrios entre sexos de los tres últimos años, elevándola entre los hombres hasta valores del 94,3%. En el último cuatrimestre del año, la temporalidad femenina también es algo menor que la de los hombres.
- Durante los meses de confinamiento y desescalada la relación se invierte, y la contratación favorece claramente a los hombres. Los meses de abril a agosto son los que impactan más desfavorablemente sobre la contracción temporal femenina. Con la aparente mejora en la incidencia de la pandemia a partir de septiembre, los niveles de contratación temporal empiezan a asemejarse a los de años anteriores y este tipo de empleo femenino se recupera y es más utilizado que el de los hombres.

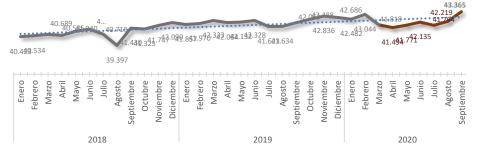


6.3. Afiliación a la Seguridad Social





Afiliación a último día de mes a la S. S. TRABAJADORES/AS



- El impacto de la crisis sanitaria sobre las afiliaciones a la Seguridad Social, es mucho más negativo entre las empresas que entre la población trabajadora:
 - El número de cuentas de cotización activas en el mes de septiembre de 2020, seis meses después del inicio de la pandemia, representan el 95,5% de las registradas un año antes. Los signos de reactivación de las empresas se dilatan hasta el mes de septiembre de 2020, pero en la población trabajadora se visualizan desde el mismo inicio de la desescalada incorporando paulatinamente efectivos desde mayo hasta llegar a superar en septiembre los niveles de febrero.
 - De la población trabajadora, no se disponen de datos desagregados por sexos, pero en su conjunto se incrementan un 3,6% en el municipio durante 2020 frente a las del año anterior, reduciéndose algo (1,5 décimas) el ritmo de crecimiento.
 - La población bajo el régimen general, que aglutina al 87,6% de los trabajadores y trabajadoras locales, crece un 4,02%, alcanzado las 38.730 afiliaciones en 2020. El régimen agrario registra el mayor incremento en afiliaciones en el último año (10,9%), confirmando su tendencia al alza de los últimos años.
 - La población trabajadora autónoma, se estabiliza (0,20%) e incluso mejora tímidamente alcanzando 4.110 personas al finalizar el año; en cualquier caso, invierte la tendencia negativa de 2019 (-1,13%).

Población trabajadora según régimen de afiliación a la SS a 31 de diciembre. 2018-2020

		R. G	R. G	R. E. T.	
	Reg. Gen	S.E.Agrario	S.E.Hogar	Autónomos	TOTAL
dic-2018	36.536	308	1.089	4.157	42.090
dic-2019	37.232	295	1.057	4.102	42.686
dic-2020	38.730	327	1.036	4.110	44.203
% var 2018-2020	+6,01	+6,17	-4,87	-1,13	+5,02
% var 2019-2020	+4,02	+10,85	-1,99	+0,20	+3,55



	Reg.	R. G	R. G	R. E. T.	
	General(1)	S.E.Agrario	S.E.Hogar	Autónomos	TOTAL
sep-19	36669	282	1030	4082	42063
oct-19	37148	221	1043	4076	42488
nov-19	37434	254	1055	4093	42836
dic-19	37232	295	1057	4102	42686
ene-20	37107	251	1055	4069	42482
feb-20	37651	237	1068	4088	43044
mar-20	36524	214	1053	4027	41818
abr-20	36252	228	1011	4003	41494
may-20	36482	250	1004	4035	41771
jun-20	36854	234	978	4069	42135
jul-20	36498	227	965	4074	41764
ago-20	36933	246	970	4070	42219
sep-20	37998	284	1006	4077	43365
oct-20	38404	217	1032	4100	43753
nov-20	39008	266	1037	4105	44416
dic-20	38730	327	1036	4110	44203

El mayor impacto que sufre el tejido empresarial queda patente tanto por las tendencias contrarias que manifiestan las curvas de las cuentas de contratación y de la población trabajadora en los distintos regímenes. De igual modo, la razón entre la población trabajadora afiliada y el número de empresas se incrementa de forma ininterrumpida en la serie mensual 2018-2020; dentro de ello, el principal incremento de este periodo se produce durante el mismo mes en que se decreta manteniendo unos valores más elevados que los de los periodos anteriores.

Cuentas de cotización (empresas) acumuladas de enero a septiembre

	2018	2019	2020	%var 2018-2019	% var 2019-2020
Agricultura	823	854	804	+3,8	-5,9
Industria	950	951	859	+0,1	-9,7
Construcción	1.484	1.602	1.563	+8,0	-2,4
Servicios	34.063	34.227	32.422	+0,5	-5,3



• La crisis es generalizada y en la mayoría de empresas los ingresos han disminuido, muchas de ellas continúan con sus trabajadores/as en Erte´s y funcionan bajo mínimos. En valores absolutos (datos de enero a septiembre), el sector servicios es el que mayor contingente

de empresas pierde durante 2020 (1.805) retrocediendo 5,3 puntos, aunque en valores relativos la construcción le duplica, la más afectada con un descenso del -9,7%.

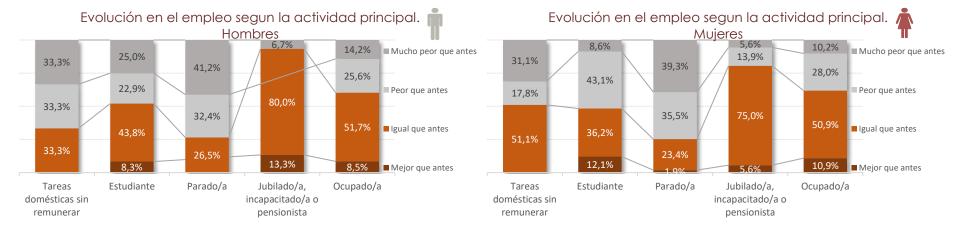
- De cara a paliar esta contracción de la actividad social y productiva en las empresas, desde el Ayuntamiento y el IMPEFE se están trabajando en distintas líneas, entre las que se pueden destacar:
 - La puesta en marcha del Primer Fondo de Reactivación de Ciudad Real con una dotación de 1 millón de euros y con una extraordinaria aceptación que sobrepasó todas las expectativas -716 entre empresas, microempresas y personas trabajadoras autónomas presentaron solicitudes-. Estas ayudas se han terminado de abonar a final de 2020 y ya se está trabajando en dar luz el Segundo Fondo de Reactivación en 2021 y en mejorar la agilidad de su tramitación. Aunque todavía no está cerrada la cantidad de dinero (podría llegar a 1,5 millones de euros) que el Ayuntamiento destinará a este nuevo fondo, el acuerdo se está redactando con los principales agentes económicos como FECIR o la Cámara de Comercio que quiere centrarse de manera especial en el apoyo a los sectores con mayor impacto: el comercio, el turismo y la hostelería. La canalización de estas ayudas a empresas y autónomos se llevará a cabo a través de entidades como FECIR y desde el mismo IMPEFE un equipo de profesionales para aquellas pymes, comercios, hostelería y autónomos que puedan tener dificultades para gestionar y solicitar las líneas de ayuda de las diferentes administraciones.
 - O Por otro lado, y de forma previa a la crisis sanitaria por la Covid-19 ya se empezó en la redacción participativa con los principales agentes económicos y sociales (23 entidades del pacto Local de Empleo, Hospital, la oficina de planificación estratégica de la universidad, colegios profesionales, aeropuerto...) para recoger medidas sobre los ejes del Plan Estratégico de Desarrollo Socioeconómico de la localidad de Ciudad Real, que pretende establecer las bases del desarrollo local más allá del horizonte temporal de una legislatura sobre 4 ejes, dos de ellos centrados en el Desarrollo sostenible y la cultura emprendedora (atracción de empresas inversoras hacia la localidad y consolidar los programas de emprendimiento), o el Empleo Inclusivo.
 - Minimizar el impacto de la Covid-19 en los negocios y dinamizar el consumo local del pequeño comercio a través la marca Avanza y potenciar la app "The Neo Market" para llevar a cabo la petición online de todo tipo de productos y servicios y un nuevo portal web en apoyo a la digitalización del pequeño comercio de la capital para.

6.4. Cambios en la situación personal de actividad económica

- El mercado de trabajo local se define, a nivel global, por su mayor masculinización. Dentro de ello, la distribución a través de los grandes grupos profesionales mantiene una connotación sexista del empleo.
 - Los varones predominan en los niveles más elevados de dirección-gerencia (3,6% frente a 2,0%) y especialmente en las ocupaciones técnicas con niveles intermedios de mando (39,4% vs 25,5%) o relacionadas con la construcción, la industria o el transporte.
 - Por su parte, las mujeres ganan en representatividad en los empleos administrativos y de oficina, los relacionados con la restauración, el comercio, la salud y el cuidado de personas. Destaca enormemente que prácticamente una cuarta parte de las mujeres ocupadas (23,2%) no se encuadren en ninguno de los grandes grupos ocupacionales, lo que sugiere la posibilidad de que se traten de empleo no normalizados o en actividades poco reguladas.

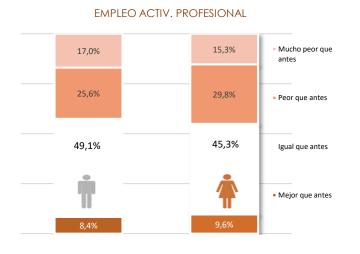


• Dentro de la población ocupada 6 de cada 10 personas consiguen mantener su situación, una de ellas además la mejora. Entre las otras 4 restantes que manifiestan un empeoramiento y al menos 1 de cada 10 personas lo etiqueta de "mucho peor". No existen diferencias significativas por sexo respecto a la percepción de su situación profesional entre la población ocupada; aunque los hombres tienden a ser algo más pesimistas (14,2% mucho peor) en este apartado.



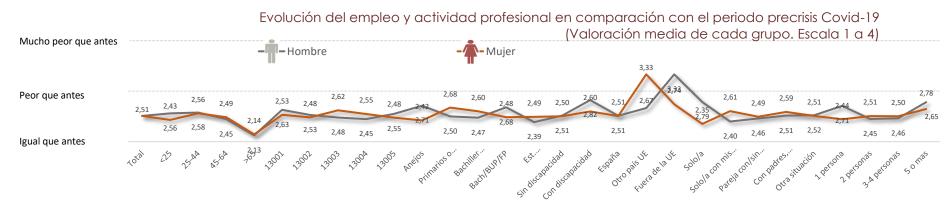
- La evolución se percibe claramente más negativa entre la población desempleada. Tres de cada cuatro personas paradas consideran que su situación respecto al empleo y la actividad profesional se está agravando de algún modo. Por sexos, no existen diferencias significativas en esta apreciación, aunque las mujeres son algo más pesimistas (74,8% frente a 73,6%).
- Tras la población desempleada, le sigue en desánimo la que se encuentra inactiva, bien estudiando o atendiendo su hogar. En ambos
 casos los varones perciben una evolución más negativa.
 - Entre la población estudiante los varones se muestran más desesperanzados por su futuro profesional: una cuarta parte valora sus posibilidades respecto al empleo mucho peores, triplicando a la valoración femenina.
 - Entre las mujeres inactivas que atienden las tareas de su hogar la mitad vive el actual escenario sin cambios (51,1%), pero una tercera parte (31,1%) la considera mucho peor que antes. Los varones en esta situación sólo consiguen conservar su situación en una tercera parte (33,3%) de los casos.
- La población jubilada, incapacitada o pensionista es la que menores cambios experimenta en su actividad principal. Este contexto más favorable se oscurece porque registra al mismo tiempo las mayores diferencias por sexos y el mayor deterioro en la situación de las mujeres de este colectivo: una de cada cinco (19,6%) está peor o mucho peor que antes de la crisis Covid-19, triplicando a sus compañeros varones (6,7%).

6.4.1. Evolución en la situación de la población ocupada



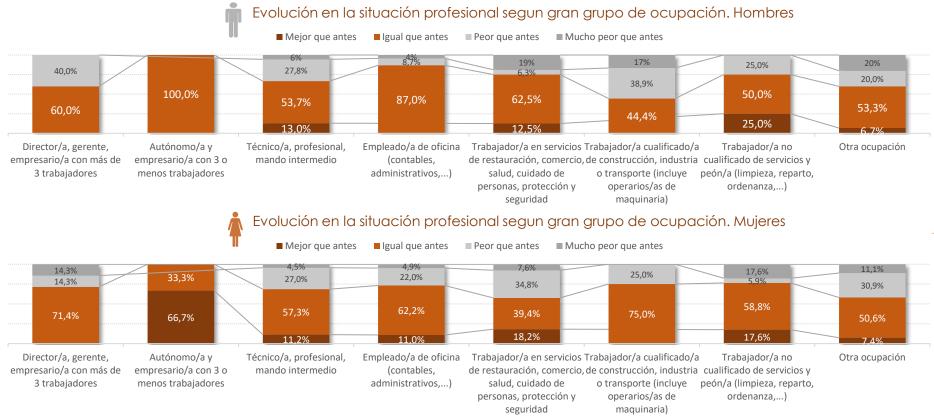
- Más allá de las diferentes condiciones de partida con la que cuentan hombres y mujeres respecto a su accesibilidad al empleo y las condiciones en las que se desarrolla, no puede concluirse que perciban de forma general, una evolución diferente en su situación profesional.
- La población migrante, femenina en el caso de la europea y masculina cuando se procede de fuera de la UE, destaca notablemente por sufrir las mayores erosiones en su situación laboral.

"Nos hemos encontrado de repente con personas que estaban trabajando de internas, personas muy vulnerables, personas migrantes, mujeres solas en la mayoría de los casos que se han encontrado de un día para otro, sin vivienda, sin trabajo, y sin ningún tipo de prestación a la que acudir, entonces ahí, el factor género y el impacto de género en las mujeres ha sido tremendo". Entidad especializada en género y mujer



• Por edades, el deterioro en el empleo es percibido de forma muy similar entre hombres y mujeres, aunque esta igualdad se rompe con la negativa percepción de los varones más jóvenes.

- Entre las mujeres, la formación académica se correlaciona con una evolución más positiva. En general, las mujeres que carecen de estudios secundarios señalan una evolución más negativa en su trayectoria laboral.
- Las mujeres monomarentales vuelven a destacar por una evolución más negativa que la del conjunto del promedio femenino.
- A mayor número de personas en el hogar, más negativas son las expectativas profesionales.



• Los varones empresarios y gerentes manifiestan un pesimismo más generalizado que sus compañeras: 40,0% en ellos, 28,6% en ellas. Entre población trabajadora autónoma no se recogen respuestas de empeoramiento e incluso dos de cada tres mujeres autónomas indican una mejoría en su situación profesional.

- Entre el personal técnico que engrosa los cuadros intermedios, el empeoramiento en la situación profesional alcanza a una tercera parte de las respuestas. Las valoraciones de mujeres y hombres no difieren.
- Para los varones, la peor situación se está experimentando entre el personal ocupado en las actividades de construcción, industria y transporte donde más de la mitad de efectivos (55,9%) sostiene una visión negativa.
- 4 de cada 10 mujeres (43,4%) del sector servicios (trabajadoras en restauración, comercio, salud y cuidado de personas o seguridad) han empeorado su situación. Los trabajos de cuidados, en especial para las internas, se han visto afectados por el miedo de muchos familiares evitando los cuidados con personal externo; en cambio otras quedaron confinadas, lo que normalmente ha conllevado no poder salir sus horas libres ni días de descanso. Dentro de estas actividades los sueldos son bastante precarios (muy por debajo del SMI o firmando en contrato menos horas de las reales) imposibilitando a las madres contratar cuidados externos para la conciliación.
- 4 de cada 10 personas ocupadas en grupos profesionales no recogidos en esta clasificación, consideran que su situación profesional ha empeorado.

6.4.2. Incidencias entre la población ocupada

- La incidencia más extendida entre la población trabajadora municipal a la hora de desarrollar su cometido laboral ha sido el incremento de tareas y la carga laboral. Al menos la quinta parte de respuestas así lo afirman sin que existan diferencias significativas por sexos.
- Tras el incremento de tareas, le siguen por orden de importancia el teletrabajo, los cambios de turnos, las reducciones de jornada,
 las jornadas intensivas y las vacaciones forzadas.

Incidencias en las situación laboral



• Entre las incidencias más negativas, las mujeres se han enfrentado en mayor proporción a ERTE's (6,3%), cambios de empleo o de puesto de trabajo (6,1%), a bajadas de salarios (5,4%) y también a despidos o fin de contrato (3,9%).

La puesta en funcionamiento de los ERTE's está facilitando una mayor cobertura a los trabajadores y trabajadoras, posponiendo la posibilidad de un despido. La reducción de los ERTE's en el empleo femenino se ha dejado notar especialmente en los meses de noviembre a enero llegando a reducciones del 40%, muy relacionados con la puesta en funcionamiento del sector servicios (en el resto de meses las mujeres que dejan un ERTE no llega al 30 por ciento). Tras enero se prevé un incremento de las mujeres que vuelvan a pasar a ERTE's.

Las dificultades para establecer un horizonte al fin de esta crisis sanitaria hacen **necesarias políticas de empleo que den relevo al efecto amortiguador que hasta ahora han tenido los ERTES**, con medidas de apoyo a las empresas que garanticen un empleo normalizado y medidas que regulen la temporalidad, parcialidad, subcontratación o falsos autónomos y que protejan a los colectivos más vulnerables como trabajadoras domésticas y migrantes. Desde el IMPEFE se prevé en el primer trimestre de 2021 dar a luz a un nuevo programa RECUAL (recualificación y reciclaje profesional) "Ciudad Real Ambiental" para afectados/as por Erte´s a raíz de la Covid para mayores de 45 años en actividades medioambientales y de jardinería.

- Las medidas con menos repercusión o que pudieran utilizarse como último recurso ante las necesidades requeridas por la actual situación de crisis sanitaria son las de tener que solicitar bajas laborales, dejar el empleo o solicitar permisos.
- En función del sexo, los varones parecen hacer mayor uso del teletrabajo (17,5%), de cambios de turnos (10,2%), jornadas intensivas (6,8%) y de medidas concretas de conciliación (5,1%). Las mujeres en cambio, superan en el uso de la reducción de jornada (7,8%) y vacaciones forzadas (6,3%).
- Las vacaciones forzadas tienen una implantación más extendida que los permisos (retribuidos o no): alrededor del 5-6% de la población ocupada municipal ha tenido que disfrutar de sus vacaciones en periodos decididos por la empresa; los permisos apenas se dicen haber utilizado por el 1% de la población trabajadora. No puede hablarse de diferencias significativas en función del sexo, pero dentro de esto, los varones prefirieren algo más los permisos, mientras ellas sufren más las vacaciones forzadas.
- La baja presencia de medidas positivas de conciliación entre la población trabajadora convive con un mayor disfrute masculino de ellas. Para los agentes sociales, comunitarios y políticos existe un amplio consenso sobre la necesidad de buscar alternativas a la conciliación, en especial para aquellas familias y mujeres trabajadoras con menos recursos económicos. Las ayudas autonómicas para la conciliación puestas en marcha en abril orientadas a cubrir las reducciones de jornada motivadas por la pandemia, dejan aún muchas carencias y vuelven a dejar la responsabilidad de los menores principalmente en manos de las mujeres con menos ingresos y autonomía. En el estudio cualitativo se evidencia la consideración de que las políticas de conciliación laboral para las mujeres son inadecuadas e insuficientes, no teniendo en cuenta las mayores cargas de trabajo con las que ellas cuentan.

"No afecta de igual manera a una persona que puede contratar a otra persona... Yo siempre recurro a la frase de «¿ Quién cuida a los hijos de las personas que cuidan de nuestros hijos?»". Representante grupo político

• En los sectores que permiten la semipresencialidad las **reducciones de jornada** se llevan a cabo al menos en el 80 por ciento de las ocasiones por mujeres pero otros ámbitos como la hostelería, los cuidados personales no facilitan el teletrabajo y obligan al uso de días libres o de vacaciones, cambio de turnos, favores personales....

Por otro lado, el discurso sindical advierte de la mayor presencia de prácticas relacionadas con jornadas ficticias en algunas actividades como la hostelería y la ayuda a domicilio, donde se tiende a firmar contratos por menos horas de las que realmente se desempeñan. Se demanda que, en situaciones de pandemia y riesgos epidemiológicos, en las actividades que no pueden implantar el teletrabajo o la semipresencialidad se introduzcan cláusulas y medidas que habiliten para una conciliación corresponsable, estudiando qué actividades laborales permitan una mayor flexibilidad en la entradas y salidas del puesto de trabajo y en general con la adecuación de la política de horarios, jornadas, permisos, licencias, vacaciones... ajustadas a las situaciones personales, profesionales y familiares de las plantillas.

Para las entidades entrevistadas, el gran problema entre las mujeres trabajadoras es la **falta de corresponsabilidad**. Situaciones como las asociadas al confinamiento de la población escolar **no cuentan con una herramienta en el ámbito laboral que les den respuesta.** Contingencias como un repentino confinamiento de los/as menores por un positivo en el grupo de clase o en el colegio solo está prevista en caso de que el/la menor de positivo; los confinamientos preventivos por contacto estrecho no cuentan con una cobertura y las familias tienen que recurrir a todo tipo de estrategias: se usan días libres, de asuntos propios, de vacaciones, días de permiso no retribuidos, familiares mayores y abuelos a los que se expone al riesgo....

• En defecto de la creación de cláusulas y medidas específicas de apoyo en el ámbito laboral se señala desde el conjunto de personas entrevistadas la necesidad de extender la sensibilización y la formación sobre la conciliación de la vida laboral y familiar a las empresas y población trabajadora en general, pero también a edades tempranas, junto a la mejora en la oferta y la accesibilidad a servicios de respiro para la atención tanto a menores como a dependientes.

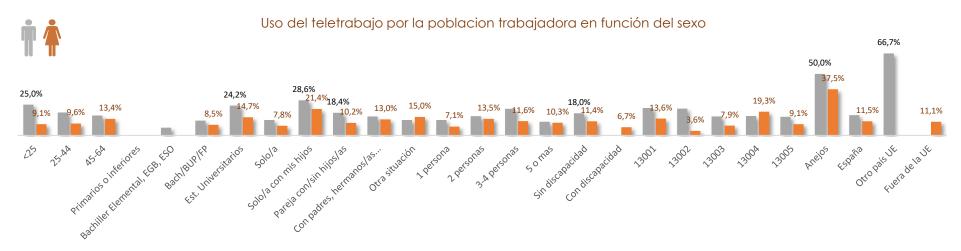
6.4.3. Teletrabajo

A día de hoy es una cuestión que presenta bastantes ambigüedades sobre la que se están intentando todavía establecer las pautas para definir lo qué es, cómo se mide el espacio de trabajo, las horas y horarios de trabajo, los medios para hacerlo posible, ... En cualquier caso, el teletrabajo constituye una herramienta que ha venido para quedarse. Resulta vital en estos momentos que su uso se oriente como una efectiva herramienta de apoyo a la conciliación de la vida personal, laboral y familiar, frente al riesgo de que pueda convertirse en un nuevo instrumento de flexibilización y deterioro de las condiciones laborales.



A nivel municipal, el 13,3% de la población ocupada ha utilizado esta herramienta en algún momento durante la pandemia.
 Su penetración entre los hombres es mayor llegando al 17,5% (uno de cada seis), seis puntos porcentuales más que sus compañeras (11,4%).

Al margen de la administración pública, banca, seguros y oficinas o servicios a las empresas, el resto de sectores parecen tener menor capacidad para asumir el teletrabajo. Poco a poco los centros de trabajo están más preparados y cuentan con más herramientas, pero todavía falta mucho para dar respuestas óptimas a estas circunstancias sobrevenidas. Los sectores basados en la fuerza intensiva de la mano de obra, pero también servicios como los trabajos de limpieza, seguridad, comercio y hostelería..., o actividades menos normalizadas o sujetas a menos regulación tienen menor capacidad para utilizar esta herramienta.



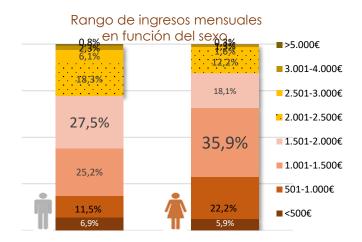
- Por segmentos de población se observan las siguientes peculiaridades:
 - Su uso es más destacado entre población con estudios secundarios y universitarios, residentes de las pedanías y familias monomarentales o monoparentales.
 - La mitad de los hombres de la muestra residentes en los anejos del municipio utilizan del algún modo el teletrabajo; las mujeres de estas localidades tan solo en la tercera parte (37,5%)
 - o Los hombres monoparentales acceden en mayores ocasiones al teletrabajo que las mujeres monomarentales (28,6% vs 21,4%).
 - o **Por estudios, la brecha es más destacada entre la población universitaria**: una cuarta parte de los varones universitarios (24,2%) ha utilizado o utiliza el teletrabajo durante la pandemia, diez puntos porcentuales más que las mujeres (14,7%).
 - o Solo una décima parte de mujeres que viven en pareja teletrabaja; en los hombres el 18,4%.
 - o Por tamaño del hogar, el uso masculino suele ser más frecuente, excepto cuando está compuesto por cinco miembros o más.
 - Las personas trabajadoras sin discapacidad realizan un mayor uso del teletrabajo que las que poseen algún tipo de discapacidad. Entre las primeras predominan los varones (1 de cada 6); en las que tienen diversidad funcional, las mujeres (6,7%), aunque a mucha distancia de aquellos.
 - La población masculina migrante de países de la Unión Europea es la que realiza el mayor uso del teletrabajo del conjunto.
 Entre la procedente de fuera de la UE es más habitual para las mujeres.
- Por último, desde las entidades que desarrollan programas de mejora de la empleabilidad, se destaca la satisfactoria respuesta femenina a los programas de capacitación en herramientas de teletrabajo y su mejor adaptación que los hombres a los entornos virtuales, muy particularmente entre las mujeres con pareja e hijos/as.



7. INGRESOS

7.1. Nivel de ingresos por salarios

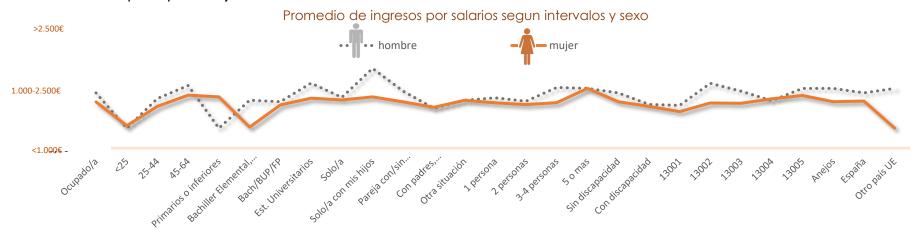
• Una cuarta parte de la población municipal (25,3%) señala ingresos salariales equivalentes o por debajo de los 1.000 euros mensuales. El rango salarial más habitual oscila entre los 1.000-1.5000€, alcanzando a la tercera parte (32,8%) de residentes.



- El **menor nivel retributivo de las mujeres** queda patente por su predomino en los rangos de ingresos más bajos:
 - Prácticamente dos de cada tres mujeres no alcanza los 1.500 euros mensuales (64,0%), superando en 20 puntos porcentuales a los varones.
 - La proporción de mujeres con ingresos de 501-1.000€ representa al menos a la quinta parte del colectivo, duplicando a los valores registrado en los varones.
- Los hombres obtienen mayoritariamente (56,4%) ingresos por encima de los 1.500€. En las mujeres esta situación es minoritaria y sólo la disfrutan una tercera parte (36,0%).
- Los varones con ingresos por encima de los 2.500 (9,2%) triplican en proporción a las mujeres.



- Las mujeres mayores de 65 años son las que más polarizan sus ingresos. Mientras que una mitad cuenta con la tranquilidad económica de superar los 2.500€ de ingresos mensuales por rendimientos del trabajo; la otra mitad no consigue ingresar más de 1.000 euros al mes.
- Las situaciones más vulnerables por ingresos salariales se focalizan claramente en tres colectivos donde tan sólo una cada tres
 integrantes supera los 1.000 euros por salario: las migrantes de otros países comunitarios, las que carecen de estudios
 secundarios y las menores de 25 años. Por debajo de los 25 años ninguna mujer supera los 1.500€ de salario y dos de cada tres ven
 como su nómina queda por debajo de los 1.000 euros.



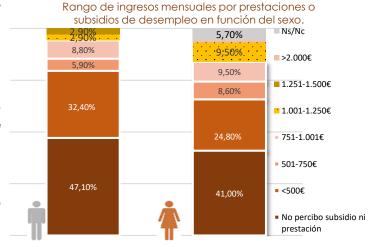
- Por promedios de ingresos salariales, las mujeres se sitúan sistemáticamente en intervalos de ingresos por debajo de los hombres.
- Los niveles de ingresos se elevan con la edad y los estudios, de forma más destacada entre los varones. La población por debajo de los 25 años y sin estudios secundarios suelen tener menores niveles salariales.
- Los varones que viven solos con sus hijos señalan los mayores niveles de ingresos del conjunto de categorías. Además, contar entre 45-64 años, tener estudios universitarios, residir en hogares con tres o más personas y proceder de otro país de la UE son características que incrementan sus rentas.
- Entre las mujeres llama la atención el notable nivel de ingresos que frente al resto registran quienes carecen de estudios, coincidiendo además con el aspecto que más penaliza salarialmente a los hombres. Los segmentos de mujeres con los niveles salariales más precarios de todo el conjunto de la población municipal se sitúan entre las menores de 25 años, las que cuentan con estudios de EGB y primer ciclo de la ESO o son migrantes.



- Entre la población ocupada, los menores ingresos durante el periodo de pandemia se sitúan en el pequeño empresariado y trabajadores/as autónomos/as, junto con el personal no cualificado auxiliar o de servicios de limpieza, ordenanzas, ...
- Por grandes grupos de ocupación, el rango salarial femenino se mantiene por debajo del masculino, excepto en un caso, la población autónoma. Los hombres autónomos o con microempresas de hasta tres trabajadores señalan ingresos en torno a los 500 euros.
- A nivel nacional, según los datos de Oxfam Intermon, los sectores sometidos al cierre durante el año 2020 mantienen un salario anual que, de media, supone un 60% del salario mediano en España, mientras que aquellos sectores que han podido teletrabajar durante los cierres mantienen unos salarios un 140% superior al salario mediano.
- Los ingresos más bajos se están registrando en las actividades no especializadas, informales o poco sujetas a su regularización. La
 desigualdad que ha provocado la pandemia en los ingresos salariales es más palpable en aquellos colectivos con mayor presencia de
 subempleo y de trabajo a tiempo parcial, ambos más habituales entre las mujeres y agravándose entre las jóvenes, migrantes, con
 bajos estudios o pertenecientes a colectivos racializados.
- En ese sentido las trabajadoras no cualificadas en trabajos de limpieza y servicio doméstico constituyen un sector gravemente precarizado y afectado económicamente por la pandemia, que registran el rango salarial más bajo y una de las mayores brechas de género: su promedio de ingresos mensuales se mueve entre los 500-1.000€, mientras que el de sus compañeros hombres es de 1.500€.
- En los empleos administrativos y en los servicios de restauración, comercio, salud,,...la brecha salarial se acorta pero sigue favoreciendo a los hombres.

7.2. Nivel de ingresos por prestaciones y subsidios

- Lo más habitual para la población en desempleo del municipio es percibir algún tipo de ingresos por prestaciones y subsidios. En términos relativos, el 52,9% de la muestra masculina en paro recibe algún tipo de prestación o subsidio, frente al 59,0% de mujeres.
- Los ingresos por subsidios y prestaciones modulan sensiblemente la situación descrita respecto a los salarios. Si en el caso de los ingresos por rendimientos de trabajo los varones describen una situación más acomodada, al hablar de las prestaciones y subsidios por desempleo se observa que las mujeres tienen un mayor acceso a estas ayudas y disfrutan proporcionalmente en conjunto de mayores cuantías.
 - Una tercera parte de varones (32,4%) señala prestaciones o subsidios por debajo de los 500€; entre las mujeres solamente la cuarta parte (24,8%).
 - 1 de cada 10 mujeres, (10,5%) recibe una prestación que supera los 1.000€; en los valores el 5,9%.

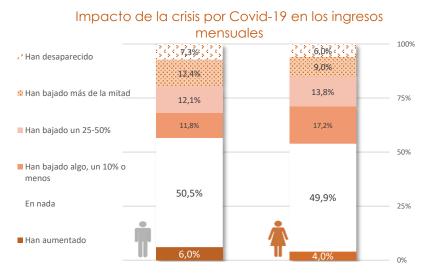




- Los hombres registran de forma generalizada menores cuantías de ingresos que las mujeres. Solo en el caso de residir en los anejos se igualan, rebasándolas únicamente en el caso de vivir solos.
- Las cuantías de estas rentas mantienen linealidad con la edad, incrementándose al mismo tiempo que ella. La población joven, con menos
 de 25 años, y en especial hombres, reciben la menor cobertura por desempleo del conjunto. Las jóvenes quedan desprovistas de
 cualquier ayuda en dos de cada tres ocasiones.
- El otro factor que más penaliza a los varones es el hecho de convivir con los padres y hermanos/as.
- La mejora de la formación incrementa la cuantía de las prestaciones entre los varones, pero en el caso de las mujeres tiende a reducirlas. Poseer estudios secundarios o universitarios contribuye a reducir la incidencia del desempleo femenino y también a hacer menos uso de las prestaciones y subsidios.
- Ser menor de 25 años, poseer discapacidad o ser migrante reduce notablemente el acceso de las mujeres a las prestaciones y/o subsidios y también su cuantía.
- Las mujeres con estudios básicos, las que viven solas, las monomarentales, o las que residen en las pedanías y anejos son de los colectivos con mayor cobertura por vía de prestación o subsidio (8 de cada 10 ocasiones).



7.3. Impacto de la pandemia en los ingresos



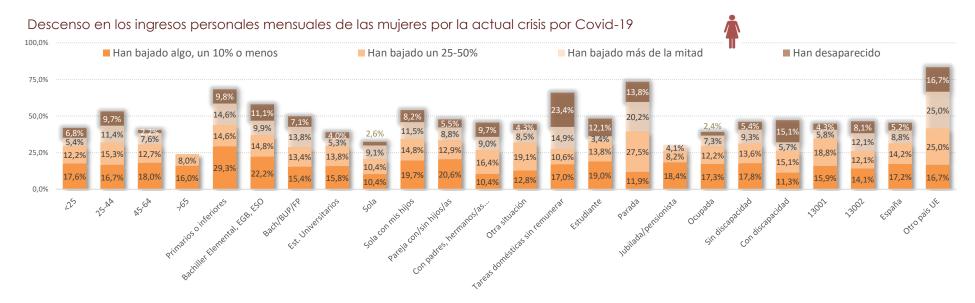
- Lo más habitual para la población municipal es que la actual crisis sanitaria no haya tenido impacto alguno sobre sus ingresos. Al menos la mitad mantiene intactos sus ingresos. Lo menos frecuente es, lógicamente, que se incrementen.
- A nivel global, los ingresos tienden a bajar algo (10% o menos). No puede aseverarse una diferencia significativa en función del género, pero los varones superan ligeramente entre quienes han visto desaparecer sus ingresos en su totalidad (7,3%) o más de la mitad (12,4%). Uno de cada cinco varones (19,7%) manifiesta haber perdido al menos la mitad de sus ingresos, entre las mujeres este hecho se reduce a la 15,0%.
- Para las mujeres que señalan pérdidas, lo más común (17,2%) es que desciendan entre una décima parte y la mitad.
- Por colectivos, las mayores dificultades para mantener sus ingresos se sitúan entre quienes se dedican a tareas domésticas sin remunerar, están en desempleo, son migrantes o su nivel formativo no alcanza los estudios secundarios.



- Superar los 65 años de edad o disfrutar de la jubilación o una pensión garantiza una mayor estabilidad en los ingresos mensuales.
 También, pero de forma muy particular, los varones originales de otros países de la Unión Europea manifiestan mejores habilidades para sufrir menos mermas en sus ingresos.
- Según el hábitat, la población de las pedanías informa de mayores pérdidas que la capitalina, aunque los rangos en sus ingresos salariales y de prestaciones suelen superar a los de la capital.
- En función del sexo la evolución de los ingresos mantiene en líneas generales unos perfiles similares, aunque algunos subgrupos se alejan de esta tendencia general:
 - Los mayores retrocesos respecto a sus compañeras homologas, los experimentan los varones menores de 25 años, los que viven solos, y/o se dedican a las tareas del hogar.
 Entre las mujeres, ser inmigrante constituye el principal hándicap para mantener los ingresos, en especial para las que proceden de otro país de la Unión Europea, con pérdidas que en un 40 por ciento de casos se reducen en la mitad o en su totalidad y que para el colectivo arrojan un retroceso promedio del 25-50% en los ingresos mensuales.



• Las mujeres mayores de 65 años, jubiladas o pensionistas mantienen mayoritariamente su nivel de vida sin cambios. Los ingresos se mejoran algo cuando se es estudiante y/o se reside en el hogar con los familiares. En cambio, la dependencia económica es más acusada y tienden a desaparecer cuando se es ama de casa (23,4%), se es migrante (16,7%), se posee discapacidad (15,1%) o se está en desempleo (13,8%).



- Por edades, las mujeres de 25-44 años han sufrido los mayores retrocesos y tienen menos acceso a recursos económicos: más de la mitad reporta un descenso de ingresos y para una de cada diez han desaparecido. Por su parte, las menores de 25 años los mejoran en una de cada 10 ocasiones, pero al margen de ese subgrupo es otro de los colectivos que más deja de ingresar.
- La formación académica facilita una paulatina protección contra la reducción de los ingresos.
- En función de la actividad, las mujeres desempleadas se ven afectadas en mayor número de ocasiones que las amas de casa, pero estas últimas sufren un mayor retroceso, perdiendo casi en la cuarta parte de ocasiones (23,4%) la totalidad de ingresos. Para tercera parte de las mujeres en desempleo los ingresos han bajado más de la mitad o han desaparecido.
- De una forma no tan grave, pero sí mayoritaria las mujeres monomarentales superan ampliamente en promedio de mujeres afectadas en sus ingresos.
- La pérdida total de ingresos se triplica en las mujeres con discapacidad frente a las que no.



8. VULNERABILIDAD

8.1. Vulnerabilidad a corto plazo

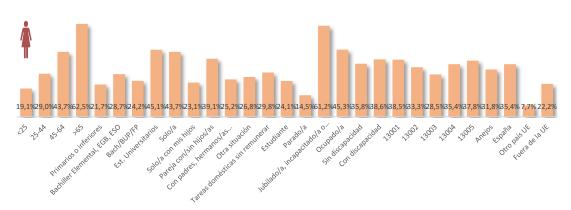
- A finales de 2020, 4 de cada 10 hogares del municipio consideran que no se verán enfrentados a ninguna situación de vulnerabilidad en los próximos seis meses. Dentro de ello las vulnerabilidades se prevén más graves en el caso femenino: 6 de cada 10 mujeres (60,6%), quince puntos más que los hombres.
- Entre el 60 por ciento de hogares que prevén recortes. El capítulo más afectado es el gasto en actividades de ocio y hobbies: al menos para 4 de cada 10 mujeres (42,9%) y 3 de cada 10 hombres (32,5%)
- Siguiendo en orden de incidencia, el 30,5% de los hogares teme contar con ahorros suficientes para posibles imprevistos y uno de cada cuatro (25,4%) el no poder llegar a final de mes, lo que tiene su principal efecto en la reducción de los gastos en ropa y calzado (29,8%) o vacaciones (27,4%). Tan sólo en el mes en el mes de confinamiento por el estado de alarma con motivo del COVID-19 La Concejalía de Acción Social del Ayuntamiento de Ciudad Real atendió casi 2.400 llamadas y tramitó 169 ayudas de emergencia por valor de 50.000 euros.



Impacto Covid-19 en el municipio de Ciudad Real. Mirada desde el género

- La pobreza alimenticia y energética ronda a un 10-15 por ciento de hogares que prevén la reducción del gasto en alimentación y las dificultades para mantener el hogar a temperatura adecuada o responder a los pagos de la vivienda.
- Los capítulos con menor riesgo de impagos o retrasos son los gastos educativos, médicos y suministros de la vivienda; sin embargo, en otros como las hipotecas, alquileres y gastos de comunidad se duplica (12,8%), lo que ratifica la idoneidad de las medidas adoptadas para reducir al 50% el alquiler a las personas que residen en este régimen en las viviendas de la empresa municipal (Emuser).

Niguna situación de vulnerabilidad



- La población de mayor edad y jubilada se considera con menos probabilidades de sufrir situaciones de vulnerabilidad económica a raíz de la crisis sanitaria Covid-19. En líneas generales, la edad provee de mayores factores de protección. El 62,5% de mujeres por encima de los 65 años no prevé dificultades a corto plazo.
- Otras características que también ofrecen mayor seguridad a las mujeres son: tener estudios universitarios (45,1%), vivir sola o estar ocupada (45,3%)
- Los hogares donde habitan mujeres se visibilizan más expuestos a vulnerabilidad en los próximos seis meses. El 39,4% de estos hogares no prevé dificultades a corto plazo; en los varones esta tranquilidad se extiende cinco puntos más, hasta el 44,8%.
- Las previsiones femeninas son notablemente más pesimistas que las masculinas respecto a los dos capítulos donde se podrían aplicar los primeros recortes en los próximos seis meses: el gasto en actividades de ocio, hobbies,...por un lado, y ropa y calzado por otro. Al menos cuatro de cada diez mujeres podrían reducir o eliminar sus gastos en ocio; una tercera parte también valora apretarse el cinturón respecto a la ropa y el calzado.
- Los apartados sobre los que los varones muestran mayor preocupación que las mujeres se relacionan con los retrasos o impagos en hipotecas, alquileres o suministros de la vivienda. Las mujeres piensan más en los gastos relacionados con la alimentación, la temperatura de la vivienda y los estudios.
- El temor de no poder dar respuesta a gastos imprevistos, es notable y alcanza por igual al 30 por ciento de respuestas en cada sexo.

La vulnerabilidad que las mujeres del municipio pueden estar sufriendo en esta situación de pandemia, se manifiesta en dos grandes subgrupos de indicadores según su gravedad.

- Por un lado, todos los capítulos relacionados con impagos o retrasos en la vivienda y sus suministros u otros bienes de valor, junto con las dificultades para atender las necesidades básicas de alimentación y estudios. Esta subcategoría puede equipararse con lo que podrían ser alertas de vulnerabilidad severa.
- Por otro, aquellos apartados de menor implicación o consecuencias para la sostenibilidad del hogar, como los gastos destinados a ocio, vacaciones o ropa y calzado. Un indicador muy descriptivo de este estado es la incapacidad para afrontar gastos imprevistos.

Mapa factorial de la vulnerabilidad en las mujeres

Rasgos que asocian a VULNERABILIDAD	SEVERA	Rasgos que asocian a VULNERABILIDAD LE\	/E
os de corte de luz, agua, gas, calefacción o iono	0,783	Tener que reducir el gasto en actividades de ocio, hobbies,	
trasos o impagos en los gastos de vivienda poteca o alquiler, suministros,)	0,749	Tener que reducir el gasto en ropa y calzado	(
poder comprar medicinas o afrontar tamientos médicos	0,712	No poder salir de vacaciones al menos una semana	(
etrasos o impagos en préstamos o compras a azos	0,634	No disponer de dinero para gastos imprevistos	(
ener que reducir el gasto en alimentación	0,619		
o poder mantener la vivienda a temperatura	0,605		

Sólo se utilizan los casos para los cuales Sexo = Mujer en la fase de análisis. Método de extracción: análisis de componentes principales. Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser. KMO= ,903; varianza explicada=56,4%

0,599

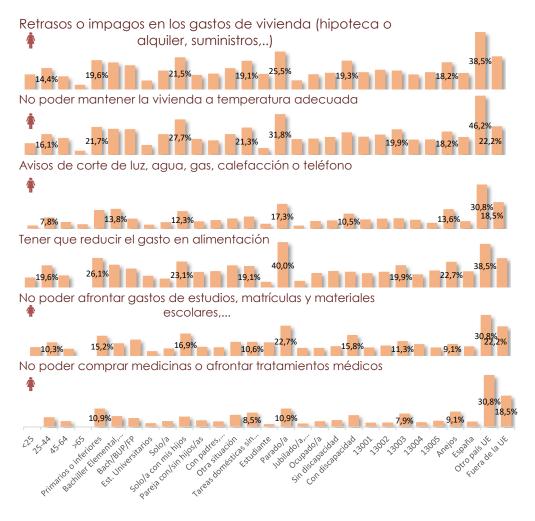
0.561

No poder afrontar gastos de estudios, matrículas

Dificultades económicas para llegar a fin de mes

y materiales escolares,...

8.1.1. Rasgos de vulnerabilidad severa



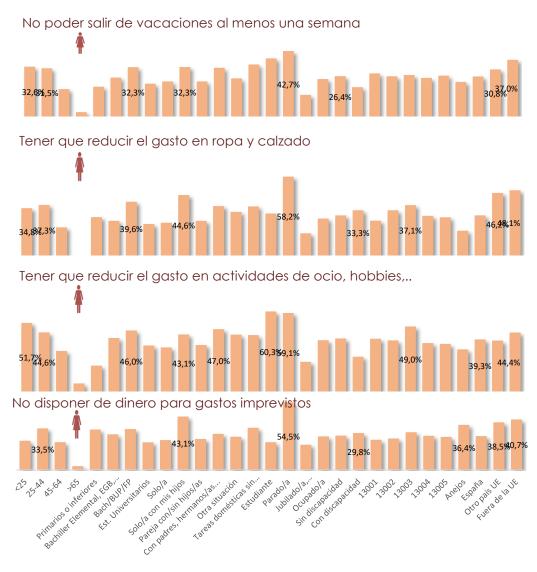
- Los rasgos de vulnerabilidad severa inciden de manera sistemáticamente sobre determinados colectivos de mujeres: migrantes, desempleadas, con edades entre los 25-44 años y estudios no secundarios.
 - oEl 30 por ciento de las mujeres migrantes sufren en promedio estas problemáticas económicas, que se incrementan aún más en el caso de la alimentación (38,5%), los impagos en los gastos de la vivienda (38,5%) y la temperatura del hogar (46,2%).
 - oLas mujeres desempleadas y las monomarentales se ven afectadas principalmente por reducciones en los gastos de alimentación y calefacción; le siguen las dificultades con los gastos de la vivienda y los escolares.
 - Entre las "amas de casa" las principales preocupaciones se dirigen a los gastos de suministros (21,3%), de vivienda (19,1%) y de alimentación (19,1%)
 - Respecto a la formación, la variedad de situaciones es amplia, y en líneas generales, el factor que mayor protección ofrece es el hecho de poseer titulación universitaria.
 - Para las residentes de las pedanías del municipio, las principales carencias se refieren a la alimentación y el conjunto de la vivienda, quedando más diluidos los relativos a gastos e matrículas o en tratamientos médicos.
 - Dentro de las mujeres migrantes, las procedentes de antiguos países del espacio europeo revelan una situación notablemente más deteriorada que las de otras procedencias.





- Una cuarta parte de la población encuestada manifiesta dificultades económicas para llegar a final de mes (25,4%) sin que se puedan atribuirse diferencias significativas de sexo.
- Los colectivos de mujeres con mayor precariedad en este aspecto económico están presididos por los siguientes:
 - 3 de cada 4 mujeres migrantes procedentes de otro país de la UE (76,9%) y 1 de cada 3 procedente de fuera de la UE.
 - La mitad de las desempleadas (53,6%) y la tercera parte de las amas de casa (36,2%).
 - La mitad de las que viven solas con sus hijos/as (49,2%).
 - 4 de cada 10 con estudios primarios o inferiores (43,5%).
- La formación académica constituye un importante factor preventivo de la precariedad económica en las mujeres. A medida que se incrementa su titulación se tienen menos problemas económicos a final de mes.
- Las mujeres de 25-44 años son las que mayores problemas tienen con el calendario (29,5%); en cambio, tener más de 65 años contribuye a eliminar muchas dificultades económicas.
- En función del distrito de residencia, las mujeres de las pedanías manifiestan algunas dificultades mayores que el resto.

8.1.2. Rasgos de vulnerabilidad leve



- La penetración de estos rasgos es amplia: se extienden entre mayores colectivos de mujeres y alcanzan a un mayor número de ellas. En ese sentido, se produce una importante incorporación de mujeres por debajo de los 25 años de edad, estudiantes y con estudios de EGB/ESO.
- Del conjunto de mujeres, las desempleadas son las que en mayor número de ocasiones se tienen que enfrentar a estas problemáticas.
- La pandemia de coronavirus se ha traducido en un descenso significativo de las salidas vacacionales después de que muchas familias hayan optado por quedarse en su domicilio, bien por el miedo a los contagios o bien por la crisis y las dificultades económicas que ha traído el Covid (destaca el elevado incremento en la compra de piscinas desmontables hasta incluso agotar su stock).
- Entre las mujeres migrantes, los rasgos de vulnerabilidad severa están más presentes en las de origen europeo, mientras que los leves son más evidentes en las de fuera de la UE.
- Por edades, se generaliza la incorporación de las más jóvenes: la mitad (51,7%) ha tenido que reducir gastos en ocio y hobbies, y una tercera parte en vacaciones y ropa o calzado.
- Las **mujeres monomarentales** tienen que reducir al menos en el 40 por ciento de ocasiones sus gastos en actividades de **ocio y ropa o calzado, quedando sin margen para atender a desembolsos imprevistos**.

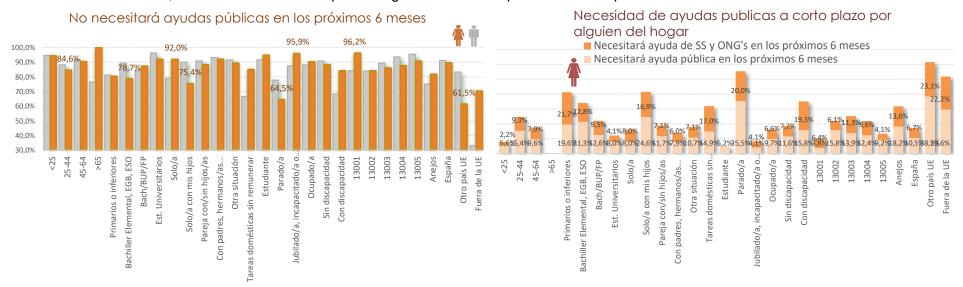
8.2. Necesidad de apoyo público a corto plazo

- En conjunto, tres de cada cuatro hogares municipales (74,4%) prevé superar la actual situación de crisis sanitaria sin necesitar ayudas públicas ni de las entidades sociales en los próximos seis meses.
- Un 15,5% de hogares han necesitado la ayuda económica pública en el último año. Hasta mediados de 2021 otro 12,6% de personas estima que tendrá que solicitar ayudas públicas y un 7,9% demandará apoyos de entidades del tercer sector.

Necesidad de ayudas publicas a corto plazo por alguien del hogar (ambos sexos)



Por jerarquía de prioridades respecto a los colectivos femeninos con mayores necesidades de ayuda a corto plazo se sitúan las mujeres migrantes (más las europeas que las de otras procedencias) y las desempleadas, donde en ambos casos la necesidad de ayuda puede sobrepasar al 60 por ciento de sus integrantes. En un segundo nivel de urgencia (en torno al 40%) se sitúan las mujeres monomarentales y las que carecen de estudios secundarios; cierran esta terna de prioridades, las mujeres con discapacidad o las inactivas centradas en las tareas domésticas, donde la vulnerabilidad puede llegar a una tercera parte durante el primer semestre de 2021.



Las entidades que desarrollan programas de asistencia básica y atención urgente a las personas y familias en situación o riesgo de exclusión social están percibiendo un empeoramiento exponencial de la situación. Antes de la pandemia ya era perceptible la vulnerabilidad de ciertos segmentos de la población, pero el inicio del confinamiento ha supuesto un mayor aceleramiento de la vulnerabilidad que está marcando sus mayores niveles en el último trimestre del año 2020. La pandemia ha propiciado una crisis multidimensional que está poniendo de manifiesto las desigualdades jerárquicas que factores como el género, la etnia o la transnacionalidad están estableciendo entre la población local.

La gran amenaza para las entidades sociales, más allá de las actuales dificultades de acceso a estos bienes y servicios, es el retroceso que se puede producir en los avances llevados a cabo durante décadas en la inclusión de los tradicionales colectivos más precarios y que ya cuentan con desventaja previa a la crisis sanitaria; esto puede dar lugar a consecuencias sociales que luego requieren de un mayor esfuerzo para revertirlas. El otro rasgo más destacable de la vulnerabilidad en el escenario actual es su notable impacto en la población española normalizada que tiene que asumir la necesidad de recurrir al apoyo de las entidades del tercer sector: el espectro de la vulnerabilidad se está ampliando con el contingente de personas que al inicio de la crisis se mantenían con ingresos por el subsidio de desempleo o con los Erte's, despidos, salarios o ingresos de emergencia,... y que con el inicio del nuevo año se están empezando a quedar sin ningún tipo de ingresos para atajar las necesidades más básicas de vivienda y alimentación.

Dentro de la generalizada extensión del riesgo de pobreza a muchos ámbitos de la localidad, los principales puntos de ubicación de las familias con mayores necesidades básicas se focalizan en barrios exteriores de la capital como los de la Granja, El Pilar, Pio XII o Los Ángeles, pero también en otros interiores a rondas como El Perchel. En estos ámbitos, muchos de los perfiles beneficiarios de los programas de ayudas de emergencia ya contaban con una situación socioeconómica deteriorada previa a la pandemia que se ha visto aún más mermada porque los sistemas económicos y las fuentes de ingresos para la subsistencia de muchas familias, basadas en la venta en mercadillos y otros trabajos similares, se ha visto imposibilitada o muy limitada, lo que ha generado un explícito descontento e incomprensión en comunidades como la gitana (grandes superficies abiertas y los mercadillos se empezaron a abrir a partir de septiembre-octubre con aforos máximos del 50%), y ha erosionado la sostenibilidad económica de muchas familias. De igual modo, la limitación de los desplazamientos entre municipios durante muchos periodos ha condicionado o eliminado los ingresos de trabajadores/as de temporada, en precario o que encuentran en la economía sumergida ingresos.

En los casos más graves de las personas sin techo se ha habilitado un recurso hostelero y la Casa de la Ciudad para cubrir sus necesidades de alimentación, tratamientos médicos e higiene.

La población migrante también constituye uno de los colectivos más presentes en la red asistencial local o en las colas del hambre que proveen Entre la población continental procedente de la UE, destaca principalmente la de Rumania y Bulgaria, pero también de otros países como Croacia o Georgia. También se destaca desde estos recursos la importante vulnerabilidad de personas migrantes con una elevada cualificación, en muchos casos procedentes de países de Sudamérica.

El acceso a los bienes y los recursos constituye una de las principales preocupaciones del área de acción social y de las entidades sociales: programas como las ayudas a domicilio y la comida a domicilio se han incrementado, e incluso reforzado con voluntariado del Banco del Tiempo municipal apoyando en tareas como las de hacer la compra o llevar la comida a los beneficiarios de la ayuda de comedores escolares. El Ayuntamiento, a través de la Concejalía de Bienestar social ha atendido, en concepto de ayudas individualizadas de emergencia, un total de 1.532 solicitudes, lo que cuadruplica las necesidades del año 2019 y eleva la partida económica tras progresivos incrementos a los 650.000 euros.

Distribución de las ayudas de emergencia 2020. Concejalía de Acción Social

	Total	Alquileres	Hipotecas	Suministros (gas y luz)	Otros conceptos
Solicitudes atendidas	1.532	888	98	384	162
Cuantía económica	649.815€	373.600€	53.905€	158.772	63.538€

Dentro de los barrios más vulnerables se están llevando a cabo proyectos de dinamización sociocomunitaria y acompañamiento a las familias vulnerables, pero desde el primer momento los principales esfuerzos por parte del Ayuntamiento y de las entidades especializadas en la ayuda básica se han focalizado en apoyar a la población vulnerable para la provisión de alimentos en los casos más extremos a través de los carros de alimentación o las ayudas de la Junta de Comunidades. De igual modo, se colabora con otras entidades locales en la asistencia básica urgente a las familias.

- Desde entidades como el Banco de Alimentos de Ciudad Real se atienden semanalmente en torno a 70-80 familias, reportando incrementos del orden del 40-50 por ciento con respecto al volumen de alimentos dispensados en los momentos previos a la pandemia.
- También ha sido visible la actuación de entidades como las Hermanas de la Cruz o la Sociedad San Vicente Paul. Desde esta última, se atienden al inicio del año 2021 un contingente próximo a las 600 familias al mes con un promedio de 3,6 personas por familia. En conjunto esta entidad está facilitando cobertura a unas 2.000 personas lo que ha supuesto que se hayan multiplicado por 6 el nivel de atención con respecto a febrero de 2020. A día de hoy distribuye entre la población local del orden de las 50 toneladas de alimentos cada cuatrimestre, lo que también implica grandes dificultades logísticas en cuanto a espacios para su almacenamiento y vehículos para su traslado. En este último apartado, cuentan con la colaboración del Ayuntamiento.

Desde estas entidades se reconoce el apoyo del Ayuntamiento y la amplia solidaridad que, a nivel individual y colectivo de muchas empresas y particulares, han recibido de la población local. El comportamiento ciudadano con respecto a la pandemia ha ido variando y si en marzo se producían abastecimientos masivos de alimentos y medicamentos, durante la segunda ola hay más consciencia sobre lo que se puede y no se puede hacer, pero se insiste en la necesidad de no relajar el nivel de apoyo. Los lotes y carros de alimentos se componen fundamentalmente de productos no perecederos, por lo que aún es necesario mantener un importante esfuerzo para incluir proteínas y productos frescos en la dieta de estos hogares (carnes y complementos proteínicos), además del apoyo en consumibles (luz y agua) para poder elaborar estos productos.

Se empieza a advertir cierta pasividad en la respuesta ciudadana ante los efectos invisibilizados que la crisis económica asociada a la pandemia sanitaria está suponiendo para ciertos estratos de población.

"Parece como que veo a la gente como que muy acostumbrada, entre comillas. Parece que me quedo en casa y ya está, no pasa nada... Parece que nos hemos instalado en algo que no sé bien cómo definir. Y la administración me parece que va un poco por la misma,... o sea, realmente no hay una conciencia del tema del colapso". Entidad de intervención con población vulnerable

• En el aspecto más económico, la voluntad política de poner en marcha medidas de emergencia no ha contado con la accesibilidad y la agilidad necesarias. Otras como el **ingreso mínimo vital y las ayudas** puestas en marcha por la Junta de Comunidades para paliar los efectos del Covid, tienen unas **exigencias burocráticas muy elevadas** que están ofreciendo unos **resultados de cobertura muy lentos y desbordando** la capacidad de atención de la red de entidades colaboradoras con los servicios sociales.

"Las ayudas no son suficientes y no están llegando en los plazos necesarios; además cuando las deben tramitar de forma individual se pierden muchísimo". Representante grupo político

"En cuanto a contacto más o menos directo con la gente de acción social, a ver, todos y todas están haciendo lo que pueden y probablemente cada trabajador o trabajadora social desde su centro de barrio, desde su zona, está haciendo lo que se puede. Por un lado, la necesidad está llegando se está expandiendo y por el otro lado, se implementan muchas ayudas, pero no hay gente como para llevarlas a cabo". Entidad de intervención con población vulnerable

- La dotación para financiar proyectos de entidades sin ánimo de lucro de la capital dentro del Plan Local de Inclusión Social, se ha incrementado hasta los 91.500 euros para financiar proyectos destinados a cubrir necesidades básicas y a reducir la brecha digital. Desde los Servicios Sociales del Ayuntamiento y las entidades que forman parte de las mesas que despliegan el Plan Local de Inclusión, se han mantenido algunos de los programas de refuerzo educativo y ciertas actividades de ocio y tiempo libre y la entrega de mascarillas y geles, así como la atención desde algún Centro Social y la inclusión en ellos de Puntos de Inclusión Digital.
- Junto a la necesidad de estas ayudas sociales como elemento fundamental para garantizar los derechos más básicos de las personas, las

entidades consultadas consideran **prioritario desarrollar políticas de empleo** que sirvan de cortafuegos antes que depositar todos los esfuerzos y garantías en las ayudas individualizadas o las ayudas de emergencia social. En este sentido también se sugieren propuestas no necesariamente asistencialistas orientadas a complementar el fondo de reactivación para las empresas con un **fondo de reactivación del empleo** que redistribuya los recursos económicos también a las familias e incentive su consumo local como vía para dinamizar la economía municipal.

- En la valoración de las entidades de la red social entrevistadas sobre de la intervención llevada a cabo se asume la autocrítica y la cierta falta de reacción y proactividad en los momentos iniciales del estado de alarma. Ante la incertidumbre sanitaria su presencia en los barrios, lejos de incrementarse, se ha reducido notablemente o en otros casos ha desaparecido; aun con la puesta en marcha de otras medidas de teleasistencia para minimizar los déficits de atención es generalizado el consenso del personal experto sobre la menor empatía y efectividad que ofrecen estas fórmulas. Dentro de lo positivo, alegra que, al margen de las entidades y organizaciones de referencia, han surgido redes de apoyo vecinales muy eficaces en los primeros momentos pero que corren el peligro de empezar a quedar diluidas.
- A nivel municipal las mesas de inclusión y de emergencia han facilitado el trabajo técnico y la coordinación con los equipos municipales, aunque se estima que su convocatoria pudo anticiparse. En todos los ámbitos se reconoce la existencia de reuniones para el trabajo bilateral entidad a entidad y la continuidad de los principales programas asociados al Plan de Inclusión Social. Aunque muchas iniciativas se acaban finalmente prorrogando o concretando se echa en falta un mayor liderazgo técnico frente al político en la coordinación del trabajo en red, un contacto más continuado y mayor información respecto al seguimiento y logros de los programas que se están llevando a cabo. Se percibe una sensación de que no se ha sabido aprovechar el potencial que había previo para trabajar en red y que su reactivación a través de las propuestas surgidas en el plan de recuperación se ha dilatado mucho.
- La actual situación de pandemia está suponiendo un esfuerzo muy elevado para las entidades sociales a nivel organizativo y funcional.
 - Las restricciones sanitarias que impiden la participación en actividades presenciales como reuniones, talleres y el cierre de los espacios públicos y centros sociales han originado la modificación y reformulación de buena parte de los proyectos ya iniciados o aprobados para adaptarlos en su mayoría al contexto online y a las condiciones de aforo impuestas.
 - Los programas de alfabetización y refuerzo educativo para población adulta y migrante, junto a los itinerarios de mejora de la
 empleabilidad y de desarrollo de habilidades socio profesionales han visto truncados su desarrollo, en unos casos además de
 manera súbita por la contracción del mercado de trabajo local.

Los programas de ocio normalizado y tiempo libre para la población infantil vulnerable han tenido mayores dificultades que los educativos para seguir su lógico desarrollo.

"La parte de ocio normalizado, en infancia vulnerable, eso sí que hemos notado unas carencias enormes. Enormes. Porque sí. En familias sin ese factor de vulnerabilidad, sí tienes acceso a otro tipo de ocio más sano, más normalizado, pero en otros casos no. ... En determinados menores se ha vuelto a conductas más disruptivas, mucho más disruptivas en el momento que están en ese ocio no normalizado". Entidad de intervención sociocomunitaria

- Los procesos de acogida para la población migrante se han ralentizado muchísimo porque los espacios para la convivencia, la posibilidad de desarrollar talleres, conocer la ciudad y sus servicios se han paralizado por completo. Estos colectivos se han encontrado una ciudad cerrada por todos lados, como nos hemos encontrado todos, entonces han sido brutales. Se han parado totalmente. Todo ello ha repercutido en la paralización de los procesos de integración de estas personas, en la gestión de itinerarios de acogida y las salidas de los pisos de acogida. Para el colectivo de protección internacional no ha existido capacidad para desarrollar itinerarios de inclusión o regularizar su situación, enfrentándose además a resoluciones muy rápidas desde el ministerio del interior.
- Ante el colapso de los servicios sociales, las entidades del tercer sector se están viendo obligadas de forma súbita a introducir nuevas funciones que compiten en urgencia con las que constituyen su habitual área de intervención para dar cobertura y acompañamiento a una población que ha multiplicado sus necesidades (en algunos casos llegan a quintuplicar los niveles de atención con respecto a otros periodos y años).

Las actividades de corte más social se han reorientado en gran parte de casos hacia una labor más psicosocial de acompañamientos personalizados y seguimientos telefónicos. Durante los primeros momentos de la crisis Covid, los principales apoyos se concentraron en tareas de acompañamiento para las solicitudes de las distintas ayudas.

"La gente necesita hablar, mirarte, que le hagas unas fotocopias, que le indiques en un papel "X o Y" porque no lo entienden....Las acciones grupales las pusimos en marcha en cuanto se permitió con grupos mucho más reducidos. Donde antes hacíamos un grupo ahora hacemos dos o tres con lo cual es más trabajo para sacar el mismo número de personas atendidas, empleamos mucho más tiempo, pero lo hacemos porque lo demandan. La gente quiere venir a los grupos, a las atenciones presenciales, la gente está deseosa y necesitada del contacto humano". Entidad de intervención sociocomunitaria

A estos giros en su misión, se unen las incomodidades asociadas a la condiciones para la prestación de servicios en cuanto al aforo de los locales, el teletrabajo y/o la teleasistencia,... De todo ello se desprende la **necesidad de consensuar una intervención más armonizada**

entre el conjunto de entidades municipales y la creación de líneas de apoyo para consolidar su estructura, muy precaria en algunos casos.

Por primera vez, las administraciones y las entidades necesitan trabajar de una forma coordinada. En estos momentos, las administraciones públicas de todo tipo permanecen cerradas o muy limitadas en su acceso a las ayudas que están poniendo en marcha. Unas ayudas que necesitan muchas argumentaciones para su acceso y que están poniendo de manifiesto el **déficit de recursos humanos para atender las demandas que se generan**. Los acuerdos entre la administración y las entidades han puesto de manifiesto un solidario espíritu colaborativo para la puesta en marcha de las medidas y ayudas, pero deben mejorar su eficiencia en la accesibilidad y agilidad para sus públicos beneficiarios.

• La brusca adaptación al entorno telemático y la **dificultad técnica en la gestión de las solicitudes y reclamacion**es asociadas a las ayudas puestas en marcha han constituido un terreno farragoso incluso para el personal técnico de atención de la red municipal de entidades sociales, requiriendo de formación expresa para su tramitación respecto a la compatibilidad entre las ayudas de emergencia nacionales y autonómicas y una tarea en la que las entidades se han sentido muy solas.

"Eran solicitudes que no eran fáciles de llevar a cabo, ... el lenguaje, los requisitos administrativos, ... Era difícil" Entidad de intervención sociocomunitaria

"Ha habido mucha incertidumbre ¿ Qué pasaba con el ingreso mínimo autonómico?, ¿cómo afectaba el ingreso mínimo vital? Faltó mucha información al personal de calle, al usuario de calle. Ha habido como dos velocidades: gente que ya tenía la ayuda por hijo a cargo que se transformó automáticamente a ingreso mínimo vital y se lo ha encontrado, pero luego otra gente que ha tenido mucha incertidumbre de qué pasaba con esas solicitudes, dónde llamar, dónde no llamar". Entidad de intervención con población vulnerable

El reducido tamaño de muchas de las entidades sociales de la localidad ha dificultado la posibilidad de ofrecer una mayor atención presencial desde los recursos. En el caso de las que, si cuentan con la capacidad organizativa para ello, se han visto **desbordadas por el incremento en la presión de derivaciones desde los servicios sociales** y de otras entidades para la atención presencial en las gestiones telemáticas relativas a las ayudas de ingresos mínimos, ayudas de emergencia para el alquiler,

"El salto a lo telemático con todo el cambio del ingreso mínimo, la aparición del ingreso mínimo, de la aparición de las ayudas estas que hubo de de emergencia de alquiler... Sí, se puede tramitar de manera telemática, pero al final la gente no tiene medios". Entidad de intervención con población vulnerable

• Por otro lado, y junto a la incuestionable calidad y experiencia de los programas que llevan a cabo organizaciones de mayor entidad e implantación nacional como Cruz Roja, Cáritas, Cepaim, Banco de Alimentos, Solman... se valora positivamente el desarrollado de otras

iniciativas que han surgido espontáneamente y han intentado poner directamente en el barrio y en la persona la capacidad para gestionar la situación. La respuesta a las dificultades para el acceso a fondos, se han cubierto mayoritariamente con aportaciones personales solidarias y en sus discursos ponen en valor en valor su mayor capacidad de adaptación a las particularidades de cada situación y mayor agilidad de maniobra.

"Las iglesias evangélicas de por aquí hacen iniciativas, los de la red de apoyo popular igual, ..., esa gente ha avalado alquileres de familias que se quedaban en la calle.... ha avalado alquileres cuando tienes que poner dos meses por delante, gente que se quedaba en la calle y lo han hecho ciudadanos individuales poniendo su interés". Entidad de intervención con población vulnerable

Una de las cosas positivas que ha traído la pandemia son las acciones colectivas y comunitarias de movimientos vecinales. Los espacios de solidaridad y las redes de apoyo mutuo vecinal siempre se han dado en Ciudad Real, unas iniciativas totalmente necesarias que deberían desarrollarse todo lo posible pero que no terminan de salir de ámbitos muy delimitados o no adquieren la suficiente notoriedad y acogida como para garantizar su sostenibilidad.

"Teníamos la experiencia muy, pero que muy cercana de gente que conocíamos, de amigas, de amigos, del mundo del refugio. Ya se les iba a terminar el programa en el que estaban adscritos y se quedaban fuera de todo, se quedaban sin trabajo, sin alojamiento, casi ilegales, ese tipo de cosas. entonces, era un poco como, bueno y si nos unimos unos cuantos y unas cuantas y, bueno, intentamos, yo qué sé, pues yo tengo una casa, que hoy se duche en mi casa y hoy come conmigo, mañana duerme contigo...Un poco con esa idea". Entidad de intervención con población vulnerable

Los ámbitos de respuesta se han focalizado principalmente en las necesidades materiales y urgentes de las familias (alimentos, apoyos para pagos de alquileres, ...) pero también en los servicios personales, como hacer la compra a personas mayores o confinadas.

Experiencias como la de la Red de Apoyo Popular (RAP) o PULSO que surgieron focalizadas hacia la situación extrema de la población migrante y refugiada vuelven a constatar la expansión de la vulnerabilidad también entre la población local. Sus líneas de apoyo se han orientado el acompañamiento afectivo, pero también al asistencial en distintas áreas:

- La provisión de alojamiento temporal o de recursos domésticos a familias sin hogar
- La captación y provisión de alimentos a familias necesitadas, mediante bolsas de alimentos en comercios de proximidad o facilitando su inclusión en las ayudas del Banco de Alimentos de Ciudad Real.

"Las noticias que nos llegaban de familias enteras que se quedaban en situación de extrema vulnerabilidad pues era como muy cotidiano, muy de diario y ya nos empezamos a dar cuenta que ya no era solo el tema de gente de inmigración y demás, sino también personas de aquí de Ciudad Real.[...] Lo que empezamos a hacer era que, a través de aportaciones de cada miembro, o sea, en plan voluntario. Con todo ese dinero se hacía por ejemplo una cesta básica de alimentos y se hacía también con el criterio de apoyar al pequeño comercio local. Entonces,

bueno, pues llamábamos a tiendas de barrio y de ahí pues hacíamos una cesta y se la llevaban al domicilio de la persona como tal o esta persona iba allí a recogerlo". Entidad de intervención con población vulnerable

- La cobertura de gastos relacionados con la vivienda y sus suministros
- Entre sus objetivos a futuro se encuentra la coordinación con la administración local para la habilitación y cesión de espacios públicos para su gestión por las propias familias que están en exclusión o riesgo de pobreza.
- Las entidades de intervención comunitaria y social en el municipio han visto muy afectadas en su financiación y actividad a raíz de la crisis sanitaria.

Las preocupaciones del conjunto de la población se focalizan en las evidentes necesidades de sectores como la hostelería, comercio, ... pero no se habla del tercer sector, de la acción social. La financiación autonómica y local, también ha tenido retraso en las convocatorias de medidas económicas para el desarrollo de nuevos programas, lo que ha dificultado enormemente la supervivencia de entidades que carecen de fondos propios para gestionar sus propios programas. A raíz de las medidas de confinamiento, el amplio espectro de intervención en áreas que van desde el empleo hasta otros como los orientados hacia la acogida e integración de personas migrantes han visto en peligro su continuidad hasta que su labor fue declarada como servicio esencial y se habilitaron vías de financiación mediante decretos de urgencia.

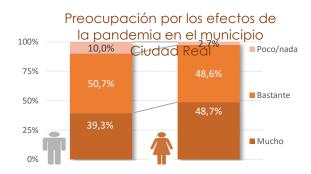
Las entidades sociales constituyen el verdadero puente para la comunicación y accesibilidad hacia los colectivos más vulnerables transportando las medidas generales a la especificidad cultural y social de cada comunidad o barrio. En ese sentido se solicita a las políticas municipales:

- O Dotar de mayor protagonismo a las entidades sociales locales para desarrollar programas y referentes positivos a nivel comunitario y de empleo dentro de cada colectivo de referencia, facilitando que estas actividades puedan desarrollarse dentro de su propio entorno. Junto al evidente necesidad de invertir dinero en los barrios desde las entidades de dinamización sociocomunitaria se demanda como propuesta de trabajo a futuro promover que las propuestas de intervención surjan desde estos mismos ámbitos y se equilibren los apoyos a estos movimientos vecinales con los de las grandes organizaciones sociales
- Evitar focalizarse en respuestas asistencialistas, generando más confianza dentro y entre los barrios, con espacios para el intercambio y la actuación vecinal.
- Mayor estabilidad de los programas para su implementación hacia el medio-largo plazo. Dadas las amplias demandas de carácter social que se prevén en los próximos años, tanto en el ámbito de la intervención psicosocial como en la de carácter más asistencialista y material, las entidades piden un mayor aporte de recursos que no pongan en peligro la continuidad de sus plantillas y programas.

9. PRINCIPALES PREOCUPACIONES

9.1. Preocupación por los efectos en el municipio

El nivel de intranquilidad entre la población ciudadrealeña es muy elevado. Al menos 9 de cada 10 respuestas se muestran bastante o muy preocupadas. En línea con los resultados en otros ámbitos, las mujeres muestran un mayor nivel de preocupación con los efectos de la actual pandemia entre la población local. Apenas el 2,7% de mujeres manifiesta alguna relajación; en cambio, en los varones 1 de cada 10 está poco o nada preocupado.





- Por debajo de los 25 años se rebaja la alerta, pero la edad incrementa paulatinamente la intranquilidad. Los varones mayores de 65 años, uno de los colectivos más despreocupados con las noticias relacionadas con la crisis sanitaria, se muestran ahora más sensibles y sobrepasan ampliamente al resto en el temor a los efectos de la pandemia.
- La mejora en el nivel formativo facilita un mayor optimismo. La población con mayores carencias académicas, independientemente de su género, acapara mayores niveles de incertidumbre.
- Entre las mujeres, las que padecen algún tipo de diversidad funcional señalan los mayores niveles de desasosiego. En un segundo nivel se sitúan las que tienen estudios primarios o son monomarentales, se encuentran en desempleo o jubiladas.
- Dentro de la preocupación más comedida de los hombres, los que cuentan con menos de 25 años, estudian y viven en hogares familiares señalan una mayor despreocupación. Por el contrario, los migrantes, los inactivos ocupados en las tareas de su hogar y los de más de 65 años elevan considerablemente su nivel de inquietud.
- Entre la población activa, los varones ocupados revelan mayor inquietud que los desempleados; en las mujeres es a la inversa y las desempleadas señalan mayor preocupación.

9.2. Efectos que más preocupan

- El ámbito que más preocupa a los ciudadrealeños y ciudadrealeñas es, de manera muy destacada, el de la salud y los recursos sanitarios (8 de cada 10 respuestas). Las preocupaciones en este ámbito se mueven en distintas esferas:
 - La mejora de los recursos sanitarios (epi's, prever camas y material de ucis), de personal sanitario y de las condiciones que garanticen el desempeño seguro de su trabajo frente al virus; el impacto que las saturaciones hospitalarias están originado en otras patologías y en la recuperación de la atención primaria presencial frente a la teleasistencia.
 - El impacto sanitario en la población, con una insistente demanda en la accesibilidad a los centros de salud, la extensión de pruebas diagnósticas para la Covid-19 al conjunto de la población y por barrios, o el incremento en el personal de rastreo.
 - La rigurosidad y control en el cumplimiento de las medidas sanitarias por parte de la población y espacios sociales.
- El empleo y los salarios, por un lado, y la economía y la actividad empresarial por otro, constituyen la segunda preocupación municipal, siendo prioritarios para la mitad de la población al menos.
 - La creación de empleo constituye una demanda lógica en el actual escenario, y en ese sentido se despierta la sensibilidad hacia el empleo social y la puesta en marcha de bolsas de empleo para personal sanitario o cuidador de mayores y población infantil, pero también de otros perfiles como personal de atención psicosocial, docentes y formadores/as.

- Los planes de empleo también aparecen como otra de las medidas más enunciadas por la población local sobre las que se deberá apalancar la recuperación del empleo, y en ese sentido deberán reservar actuaciones hacia el colectivo con mayor impacto a nivel socio laboral, la población entre 25-44 años de edad, en especial mujeres.
- La duración de la cobertura de los habituales subsidios y prestaciones de empleo, pero también de las ayudas para la población ocupada (trabajadora, empresaria o autónoma) así como el fomento del teletrabajo
- La creación de líneas de ayudas para la reactivación de la economía municipal, en especial de las actividades asociadas al pequeño comercio y la hostelería.

Principales preocupaciones en el municipio con motivo del Covid - 19

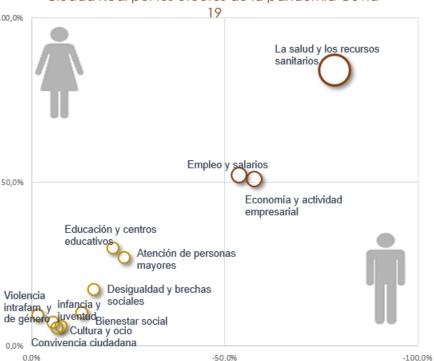


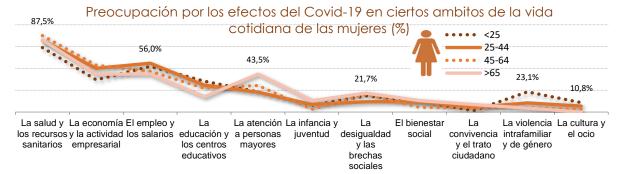
Impacto Covid-19 en el municipio de Ciudad Real. Mirada desde el género

- A distancia y con una inquietud menor de la que cabría esperar, el tercer escalón se completa con la vigilancia sobre la educación y los centros educativos, junto con la atención a las personas mayores. Tras los recelos iniciales una vez que los servicios educativos se han iniciado y se han normalizado, las familias han visto que los centros educativos constituyen entornos con un alto nivel de seguridad y que este servicio puede desarrollarse en buenas condiciones y garantías: aun así, muchas voces manifiestan su preocupación por la correcta instalación de medidas de higienización, ventilación y purificación en los centros y aulas; también otras como la reducción de los ratios de las aulas y/o su desdoble a nivel educativo o la habilitación de espacios municipales para las actividades escolares.
- Respecto a las personas mayores muchas sugerencias ciudadanas solicitan el fomento de actividades de ocio y de movilidad en espacios al aire libre que faciliten su socialización y el contacto seguro con sus redes afectivas. La otra línea de preocupaciones/propuestas se orientan hacia la mejora de la dotación de personal sanitario en las residencias de mayores y los centros de día.

 El resto de aspectos relacionados con el bienestar social y las brechas de equidad, la convivencia y la violencia de género, la infancia y la juventud o la cultura y el ocio, quedan eclipsados con una presencia muy discreta. Dentro de ello, se aprecia una mayor vigilancia femenina respecto al normal desarrollo de la actividad en los centros educativos y la violencia intrafamiliar y de género.

Aspectos que mas preocupan a la población de Ciudad Real por los efectos de la pandemia Covid-





- El empleo y los salarios adquieren mayor atención en las mujeres por debajo de los 45 años.
- Las mujeres por encima de los 65 años manifiestan menor preocupación por el efecto de la pandemia en el espacio educativo y de manera prácticamente despreciable respecto a la violencia contra la mujer o la cultura y el ocio. Su interés prefieren concentrarlo hacia la atención personas mayores.
- La erosión del bienestar social en el conjunto de la población municipal no constituye un aspecto que inquiete en general, pero si lo hace el riesgo de desigualdad y las brechas sociales (prioritarios para una de cada seis personas de la muestra). Esta preocupación se eleva entre las mujeres, que salvo el grupo de 25-44 años, marcan en una de cada cinco ocasiones este ámbito. Junto a las solicitudes de mayor apertura en la atención de los centros sociales, las propuestas ciudadanas se centran en la necesidad de realizar una buena gestión de las ayudas sociales y económicas que se están poniendo a disposición de distintos colectivos, junto la implementación de medidas que rebajen la presión municipal sobre los hogares y negocios en lo relativo a impuestos, tasas, alquileres y consumos energéticos, ...
- Aunque la preocupación por la desigualdad y las brechas sociales adquiere una cierta repercusión entre las mujeres, resulta llamativo que su sensibilidad hacia la violencia de género quede muy diluida en el actual contexto. La violencia familiar y de género es un aspecto relevante para una cuarta parte (23,1%) de las mujeres jóvenes por debajo de los 25 años, pero se diluye conforme se avanza en edad y en general entre el resto de colectivos.
- El deterioro de la convivencia y del trato ciudadano constituyen uno de los aspectos que menos probable se prevé, aunque dentro de esto, si se ha registrado algún caso aislado de trato discriminatorio por tener Covid, incluso hacia personal sanitario que ha transcendido con cierta repercusión en las redes sociales y prensa local.
- Cuando estas preocupaciones se observan en función de la relación que mantienen con el resto de factores de estudio y de la forma en la que se agrupan, ambos sexos identifican seis dimensiones en las que subdividen los aspectos que les generan preocupación. Aunque el número de dimensiones coinciden, la composición de cada una de ellas varia o bien en el número de integrantes en cada dimensión o en la importancia que atribuyen a los factores que las integran.

Mapa factorial de preocupaciones por el efecto del Covid-19 en el municipio de Ciudad Real en funcion del sexo

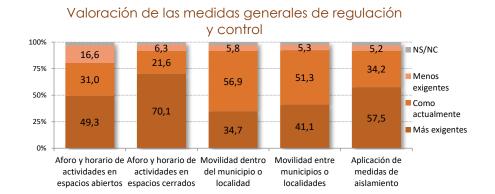
	La economía y la actividad empresarial	0,719	La salud y los recursos sanitarios	0,795					
	El empleo y los salarios	0,715	La economía y la actividad empresarial	0,655					
	La salud y los recursos sanitarios	0,624	El empleo y los salarios	0,510					
	La convivencia y el trato ciudadano	0,776	La educación y los centros educativos	-0,800					
	La cultura y el ocio	0,707	La cultura y el ocio	0,404					
	La desigualdad y las brechas sociales	0,725	La atención a personas mayores	0,863					
	La educación y los centros educativos	-0,642	La violencia intrafamiliar y de género	0,799					
	La atención a personas mayores	0,870	La desigualdad y las brechas sociales	0,503					
	El bienestar social	0,738	La infancia y juventud	0,778					
	La violencia intrafamiliar y de género	0,697	La convivencia y el trato ciudadano	0,616					
	La infancia y juventud	0,785	El bienestar social	0,920					
	Análisis de componentes principales. Rotación Varimax con normalización Kaiser.								



- La preocupación por la influencia de la pandemia en la salud, la economía y el empleo lidera las preocupaciones en función del género, pero mientras que en las mujeres la salud es prioritaria, los varones anteponen el efecto que la pandemia pueda tener sobre la economía y la actividad empresarial, el empleo y los salarios.
- Los varones polarizan su fidelidad en el sentido de que quienes se implican por la situación de desigualdad y brecha social, tienden a estar menos pendientes de lo sucedido a nivel educativo y de centros; y viceversa. Además, los hombres en conjunto interpretan la preocupación por la violencia intrafamiliar y de género como un aspecto más muy vinculado a las políticas de bienestar social.
- Las mujeres tienden a integrar la preocupación sobre la cultura y el ocio, con la situación que se vive en el ámbito educativo y sus centros. Los varones por su parte, los relacionan más con la convivencia y el trato ciudadano.
- La atención de las personas mayores constituye en ambos casos, un aspecto con entidad propia dentro de la intranquilidad que la actual pandemia está generando en la población local.

9.3. Acuerdo con las medidas generales de regulación y control

- En líneas generales puede decirse que los vecinos y vecinas del municipio mantienen a nivel particular y colectivo una responsable disponibilidad para entender las medidas adoptadas en materia de regulación y control de ciertos espacios públicos y privados desde la Consejería de sanidad y el Ayuntamiento de Ciudad Real. La concienciación ciudadana es clave para la contención del virus y en ese sentido cabe manifestar un relativo optimismo ya que la posibilidad de relajar la exigencia en las medidas relacionadas con los aforos, horarios y movilidad se considera siempre de manera muy minoritaria y tan solo recoge cierto eco cuando se refiere al uso de espacios públicos abiertos. En este sentido, las diferencias de opinión entre los subgrupos de población aparecen respecto a la conveniencia de volverlas más rigurosas o no, pero no suele contemplarse como una opción realista volverlas menos exigentes (apenas un 5-6% en líneas generales).
- Esto no quita que exista un generalizado convencimiento sobre la conveniencia de actuar de forma más activa en la concienciación ciudadana, sobre todo entre la población más joven.



 El aforo y horario de las actividades en los espacios cerrados se percibe como el escenario donde de manera más unánime (70,1%) se opina que se debería incrementar el nivel de seguimiento y exigencia. El segundo aspecto que más preocupa es el cumplimiento y seguimiento de las medidas de aislamiento (57,5%).

- La habilitación y la concurrencia en los espacios abiertos (49,3%) debería ser más rigurosa para la mitad de la población municipal. Aun así, también acoge las mayores demandas de relajación (16,6%).
- La movilidad dentro de la ciudad o entre los núcleos urbanos del municipio recogen las menores necesidades de exigencias. Las medidas adoptadas respecto a los confinamientos perimetrales son las que mejor acogida manifiestan: tan solo una tercera parte de la población municipal restringiría más la movilidad en su localidad o entre los núcleos urbanos del municipio. Esta exigencia se eleva a 4 de cada 10 respuestas cuando la referencia son otros municipios. Dentro de esto, las mujeres apuestan por una mayor rigurosidad.
- Sobre el conjunto de regulaciones, la población joven por debajo de los 25 años y la estudiante es la más conforme con las medidas actuales. En el lado contrario, las mujeres de los anejos y menor nivel formativo son más recelosas.



- Respecto a las actividades en locales cerrados, mujeres y hombres coinciden a nivel general en su elevada preocupación por la gestión de sus aforos y horarios. Las situaciones que mayores suspicacias levantan se refieren a tres ámbitos: las actividades de ocio, principalmente en hostelería; el comercio, supermercados y centros comerciales; y las reuniones de no convivientes en hogares o espacios cerrados, especialmente las fiestas en pisos.
- Estas limitaciones sobre los aforos y el uso de espacios e instalaciones cerradas no son contrarias a la generalizada petición de refuerzo en la atención desde los servicios públicos y los servicios sociales.
- La mejora en la cualificación tiende a mejorar la comprensión con las medidas adoptadas. En las mujeres la edad tiende a incrementar las exigencias sobre las medidas a adoptar.
- Los colectivos que menos rigurosidad manifiestan hacia los espacios cerrados son:
 - o Mujeres menores de 25 años, con estudios secundarios o estudiantes, residentes de hogares familiares numerosos.
 - o Varones con estudios primarios, inactivos o parados, que puedan presentar alguna discapacidad o vivan solos.
- Los más exigentes se ubican entre la población jubilada o mayor de 65 años, varones monomarentales y mujeres de los anejos.



 El segundo aspecto que más preocupa es el cumplimiento y seguimiento de las medidas de aislamiento. Durante la tercera ola de la pandemia, a diferencia de las anteriores, se está dando mayor importancia a la responsabilidad individual de cada persona a la hora de evitar los contagios y sobre todo, respecto a los comportamientos que limitan la actividad o la movilidad en ciertas horas.

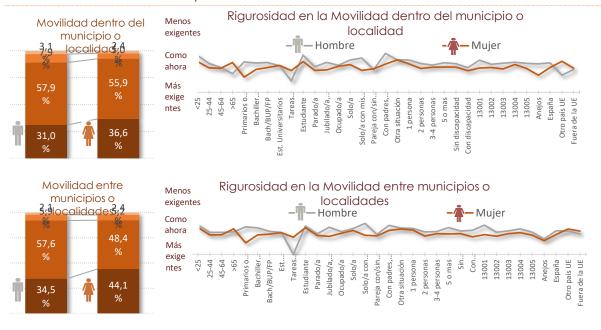
- Son muchas las personas convencidas de que el riesgo de contagio persiste y que relajar las normas preventivas e higiénicas incrementa su
 peligro de transmisión. Al menos la mitad de la población solicita mayor rigurosidad en los seguimientos sobre en el control de las
 medidas de aislamiento junto con el endurecimiento de las sanciones a quienes incumplan los confinamientos. Estas posturas suelen
 acompañarse con mayor demanda de rastreadores y la generalización de las pruebas diagnósticas al mayor número posible de
 población, junto a otras que proponen la puesta en marcha de servicios de apoyo y acompañamiento a las personas confinadas (compra a
 domicilio, gestiones administrativas y bancarias,...)
- El horizonte de las vacunas abre esperanzas a una paulatina normalidad en la vida cotidiana pero la posibilidad de nuevos rebrotes no es lejana, siendo determinante la responsabilidad individual para seguir de forma rigurosa las normas sanitarias de aislamiento.



 La habilitación de los espacios abiertos y la concurrencia en ellos debería ser más rigurosa para la mitad de la población municipal (49,3%).
 Aun así, este aspecto también acoge las mayores demandas de relajación: 1 de cada 6 respuestas creen que las medidas deberían ser menos exigentes en estos emplazamientos.

- Las mujeres son menos flexibles: el 14,4% sería más confiada, pero los hombres lo son más (al menos la quinta parte). Los varones solo endurecen su postura a partir de los 65 años, pero las mujeres lo hacen antes, a partir de los 45 años. En general, por debajo de los 45 años suele haber una mayor conformidad con las medidas adoptadas sobre estos espacios; también a medida que mejora la formación académica de la persona.
- La mayor sensación de seguridad que los espacios públicos ofrecen a la ciudadanía y la zigzagueante rigurosidad en las restricciones han supuesto una medida complicada para el equipo de gobierno local cuando se han producido resoluciones de la Delegación Provincial de Sanidad orientadas a establecer medidas complementarias de cierre de parques y jardines o la instalación de balizas y cerramientos.
 El cierre de parques ha sido una de las medidas que ha demandado una mayor flexibilidad, junto con la reapertura del mercadillo y el limite a su aforo, pero las solicitudes de mayor uso también se extienden a los servicios al aire libre como pistas deportivas, vías senderistas, parques infantiles y actividades de ocio infanto-juvenil. En definitiva, propuestas orientadas a promover un ocio diurno seguro y responsable. Ante el elevado número de espacios de este tipo (161 jardines y 24 parques) que en muchos casos son zonas de tránsito entre zonas de la localidad que incluso albergan en algún caso centros educativos o facultades las propuestas flexibilizadoras se

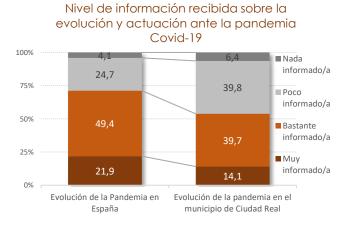
- orientan a permitir un acceso seguro para actividades como la práctica deportiva individual o en pequeños grupos, actividades culturales y nuevas modalidades de ocio urbano.
- Por otro lado, las posturas que creen conveniente una mayor exigencia y control en los espacios abiertos ponen sus miras en los parques públicos, las terrazas de los bares y en el control de las aglomeraciones, en especial de jóvenes o adolescentes, predominantemente de los botellones (un tema de preocupación prioritaria para el ayuntamiento). Estos argumentos se suelen acompañar de peticiones de refuerzo de la vigilancia policial en las calles y de forma preferente en las barriadas y parques periféricos, junto a otras referidas tanto al uso de mascarilla, como de su correcto uso.

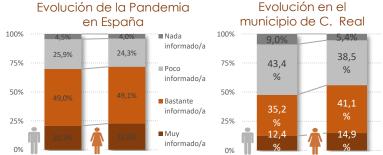


- Las restricciones perimetrales a la movilidad, constituyen los apartados donde menor necesidad de incrementar las exigencias se manifiesta; aun así, una tercera parte de vecinos/as preferirían su endurecimiento para evitar desplazamientos innecesarios.
- Las mujeres siguen manteniendo en general una postura más cautelosa, una percepción que se eleva entre las que cuentan con menor formación o residen en los anejos. En cambio, los varones monoparentales, junto con los que viven con sus padres son los más aperturistas dentro y fuera de las localidades.
- Tener menos de 25 años y/o ser estudiante eleva las demandas de flexibilidad en la movilidad dentro y fuera de la ciudad; también ser mujer de mayor edad y vivir sola.
- En general, cuando desciende el número de miembros que habitan en la vivienda, crece la demanda de flexibilidad en la movilidad; por el contrario, a mayor densidad dentro del hogar, mayores son las precauciones que se toman con el exterior.
- Los desplazamientos entre municipios despiertan algunas suspicacias más que cuando tienen lugar dentro de los núcleos urbanos. Las exigencias más radicales suelen rebasar el ámbito municipal y referirse al libre desenvolvimiento con otras provincias o comunidades autónomas limítrofes o con altos niveles de incidencia acumulada. En este sentido, aparecen con cierta recurrencia mensajes que solicitan el control en el flujo de los/as trabajadores/as que utilizan medios colectivos (estación de Ave y de autobuses) diariamente para venir a la localidad o desplazarse a otras, sobre todo si la procedencia o el destino es la Comunidad de Madrid.

10. VALORACIÓN DE LA CRISIS SANITARIA COVID-19

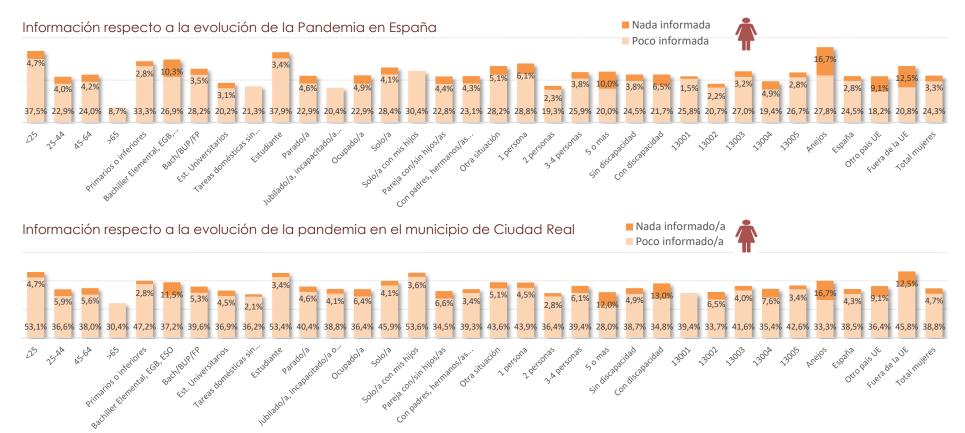
10.1. Información recibida sobre la evolución de la pandemia





- A nivel sanitario, la información preventiva recibida sobre cómo actuar en la vida cotidiana obtiene una mayoritaria cobertura. Aun así, al menos la décima parte necesitaría ampliar información para evitar el contagio; unas dudas que llegan a la cuarta parte de la población cuando se habla de las formas en las que el virus se transmite o cómo actuar con una persona positiva o enferma en el hogar.
- Sobre la evolución de la pandemia, la información recibida en clave nacional se valora más generosamente que la municipal, y en ambos casos predominan quienes se consideran "bastante o muy" informados/as.
- El nivel de respuesta ciudadana a iniciativas novedosas como la distribución de prensa escrita diaria gratuita en la localidad ha tenido una acogida superior a la del resto de capitales provinciales, pero aun así el 46,2% de la muestra se considera sobre todo poco informado/a, casi veinte puntos más que cuando las noticias se refieren al conjunto del país.

La dependencia jerárquica de muchas actuaciones locales a las decisiones de ámbito nacional y regional, muy especialmente de carácter sanitario, económico y de movilidad, han podido promover una mayor mirada a las fuentes nacionales y autonómicas; por otro lado, los medios y agencias locales han experimentado una importante reestructuración a nivel organizativo y operativo, fundamentalmente durante la primera ola, que pudo limitar en esos primeros instantes cierta capacidad informativa.



- Respecto a la evolución de la pandemia a nivel nacional el estar estudiando, tener menos de 25 años de edad o residir en las pedanías del municipio implica un mayor nivel de desinformación (o desinterés) para la población femenina. Las mujeres que conviven solas y las que proceden de otros países de la Unión Europea también superan en desconocimiento a los resultados globales.
- El colectivo femenino mejor informado se sitúa por encima de los 65 años de edad: apenas un 8,7% echa en falta información.
- En líneas generales, los hábitos informativos femeninos mantienen unos patrones similares independientemente de que las noticias procedan de dentro o fuera del espacio municipal. Cuando el contexto de referencia es local, las exigencias informativas se elevan.



- Sobre la evolución a nivel local, la población masculina se califica menos informada.
- La edad y el nivel formativo mantienen una linealidad positiva entre las mujeres respecto a la información sobre la evolución tanto nacional como local de la sanitaria: crisis aumentan en conocimiento al avanzar en edad o estudios; y viceversa, a menor edad y titulación, mayores déficits. La mitad de las mujeres con estudios básicos o incompletos perciben se poco informadas.
- En los varones el nivel formativo divide a aquellos que cuentan con estudios básicos del resto: los varones con estudios primarios o inferiores consideran en conjunto que poseen bastante información, pero los demás tienden a sentirse menos satisfechos. En las mujeres, en cambio, la mejora en el nivel formativo contribuye a una mayor conformidad.
- Las mujeres migrantes de fuera de la UE son las que se consideran peor informadas (58,3%). También hay mayoritaria desinformación entre las que viven solas (en especial las monomarentales) junto con las que residen en los anejos o poseen diversidad funcional.
- La situación de actividad económica no altera la valoración femenina, excepto para resaltar la baja información de las estudiantes: ser mujer de menos de 25 años o estar estudiando hace que en 4 de cada 10 casos se valoren poco informadas.

11,0% ■ Muy Mala

Mala

Regular

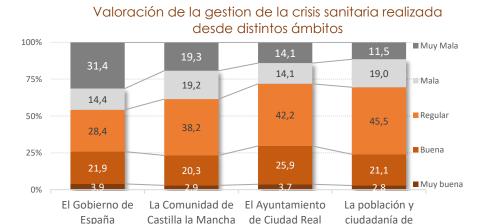
Buena

18,5%

47,3%

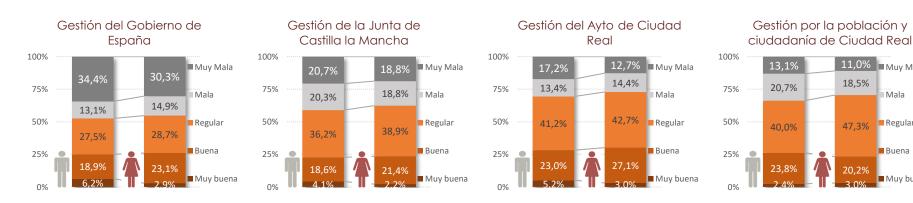
20.2%

10.2. Valoración sobre la gestión de la pandemia



- A medida que el entorno de referencia se vuelve más cercano, la valoración sobre la gestión política de la pandemia se vuelve cada vez menos crítica. En ese sentido el gobierno de la nación es el que mayores objeciones encuentra sobre la forma en la que ha manejado la crisis sanitaria: un 45,8% la reprueba frente al 25,8% que la valora positivamente. La crítica es más amplia y radical: un 31,4% de la muestra considera su gestión muy mala.
- En torno a la gestión del Ayuntamiento predomina una visión más comprensiva que la califica mayoritariamente de "regular" (42,2%). Desciende notablemente el nivel de crítica equiparándose las respuestas favorables y las negativas: el 30% valora la gestión del equipo de gobierno municipal como buena o muy buena.

Por su parte, el vecindario ciudadrealeño muestra un importante nivel de autocrítica: el 30,5% de respuestas reprueban el comportamiento de la ciudadanía durante la crisis. Una tercera parte de esas personas (11,5%) se muestra muy crítica con el resto de paisanos/as. La crítica hacia el comportamiento ciudadano supera a la que recibe la gestión municipal.



Ciudad Real

13,1%

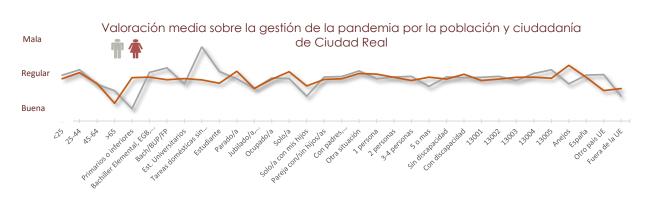
20,7%

40.0%

 Para estos cuatro factores no se aprecian diferencias significativas de valoración en los patrones femenino y masculino, aunque los hombres radicalizan algo más sus quejas respecto al gobierno municipal y nacional.



- La valoración hacia el Ayuntamiento de Ciudad Real está más condicionada por la actuación regional (r=,780) que por la nacional (r=,661).
- Las opiniones mejoran a partir de los 45 años de edad, aunque en los varones (más críticos) se retrasa hasta los 65 años.
- El nivel formativo tiende a incrementar el descontento con la gestión local, de manera más clara en los hombres.
- Los hombres más descontentos y con una postura mucho más crítica que las mujeres en su situación cuentan con estudios primarios, están inactivos económicamente, son monoparentales o los residentes en los anejos; en ellas, las de menos de 45 años y, sobre todo, las desempleadas o con estudios secundarios.
- Las mujeres desempleadas son las que manifiestan un mayor nivel de desencanto con las medidas adoptadas, independientemente del ámbito de gobierno al que se haga referencia.
- La población migrante mantiene de forma generalizada una opinión más favorable sobre la gestión del ejecutivo municipal. En cambio, la población pedánea y en especial la masculina es algo más crítica.



- Respecto a la corrección en el comportamiento cívico durante la pandemia, se manifiestan mayores dudas por debajo de los 45 años. La autocrítica tiende a disminuir a medida que se avanza en edad.
- Los varones con menos estudios, los monoparentales y los residentes en los anejos o en hogares numerosos se muestran más agradecidos con su vecindario.

- Entre las mujeres estar en desempleo, vivir sola o en los anejos y poseer discapacidad eleva el descontento hacia el resto de la población municipal. En cambio, ser mujer migrante o tener más de 45 años mejora notablemente el reconocimiento.
- En los anejos y pedanías, la satisfacción de sus varones choca con el mayor descontento de las mujeres.

